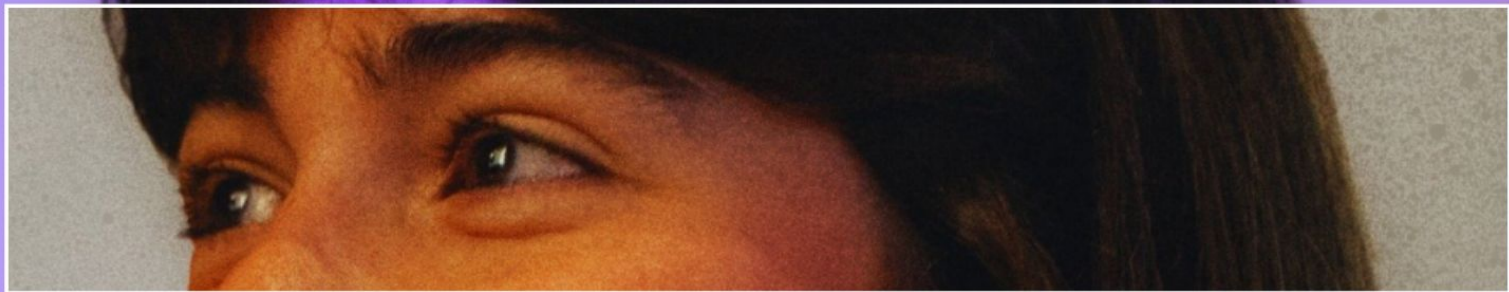


Selecciones

Nº 42. Febrero 2026



...Y CREE EN EL EVANGELIO

El millonario negocio del sufrimiento

Fronteras 'inteligentes', democracias negligentes

El pecado del mundo y las estructuras de pecado

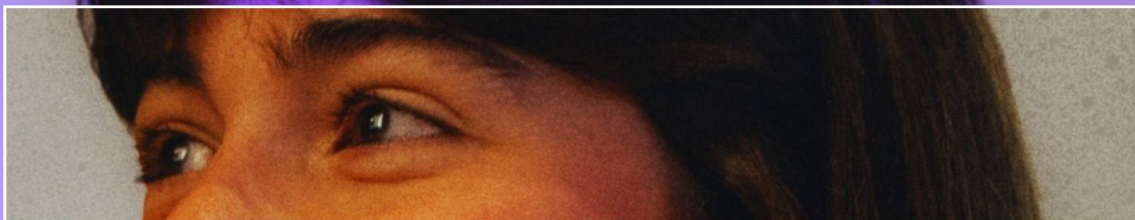
Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de
conversión

y más...



Selecciones

Nº 42. Febrero 2026



...Y CREE EN EL EVANGELIO

El millonario negocio del sufrimiento

Fronteras 'inteligentes', democracias negligentes

El pecado del mundo y las estructuras de pecado

Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de
conversión

y más...



Selecciones

Selecciones es una publicación de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales (CECS).

En sus páginas se **recogen artículos, informaciones y documentos de la actualidad**, que pueden ser útiles y de interés para conocer el mundo en que vivimos y cuestiones que pueden facilitar la misión evangelizadora de la Iglesia.

Puede recibir ***Selecciones*** en su dispositivo móvil suscribiéndose a través de **Whatsapp** y en **Telegram**.

comunicaciones.conferenciaepiscopal.es

Introito

Por mirar algunas tendencias que están en los telediarios, cinco artículos que pueden servir: el primero sobre el millonario negocio del sufrimiento porque la angustia da beneficios; luego el empeño por tener una vida más larga a base de ozono (suena a estulticia, pero veremos); la vuelta de los influyentes (antes *influencers*) a Youtube; el empujón de la robótica social, y los *therians*, entre la salud mental y la estupidez. Cosas más de índole social, en los nuevos esclavos para las estafas, la exportación de trabajadores de la India, como si fueran máquinas, una mirada a la migración, entre el retorno y la regularización y lo que están haciendo y nos van a hacer con las fronteras inteligentes, que no necesitan personas para decidir quién entra y por qué.

Tirando un poco para arriba, traemos una reflexión sobre la vida verdaderamente humana que hacía Hannah Arendt. Más por dentro de la Iglesia: los 400 años de la basílica de San Pedro (que necesita una imagen de San José y de Sta. María en su fachada, por decir...) y luego ya unas cosas sobre Cuaresma, el mensaje del Papa León XIV sobre la Cuaresma y el pecado del mundo y las estructuras de pecado.

Mirando al pasado hemos traído tres artículos: el documento de Benedicto XVI sobre la Iglesia y los abusos sexuales, que siempre está bien remirar, y luego, en recuerdo del 23F, el discurso que hizo el Card. Tarancón el mismo día 23F para abrir la Asamblea Plenaria. No habla del golpe, porque fue vespertino, pero habla de una Iglesia reconocible también hoy en sus problemas, en su misión y en sus intenciones. Además, también en ese

contexto, el necesario y complementario comunicado final de esa misma Asamblea Plenaria.

Si te cansa leer y quieres ver, un par de propuestas: La conferencia de Mons. Luis Arguello, arzobispo de Valladolid, sobre la dignidad de la persona, en la sede de la Insigne Cofradía Penitencial de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Valladolid se puede [ver aquí](#).

El 17 de febrero tuvo lugar en el Centro Ángel Herrera de Madrid el coloquio titulado ‘¿Hay un renacer de la espiritualidad en la cultura católica?’, promovido por Pantalla 90, UCIPE y SIGNIS España, con la colaboración de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales y la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP). Se puede [ver aquí](#).

Índice

[El millonario negocio del sufrimiento: “la angustia da beneficios”](#)

En una sociedad hipercompetitiva, ser visible es vital. Y aquí es donde el Complejo Industrial de la Salud Mental encontró una mina de oro al fusionarse con la política de identidad. Tener un diagnóstico ya no es solo tener una enfermedad; es contar con una explicación, una comunidad y, curiosamente, un estatus. En lugar de preguntar por qué nuestra sociedad genera tanto malestar, nos conformamos con etiquetarlo y convertirlo en carta de presentación. Por Daniel Arjona en *El Mundo*

[Infusiones de ozono, láseres, plasma: cómo las clínicas quieren venderte una vida más larga](#)

El envejecimiento humano se reconoce cada vez más como un área clave de investigación, con importantes instituciones como las universidades de Brown y Harvard estudiando maneras de frenar o revertir el deterioro natural. Al mismo tiempo, los críticos advierten que la medicina de la longevidad se encuentra en una zona gris regulatoria donde las personas influyentes pueden promover protocolos inseguros y las clínicas exageran los beneficios de sus tratamientos. Por Trisha Thadani en *Washington Post*

[Cómo Youtube recuperó el liderazgo y se convirtió en la nueva televisión](#)

YouTube es una red social, sí, pero cada vez más es también, y fundamentalmente, una plataforma de vídeo bajo demanda. En Estados Unidos YouTube ya ha conseguido el reinado absoluto y la BBC anunció hace unos días que va a empezar a producir contenido exclusivo para la plataforma de vídeo de Google. Por Sara Polo en *El Mundo*

[Más de 675 familias de patentes en cinco años: el mayor crecimiento de la robótica social en dos décadas](#)

Durante años, la robótica social fue territorio casi exclusivo de universidades y centros de investigación. Robots capaces de interactuar con humanos aparecían en ferias tecnológicas o en proyectos piloto, pero su presencia en escuelas, hospitales o espacios públicos era todavía marginal. Por Christian Pérez en *Muy Interesante*

["Sacudo el cuerpo, muerdo y aúllo": 'hablan' los primeros 'therians' en España, los jóvenes que se creen y sienten animales](#)

La palabra therian proviene del griego antiguo thērion, que significa "animal salvaje" o "bestia". Su uso actual deriva de therianthrope —término ligado a la idea de humano-animal— que fue adoptado y abreviado en comunidades de internet en los años 90. No se trata de un disfraz. Por Guillermina Leudesdorf en *El Español*

[Camboya: Un misionero denuncia la esclavitud de las estafas en línea](#)

Los centros de estafa proliferan en la nación asiática, donde miles de personas, en su mayoría migrantes, se ven obligadas a realizar estafas digitales que generan un colosal negocio ilegal. Por Federico Piana en *Vatican.va*

[India quiere exportar más trabajadores](#)

La demografía de las economías desarrolladas ofrece un argumento contundente a favor de atraer a los millones de trabajadores indios. Las poblaciones nacionales están disminuyendo, y los jubilados viven más tiempo. Con un número de muertes superior al de nacimientos en todas partes desde Italia hasta Rusia y Corea del Sur, las preocupaciones por la sobrepoblación son obsoletas. Por Alex Travelli en *The New York Times*

¿Retorno o regularización?

El Pacto de Migración y Asilo –un conjunto de normas interdependientes– descansa sobre un equilibrio delicado entre solidaridad y responsabilidad. Busca cumplir con el Derecho internacional, proteger a las personas vulnerables, garantizar un trato digno a los migrantes, combatir a las mafias que ponen en riesgo vidas humanas y preservar la cohesión social evitando la sobrecarga de los servicios públicos. Por Eva Poptcheva en *El Mundo*

Fronteras ‘inteligentes’, democracias negligentes

La cartografía de las fronteras inteligentes abarca todo el proceso migratorio, desde las regiones de origen al centro de acogida más remoto de los países de destino. Ninguna herramienta está descartada: análisis predictivo de perfiles en ruta; sistemas autónomos de vigilancia fronteriza; recopilación compartida de información biométrica; aplicaciones de perfilación de viajeros deseados y no deseados; modelos algorítmicos de decisión; análisis automatizados de credibilidad, o software espía. Por Gonzalo Fanjul en *El País*

Hannah Arendt, o «pensar sin barandillas»

La idea de una vida verdaderamente humana consiste para Arendt en la aceptación de la propia finitud, el reconocimiento de encontrarse dentro de una realidad que nos precede. Delante del ser, el pensamiento siempre viene después, animado por una exigencia inextirpable de sentido. Por Sante Maletta en *Huellas*

[San Pedro celebra sus 400 años con la apertura de zonas nunca vistas y un nuevo sistema digital de acceso](#)

Uno de los anuncios más relevantes es la apertura de áreas del complejo monumental que hasta ahora no estaban accesibles al público, una medida destinada a aliviar la presión de visitantes en el interior del templo y a mejorar tanto la seguridad como el clima de oración. Por Victoria Cardiel en *Aciprensa*

[El pecado del mundo y las estructuras de pecado: hacia una conversión social desde el Evangelio](#)

El «pecado del mundo» se manifiesta hoy en estructuras económicas, políticas y culturales que generan exclusión y deshumanización. Frente a ellas, la Iglesia, guiada por el Evangelio y el Magisterio reciente, proclama que la redención de Cristo tiene una dimensión social. Por Tomás Martín en *Solidaridad.net*

[Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de conversión](#)

Mensaje del Santo Padre León XIV para la Cuaresma 2026. El itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección. En *Vatican.va*

[El documento de Benedicto XVI sobre la Iglesia y los abusos sexuales](#)

El texto "La Iglesia y el abuso sexual" escrito por el papa emérito Benedicto XVI en 2019 ofrece sus reflexiones sobre la situación eclesial y expone sus propuestas para enfrentar esta grave crisis. El texto (escrito en alemán) está dividido en tres partes. En la primera presenta el contexto histórico desde la década de 1960, en la segunda se refiere a los efectos en la vida de los

sacerdotes y en la tercera hace una propuesta para una adecuada respuesta de la Iglesia. En *Aciprensa*

[Tarancón hace balance](#)

Discurso de apertura de la XXXIV Asamblea Plenaria del Episcopado. Cardenal Vicente Enrique y Tarancón, arzobispo de Madrid-Alcalá. Lunes, 23 de abril de 1981. En *Ecclesia*

[Amenaza a la normalidad constitucional. Llamada a la esperanza](#)

Comunicado final de la XXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, tras el intento de golpe militar en España el 23 de febrero de 1981. En *Conferencia Episcopal Española*



El millonario negocio del sufrimiento: “la angustia da beneficios

Daniel Arjona

El Mundo

‘Qué es ser normal’. El doctor Sami Timimi, una de las voces más críticas y lúcidas de la psiquiatría británica actual, publica un manual en el que advierte que una nueva visión tecnocrática del alma humana está golpeando con especial virulencia a los adolescentes y disparando la medicalización como alivio.

«No sé», dice Eleanor, de 14 años, con los brazos cruzados y un *piercing* en la nariz que brilla bajo la luz de la consulta. Su madre, Nicole, está desesperada: su hija se autolesiona, tiene ansiedad y sus estados de ánimo son una montaña

rusa. Nicole busca una respuesta concreta: «Necesitamos saber qué le pasa. Quizá tenga una depresión o un trastorno bipolar. También me he preguntado si será autismo». Esta escena, descrita en el prólogo del libro *Qué es ser normal*, encapsula la crisis moderna de la salud mental: la angustiosa búsqueda de una etiqueta que explique por qué duele vivir.

En su nueva obra, el británico de origen iraquí Sami Timimi (1960), una de las voces más críticas y lúcidas de la psiquiatría actual, disecciona este fenómeno: hemos comprado la idea de que nuestra tristeza es un fallo técnico. Timimi, quien lleva décadas observando la deriva de su profesión, advierte cuando nos citamos con él para la entrevista que nuestra obsesión cultural con la normalidad nos está enfermando más.

«Lo que ha sucedido con nuestro concepto del sufrimiento es que se ha transformado», explica el doctor. Recuerda una verdad incómoda: «El sufrimiento es algo de lo que no se puede escapar, forma parte de la condición humana». Sin embargo, caímos en una trampa cultural seductora. «Como cultura, hemos desarrollado la idea de que todo sufrimiento tiene algún tipo de arreglo técnico, que existe una tecnología capaz de eliminarlo». Aunque reconoce que el progreso ha eliminado mucho dolor innecesario, advierte que la fantasía de erradicar el dolor mental «nos ha dificultado desarrollar la resiliencia natural que poseemos».

“Hemos desarrollado la idea de que todo sufrimiento tiene algún tipo de arreglo técnico, que existe una tecnología capaz de eliminarlo”

La nueva visión tecnocrática del alma humana está golpeando con especial virulencia a los adolescentes. Timimi se muestra especialmente preocupado por esta etapa vital, un periodo de metamorfosis intrínseca donde preguntas existenciales como «¿dónde encajo?» o «¿cuál es el sentido de la vida?» no tienen respuestas sencillas. Lo que antaño se consideraba la angustia propia de crecer (la soledad, la inseguridad, la alienación) hoy se interpreta bajo una lente clínica. «Se ha convertido en algo que preocupa a la gente cuando experimenta

estas emociones intensas. Lo interpretan como una señal de que hay algo mal en ellos». Con humor y empatía, Timimi confiesa lo que suele decir a sus pacientes jóvenes y a sus padres: «Espero de verdad que la reencarnación no sea cierta, porque no quiero volver a pasar por mi adolescencia». Sobrevivir a esa etapa es el logro, no curarla.

Detrás de esta reinterpretación del dolor hay algo más que un cambio filosófico; hay un mercado. Timimi no duda en afirmar que la angustia se ha mercantilizado, convirtiéndose en «una nueva fuente de extracción de beneficios». El mecanismo es perverso pero eficaz: se induce a la persona a creer que si siente malestar, el fallo está dentro de ella, no en su entorno. Y, convenientemente, el sistema ofrece una reparación en forma de diagnóstico correcto que conduzca al tratamiento adecuado. En un contexto de dificultades económicas y políticas crecientes, la salud mental se ha vuelto un nicho de mercado lucrativo. «No se trata de una conspiración, es simplemente cómo funcionan los mercados. Pero una vez que tomas ese camino es más probable que acabes creando un paciente crónico que solucionando esa sensación de malestar».

El diagnóstico psiquiátrico moderno funciona, según el autor, como un bien de consumo más. Al principio, satisface. Pero, como cualquier producto de consumo rápido, la satisfacción es efímera: «Al cabo de un tiempo, los problemas regresan». Es el fenómeno de la *cinta transportadora* de etiquetas.

Timimi relata el caso de una joven de 16 años que llegó a su clínica con una colección de etiquetas: autismo, TDAH, trastorno de estrés postraumático, ansiedad y TOC, además de estar medicada con dos fármacos diferentes. «Se trata de una forma de ver tus problemas que, en realidad, crea más problemas a largo plazo». La búsqueda del diagnóstico perfecto se ha convertido en una carrera sin meta, donde la normalidad siempre está un paso más allá, justo detrás de la siguiente receta. Este ciclo de insatisfacción y re-etiquetado es un problema creciente.

Si uno busca en Google las causas de la depresión, encontrará miles de resultados que hablan de neurotransmisores y desequilibrios químicos. Es una narrativa culturalmente aceptada. Te sientes mal porque te falta serotonina. Te tomas una pastilla. Sube la serotonina. Te sientes bien. Sin embargo, como Timimi detalla minuciosamente en su libro *Qué es ser normal*, tras décadas de investigación, la llamada *teoría de la serotonina* no tiene pruebas sólidas que la respalden. Entonces, ¿por qué insistimos colectivamente en la idea del cerebro roto? «Es muy seductora», admite Timimi. «La idea de que habrá una solución fija a nivel individual para tus experiencias de angustia resulta muy atractiva». Nos libera de la culpa y nos promete una reparación mecánica. Pero la realidad es que «la psiquiatría no ha estado a la altura de lo que podría aportar a la atención sanitaria».

“La idea de que habrá una solución individual para tus experiencias de angustia es muy atractiva y la psiquiatría no ha estado a la altura”

El punto de inflexión, según el psiquiatra, ocurrió en los años 70. La profesión atravesaba una crisis de legitimidad: ¿podían realmente distinguir la locura de la cordura? La respuesta fue el desarrollo de manuales diagnósticos basados en listas de verificación. «Construyó un nuevo sistema basado en listas de verificación para intentar darle un aire matemático y objetivo, aunque no resolvió el problema».

Lo que sí logró este sistema fue alinear los intereses de la psiquiatría con el mercado. Timimi explica con crudeza el incentivo económico que transformó la profesión: «Los médicos, especialmente en EEUU, descubrieron que podían ganar mucho más dinero haciendo diagnósticos y prescribiendo medicación que tratando a la gente psicológicamente». Era más rápido y permitía ver a más pacientes. «Esto alineó a la psiquiatría académica con la industria farmacéutica».

Esta alianza dio lugar a lo que Timimi ha bautizado como el «Complejo Industrial de la Salud Mental». No se trata solo de pastillas. El fenómeno se ha

metastatizado en la cultura popular. «Las terapias empezaron a ser específicas para cada diagnóstico, surgieron libros, *influencers*, podcasts... toda una industria». El resultado es una ilusión colectiva de progreso. «La gente empezó a imaginar que hay desequilibrios químicos (aunque nadie los ha encontrado), que el cerebro de las personas con autismo es diferente (no hay hallazgos sólidos al respecto), o que la depresión es genética».

Rarezas e identidad

Timimi, que se define como un psiquiatra infantil «tradicional», recuerda con nostalgia sus inicios. «Cuando empecé, no hacíamos diagnósticos, veíamos a las personas con sus problemas y familias y teníamos un punto de vista evolutivo y sistémico». Poco a poco, el TDAH, el autismo y la depresión infantil pasaban de ser rarezas a diagnósticos comunes.

El fenómeno ha dado un nuevo giro en la última década. Los diagnósticos, que antes eran etiquetas médicas a menudo estigmatizantes, se han convertido en insignias de identidad, especialmente entre los jóvenes y en las redes sociales. Perfiles de Instagram y TikTok donde la gente se define por sus etiquetas psiquiátricas: Autista, TDAH, Neurodivergente...

La expansión de estos diagnósticos a la población adulta ha requerido de cierta gimnasia conceptual. «Originalmente se pensaba que el TDAH era algo que los niños superaban al crecer, pero esa idea desapareció». Para encajar a los adultos, y especialmente a las mujeres, «se introdujeron conceptos sin base científica, como el *enmascaramiento*».

La lógica del *masking* es perfecta para la expansión del mercado: «La idea es que tienes los síntomas pero no los muestras, los mantienes dentro porque eres bueno ocultándolos». Esto, según Timimi, permitió que las mujeres entraran masivamente en las categorías diagnósticas de TDAH y autismo. Pero hay un factor cultural más profundo en juego: la política de la identidad. Timimi, cuya política se define de «izquierda tradicional» centrada en la clase social, lamenta

que la izquierda haya abandonado el modelo económico para abrazar el «hiperindividualismo». «Se volvió una cuestión de visibilidad más que de clase». En una sociedad hipercompetitiva, ser visible es vital. Y aquí es donde el Complejo Industrial de la Salud Mental encontró una mina de oro al fusionarse con la política de identidad. Tener un diagnóstico ya no es solo tener una enfermedad; es contar con una explicación, una comunidad y, curiosamente, un estatus. En lugar de preguntar por qué nuestra sociedad genera tanto malestar, nos conformamos con etiquetarlo y convertirlo en carta de presentación.

En un mundo donde los padres viven aterrorizados por la idea de que sus hijos se conviertan en «zombis» digitales, el psiquiatra ofrece una dosis de escepticismo histórico. Frente a las tesis alarmistas de autores como Jonathan Haidt sobre la «generación ansiosa», el psiquiatra pide calma. «Advertiría contra dejarse llevar demasiado por la idea de que esto es una catástrofe», dice Timimi, recordando que el pánico moral es cíclico. «Cuando la televisión apareció en los años 50, se hablaba mucho de cómo iba a pudrir el cerebro de la gente». Para él, los teléfonos no son la causa de la ansiedad *per se*; el problema es más profundo y tiene que ver con cómo hemos reorganizado la vida infantil.

“Los médicos descubrieron que podían ganar mucho más dinero prescribiendo medicación que tratando a la gente psicológicamente”

Y aquí introduce un concepto fascinante: la «domesticación de la infancia». Hace un par de décadas, los niños tenían una vida secreta lejos de la mirada adulta; jugaban en la calle, se alejaban de casa, resolvían sus conflictos. Hoy, esa libertad se ha extinguido. «Los niños han sido llevados al ámbito doméstico y han tenido oportunidades limitadas para desarrollar su propia cultura». Paradójicamente, las pantallas podrían ser la respuesta de los niños a este encierro. «A veces me pregunto si las redes sociales son uno de los espacios donde pueden estar fuera, lejos de los adultos que los vigilan», reflexiona.

Si la tecnología es el escenario, el cuerpo se ha convertido en el campo de batalla. Timimi aborda el explosivo aumento de la disforia de género,

especialmente en adolescentes mujeres, conectándolo con la fusión entre el «Complejo Industrial de la Salud Mental» y las políticas de identidad.

El psiquiatra se muestra crítico con el giro filosófico que ha dado la sociedad: el paso de una realidad material a una realidad proyectada desde dentro. «La realidad biológica y material se vuelve secundaria a cómo te imaginas a ti mismo». Para Timimi, esto prepara el terreno para un conflicto interno devastador: «A nivel psicológico, estás preparando a la gente para una guerra a largo plazo contra su cuerpo».

Compara esta lucha con los trastornos alimentarios, donde el deseo interno choca con la biología, pero advierte que la política de identidad ha invertido la lógica: «La realidad viene de dentro y se proyecta hacia fuera». Y esto, señala, es lo mismo que ocurre con la neurodiversidad: «Eres autista porque te sientes autista». Este enfoque, que se vende como liberador, acaba siendo profundamente conservador. Al decirles a los jóvenes que su malestar con los roles de género significa que han nacido en el cuerpo equivocado, reforzamos los estereotipos que queríamos destruir.

Si el modelo actual es un «Complejo Industrial» que manufactura diagnósticos y pacientes de por vida, ¿cuál es la alternativa? Sami Timimi no se limita a la crítica destructiva; tiene una visión clara de cómo debería ser una psiquiatría que realmente ayude. Y empieza por una confesión sorprendente para un médico: su objetivo es ser irrelevante. «Me gustaría una psiquiatría de *tacto ligero*, donde no somos tan importantes en la vida de las personas». En su utopía clínica, las cosas materiales, las relaciones y los amigos son los verdaderos pilares de la salud, no el médico.

Timimi denuncia que el sistema actual, desbordado y colapsado, es paradójicamente culpable de su propia saturación. Al etiquetar a los pacientes con condiciones «de por vida» y conceptos como «resistencia al tratamiento», se genera una profecía autocumplida. «Estamos creando personas resistentes al tratamiento». Su propuesta es radicalmente opuesta: intervenciones cortas, efectivas y un adiós rápido. «Ayudar a la gente durante un período de tiempo y luego darles el alta para que sigan con sus vidas».

Uno de los puntos más polémicos de su discurso es el papel de la medicación. Timimi no aboga por la abolición total de los fármacos, pero sí por un cambio drástico. Deben dejar de verse como la corrección de un fallo biológico para entenderse como herramientas temporales. Usa una analogía esclarecedora: «No dirías que un analgésico es el tratamiento para una lesión de rodilla, pero podrías tomar el analgésico... mientras haces la fisioterapia, que es la auténtica recuperación».

“Nuestro concepto del sufrimiento se ha transformado, pero es algo de lo que no se puede escapar, forma parte de la condición humana”

En su práctica diaria, Timimi ya vive esta realidad. «Paso más tiempo ayudando a la gente a dejar las medicaciones que les han recetado que prescribiendo nuevas», confiesa. Asegura que se pueden obtener «resultados similares o mejores con cantidades enormemente reducidas de medicación».

Si quitamos las batas blancas, los manuales de diagnóstico y la pretensión de ser mecánicos del cerebro, ¿qué queda de la psiquiatría? Timimi propone una redefinición poética y profunda de su oficio: «La forma en que pienso en nosotros es casi como la rama filosófica de la atención sanitaria». En lugar de dictar sentencias médicas, el psiquiatra debería ofrecer «un marco de creación de sentido». Su labor se parecería más a la de un socrático moderno que ayuda al paciente a entender su propia narrativa vital. «Somos un poco como guías filosóficos: podemos apuntarte en cierta dirección, pero la recuperación es algo que la gente hace en sus propias vidas, no lo hacemos nosotros». Los modelos alternativos ya existen –desde el Diálogo Abierto en Finlandia hasta los sistemas comunitarios de Trieste–, demostrando que es posible cuidar el sufrimiento humano sin patologizarlo.

Para Timimi, el futuro no pasa por descubrir un nuevo neurotransmisor ni por inventar más etiquetas, sino por recuperar la confianza en nuestra capacidad

innata para sanar. La normalidad no es una meta médica; es simplemente la vida, con todo su desorden y su belleza, sucediendo.

Frente a la enmienda a la totalidad de Timimi, el Dr. Guillermo Lahera, profesor titular de Psiquiatría en la Universidad de Alcalá, jefe de sección en el Hospital Príncipe de Asturias y autor de *Las palabras de la bestia hermosa* (Debate, 2024), ofrece una visión que reivindica la complejidad clínica. Aunque concede que la psiquiatría se mueve en una «zona intermedia, incómoda pero fértil» y que la metáfora del desequilibrio químico fue una simplificación científica, Lahera advierte contra el peligro de considerar los diagnósticos como meras ficciones arbitrarias por la falta de marcadores biológicos únicos. Para él, negar la base biológica sería tan reduccionista como afirmar que todo es química: «La enfermedad mental es una realidad compleja, estratificada, donde los niveles explicativos no se excluyen, sino que se superponen».

Sobre la explosión de identidades diagnósticas, Lahera traza una línea roja en el «deterioro significativo» y el «sufrimiento persistente». Si bien reconoce que la neurodiversidad ha sido «emancipadora» al reducir estigmas, alerta de que el enfoque culturalista de Timimi conlleva un riesgo tangible: «Desatender la realidad clínica de trastornos graves que vemos todos los días en la consulta, donde la intervención médica sí muestra utilidad consistente». El diagnóstico, argumenta, debe ser un instrumento flexible para comprender el funcionamiento de una persona, pero se vuelve problemático cuando pasa a «constituir el núcleo del yo».

Finalmente, ante la propuesta de una desmedicalización radical, Lahera aboga por una psiquiatría madura que no renuncie «ni al cerebro ni a la biografía». Cree que en trastornos severos como las psicosis o las depresiones melancólicas profundas, la farmacoterapia no es un invento del marketing, sino una herramienta vital. Para el doctor, la enfermedad mental es simultáneamente «bestia y lenguaje: neurobiología y significado», y prescindir de la parte médica podría derivar en una peligrosa «romantización del padecimiento» o en una culpabilización del paciente por no ser capaz de resignificar su contexto social.

Este artículo se publicó en [El Mundo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Infusiones de ozono, láseres, plasma: cómo las clínicas quieren venderte una vida más largaos

Trisha Thadani

The Whashington Post

El gran dinero, las grandes promesas y la evidencia incierta detrás del auge del negocio de la longevidad.

LAS VEGAS — Más allá de las brillantes máquinas tragamonedas y el aire saturado de cigarrillos del casino, miles de personas obsesionadas con la salud se reunieron en un centro de convenciones para demostrar sus trucos para vivir más tiempo. Se inyectaron ozono en el torrente sanguíneo, se subieron a

colchonetas vibratorias, ingerieron suplementos y se realizaron escáneres hepáticos.

La reunión de operadores de clínicas de bienestar, médicos y entusiastas del antienvejecimiento del mes pasado ofreció una vívida imagen de una industria en auge, construida sobre la promesa de vidas más largas, saludables y vibrantes. En el centro están los clientes, hartos o escépticos del sistema de salud actual, dispuestos a arriesgarse con tratamientos no probados y a gastar sumas exorbitantes para prolongar sus vidas.

“Siempre hay algo nuevo en el sector de la longevidad”, dijo Verónica Zarco, socia de una clínica en Miami Beach, tras probar una cama ligera de \$60,000. “Por eso queremos estar a la vanguardia”.

La medicina de la longevidad se ha popularizado enormemente en los últimos años, impulsada por miles de millones de dólares en inversión privada, aliados influyentes en el gobierno federal y grupos de presión que la promueven tanto a nivel estatal como nacional. Sin embargo, el fervor en torno a la industria también ha superado la rigurosa evidencia científica y las regulaciones federales que garantizarían estándares básicos en todo el sector.

En esencia, la medicina antienvejecimiento se basa en la realidad de que cuanto mayor sea nuestra edad (cuanto más débil sea nuestro corazón y más frágiles nuestros huesos), más susceptibles nos volvemos a padecer enfermedades como el cáncer, las cardiopatías y la demencia. El estadounidense promedio muere alrededor de los 76 años, y la última década de su vida suele transcurrir con mala salud, [según la Organización Mundial de la Salud](#). Los expertos en longevidad teorizan que si los humanos podemos ralentizar el proceso natural de envejecimiento, podremos evitar enfermedades debilitantes y vivir más tiempo y con mayor salud.

El envejecimiento humano se reconoce cada vez más como un área clave de investigación, con importantes instituciones como las universidades de Brown y Harvard estudiando maneras de frenar o revertir el deterioro natural.

Numerosos estudios clínicos también exploran estrategias para prolongar la salud general. Al mismo tiempo, los críticos advierten que la medicina de la longevidad se encuentra en una zona gris regulatoria donde las personas influyentes pueden promover protocolos inseguros y las clínicas exageran los beneficios de sus tratamientos.

“Gran parte de este espacio está dominado por personas influyentes en el ámbito médico, no por científicos”, afirmó Douglas Vaughan, director del Instituto de Longevidad Potocsnak de Northwestern Medicine. “Aún estamos en fase de descubrimiento y buscamos la verdad e intervenciones que sean escalables, asequibles y eficaces para el 99 % de la población”.

La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA), responsable de aprobar nuevos medicamentos y garantizar su seguridad y comercialización adecuada, no clasifica el envejecimiento como una enfermedad, sino que lo identifica como un proceso natural y universal. Por lo tanto, no existe una vía regulatoria para aprobar medicamentos específicamente dirigidos al envejecimiento.

Mientras tanto, el dinero sigue fluyendo.

La inversión global en empresas de longevidad se disparó a 8.490 millones de dólares en 2024, un incremento del 220 % con respecto al año anterior, según analistas del sector de [Longevity.Technology](#). Gran parte de esa inversión se concentró en Estados Unidos, según los analistas. Se prevé que el mercado de la longevidad y el bienestar preventivo —definido como el dinero que los clientes gastan en productos, servicios y tecnologías destinados a prolongar su vida y mejorar su salud— se dispare a nivel mundial, pasando de 784.900 millones de dólares en 2024 a 1,9 billones de dólares en 2034, según [MarketResearch.com](#).

Cifras de Silicon Valley han estado detrás de importantes inversiones en los últimos años: en 2021, Altos Labs, una startup de biotecnología especializada en antienvjecimiento, se lanzó con [3000 millones de dólares de financiación](#) procedente de acaudalados inversores, entre los

que [supuestamente](#) se encontraba Jeff Bezos. La compañía afirma que su objetivo es rejuvenecer las células para que rejuvenezcan, prolongando así una vida más saludable. Altos Labs y Bezos Expeditions, que gestionan las inversiones del multimillonario, no respondieron a una solicitud de comentarios. (Bezos es propietario de The Washington Post).

También en 2021, Sam Altman, director ejecutivo de OpenAI, invirtió 180 millones de dólares en Retro Biosciences, una startup que afirma estar desarrollando terapias para prolongar en 10 años la esperanza de vida saludable. La compañía está actualmente recaudando fondos para la siguiente etapa de expansión, según Joe Betts-LaCroix, director ejecutivo de Retro Biosciences.

El impulso en torno a la industria alcanzó un punto de inflexión el año pasado, cuando poderosos aliados de la industria ascendieron al gobierno federal. El secretario de Salud, Robert F. Kennedy Jr., un entusiasta de la longevidad, describió sus propias rutinas antienviejecimiento, que incluyen un [puñado](#) de vitaminas, [testosterona](#) y un tratamiento con células madre que recibió en Antigua. Kennedy ha pedido una reforma integral de la financiación y las regulaciones de la FDA, y el año pasado afirmó que si las personas desean tomar un medicamento experimental, "deberían poder hacerlo". Un asesor destacado de Kennedy, Calley Means, fue el ponente de clausura de la conferencia LongevityFest de Las Vegas, considerada una de las reuniones anuales más grandes de la industria.

El Departamento de Salud y Servicios Humanos dijo en una declaración que "insta a las personas a consultar con su proveedor de atención médica antes de usar cualquier suplemento o producto nuevo" y que "la FDA no hace comentarios ni especula sobre decisiones políticas futuras o potenciales".

Robert Goldman, cofundador del grupo que creó LongevityFest, la Academia Estadounidense de Medicina Antienviejecimiento (A4M), afirmó que las empresas y los inversores seguirán acudiendo en masa al sector a medida que la población envejece. En los últimos años, afirmó, la industria ha experimentado

una "explosión sin precedentes" y predijo que seguirá creciendo "a un ritmo inimaginable".

"Sesenta serán los nuevos 40, y 90 serán los nuevos 60", dijo Goldman.

Cobrando

El auge de la demanda de los consumidores ha impulsado la aparición de hasta 800 clínicas de longevidad en todo el país, [según algunas estimaciones](#). Estas clínicas suelen cobrar hasta decenas de miles de dólares por una sola visita.

Las ofertas comunes incluyen infusiones de [NAD+](#), una molécula presente en todas las células que, según las clínicas, puede ayudar con la energía, la función cerebral, el antienvjecimiento o la recuperación; [cámaras de oxígeno hiperbárico](#), una cámara presurizada donde los pacientes respiran oxígeno puro; y terapia de quelación, un tratamiento que elimina metales pesados ??del cuerpo. Ninguno de estos tratamientos ha demostrado retrasar el envejecimiento en ensayos clínicos a gran escala en humanos.

Muchos clientes de longevidad afirman que su interés surgió de la frustración con el sistema de salud estadounidense, que prescribe una batería de medicamentos cuando las personas están enfermas, pero no hace lo suficiente para prevenir su deterioro físico desde el principio. Uno de ellos es Johnny Adams, un hombre de 75 años que se ha aventurado en los límites no probados, y a veces dudosos, de la medicina de la longevidad en su búsqueda de una vida saludable a medida que envejece. (Adams comentó que ha asistido a convenciones de LongevityFest en el pasado, pero no a la más reciente).

Además de su estricto régimen de alimentación saludable, suplementos y ejercicio, Adams pagó el año pasado miles de dólares para viajar desde su hogar en California a Texas para someterse a un [intercambio de plasma joven](#), una terapia que reemplazó su plasma sanguíneo con plasma de un donante joven.

La FDA **advier**te que no hay evidencia de que este procedimiento prevenga el envejecimiento ni proporcione otros beneficios para la salud y el bienestar.

Mientras experimenta con diversas terapias, Adams comentó que mide parámetros básicos con pruebas cognitivas y físicas. Además de estas medidas objetivas, añadió, un parámetro importante es "¿Cómo me siento?".

"¿Me siento mejor? ¿Siento alegría de vivir?", dijo. "Aunque sea un placebo, lo acepto".

El mes pasado, en la enorme sala de exposiciones de Las Vegas, propietarios de clínicas de todo el país probaron nuevos productos para vender a clientes como Adams. Había suplementos, muchísimos: algunos para aliviar el estrés, otros para mejorar la elasticidad de la piel y muchos para potenciar la función mitocondrial.

Stephen Dahlin, quiropráctico que dirige una clínica en el centro de California, probó un láser intravenoso que irradiaba luz a su sangre por vía intravenosa. A través de su piel, el láser —que puede costar entre 20.000 y 40.000 dólares— emitía una luz roja, amarilla y azul. Otros probaron máquinas de frecuencia electromagnética y cámaras hiperbáricas, mientras que un robot se paseaba ruidosamente durante todo el fin de semana con una camiseta que decía "¿Tienes péptidos?".

Goldman, cofundador de A4M, dijo que la conferencia anual, organizada por Informa Connect, una empresa que organiza eventos en vivo, destacó que la calidad de los productos y proveedores "ha aumentado cada año".

"No se ven cristales colgantes ni cosas así", dijo. "Si alguien va a ser una vergüenza, no lo queremos aquí".

Aun así, algunos de los principales proveedores y presentadores de la conferencia ya han tenido problemas con los reguladores estatales y federales.

Entre 2022 y 2025, Olympia Pharmaceuticals, que personaliza medicamentos recetados y se especializa en productos para la longevidad y la pérdida de peso, fue [citada repetidamente](#) por la FDA por deficiencias. En una queja, una persona que tomó un péptido proporcionado por la farmacia "pensó que iba a sufrir un paro cardíaco", según una inspección.

Como uno de los principales patrocinadores del evento, Olympia exhibió su marca en letreros por toda la sala de conferencias y en los cordones de los asistentes. En respuesta a preguntas sobre sus registros de inspección, Olympia afirmó que «cada queja se documentó, evaluó y atendió de acuerdo con los procedimientos establecidos y en cumplimiento de las regulaciones federales».

Calroy Health Sciences, que vende un extracto de algas que, según afirma, ayuda a eliminar la placa de las arterias y fue otro patrocinador importante, recibió una [carta de advertencia](#) de la FDA en 2022 por hacer afirmaciones engañosas sobre un producto en su sitio web. En respuesta a una solicitud de comentarios, Calroy citó una [carta](#) de la FDA de 2023 que indicaba que el asunto se había resuelto.

La mayoría de los médicos que participaron en la conferencia parecían tener buena reputación ante los reguladores estatales y federales, según una revisión de los registros de las juntas médicas realizada por el Post. Sin embargo, algunos habían sido objeto de medidas disciplinarias.

Por ejemplo, Frank Shallenberger, a quien A4M presenta en su sitio web como "un pionero en medicina integrativa y antienviejecimiento", ha sido reprendido tres veces por la junta médica de Nevada entre 1995 y 2023 por deficiencias que incluyen diagnosticar erróneamente a un paciente y recetar incorrectamente sustancias controladas, incluida la terapia de reemplazo hormonal para él y su esposa.

En un correo electrónico, Shallenberger dijo que “no es inusual que los médicos que piensan de manera innovadora sean el blanco de acusaciones injustas de varias agencias reguladoras”.

“He sido objeto de persecución varias veces en mis más de 50 años de carrera”, dijo. “No por resultados negativos, sino por usar terapias como la homeopatía, la ozonoterapia, la terapia de reemplazo hormonal y otras terapias naturales que algunas agencias reguladoras no consideran 'habituales’”.

Además de dirigir una clínica de medicina alternativa en Nevada, Shallenberger también imparte cursos de capacitación sobre ozonoterapia, un proceso que consiste en la introducción de gas ozono de grado médico en la sangre y que se ofrece habitualmente en clínicas de bienestar especializadas en antienvjecimiento. La FDA ha advertido que la introducción de ozono en la sangre no tiene ninguna aplicación médica útil conocida en terapias específicas, complementarias o preventivas y puede causar efectos secundarios graves.

Shallenberger también dijo en un correo electrónico a The Post que la postura de la FDA sobre la ozonoterapia "es simplemente vergonzosa" y que "habría salvado cientos de miles de vidas en la epidemia de COVID si hubiera sido utilizada por más de un puñado de médicos estadounidenses".

Doreen Brown, directora ejecutiva de la división médica de Informa Connect, declaró en una entrevista telefónica que los organizadores de la conferencia verifican las licencias de los presentadores y evalúan cualquier inquietud de forma individual. También indicó que la conferencia no verifica la validez científica de los productos que se comercializan en la sala de exposiciones. Esto sería una tarea innecesaria, ya que se trata de una feria comercial. Brown y un representante de Informa no respondieron a preguntas sobre patrocinadores y presentadores específicos de la conferencia de 2025.

“Estamos intentando marcar la diferencia en la atención médica y queremos asegurarnos de que la educación se base en la evidencia, ya que hay muchos factores en juego en el campo de la longevidad”, dijo. Pero “algunas cosas se nos escapan y no las sabemos”.

'Un momento existencial'

Means, el estrecho aliado de Kennedy, dijo a los asistentes a la conferencia que el país está en “un momento existencial” en lo que respecta a la atención médica, pero que también hay una “preocupación legítima de que los pacientes tengan la información correcta”.

Dijo que la administración actual tiene una "tendencia significativa a confiar en los pacientes en el mundo de la medicina personalizada y la autonomía del paciente", afirmó. "Aunque existan riesgos".

Después de que Means bajó del escenario, los asistentes lo rodearon, le pidieron selfies y le agradecieron su trabajo en la administración.

“Esto es diferente a lo que me pasa en DC”, dijo.

Pero los inversores y defensores de la medicina de la longevidad están intensificando sus esfuerzos de cabildeo en la capital del país.

La Alianza para Iniciativas de Longevidad, formada en 2022 para impulsar la investigación sobre el envejecimiento en Estados Unidos, está presionando al gobierno federal para que reconozca el envejecimiento como algo tratable. El grupo, que ha invertido al menos 283.000 dólares en cabildeo federal desde 2022, según OpenSecrets, celebró en abril su segunda cumbre en el Capitolio y una sesión informativa ante el Congreso que incluyó un discurso inaugural del Dr. [Mehmet Oz](#), administrador de los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid. El Grupo Científico de la Longevidad de la Cámara de Representantes, formado inicialmente en febrero de 2023, también se relanzó en abril.

El grupo de presión desempeñó un papel clave en la elaboración y aprobación de dos proyectos de ley en Montana el año pasado que redujeron las barreras para que las clínicas y los médicos proporcionaran a pacientes sanos medicamentos y terapias experimentales que no cuentan con la aprobación de

la FDA. Las leyes también reforzaron la supervisión y el cumplimiento del uso de dichas terapias.

Dylan Livingston, fundador de la Alianza para las Iniciativas de Longevidad, dijo que quería abordar las políticas que obstaculizan la industria después de "ver a mucha gente ir a Antigua, México o Bolivia para obtener una foto dudosa de algún tipo".

“Pensé: ¿Por qué ponemos a gente de Estados Unidos en esa posición?”, dijo.

'¿Por qué no probarlo?'

Diana Zuckerman, presidenta del Centro Nacional de Investigación en Salud, una organización sin fines de lucro, ha escuchado muchas historias sobre cómo una terapia poco convencional cambió la vida de un paciente o de un ser querido. Hay quienes padecieron cáncer, enfermedades cardíacas o COVID persistente, sin encontrar soluciones a sus problemas hasta que descubrieron tratamientos poco convencionales que no estaban disponibles en entornos convencionales ni en Estados Unidos.

Si bien algunos pueden haber parecido beneficiarse de una terapia no convencional, dijo, es importante probar rigurosamente estos tratamientos con estudios aleatorios, doble ciego, en humanos.

“Has gastado todo este dinero y quieres sentir que has obtenido algún beneficio, para que realmente creas que te sientes mejor”, dijo. Pero “todo esto tiene un precio”.

A Erskine Thompson, de 60 años, esos costes no le preocupan.

Hacia el fondo de la sala de exposiciones en Las Vegas, Thompson se sentó entre un flujo constante de asistentes, quienes se sentaron en sillas negras de plástico mientras una enfermera les colocaba una vía intravenosa en los brazos.

Después de que la sangre se deslizara por los tubos, la enfermera tomó una jeringa con gas ozono y lo bombeó a las bolsas de suero, convirtiendo la sangre de un color intenso y profundo a un rojo brillante, espumoso y burbujeante antes de canalizarla de nuevo a sus cuerpos.

Este tratamiento de ozonoterapia, ofrecido en la conferencia por Simply O3, una empresa con sede en Michigan, es cada vez más popular entre los profesionales sanitarios, quienes afirman que ayuda a reforzar el sistema inmunitario y reducir la inflamación. Además, es lucrativo: una clínica promedio genera \$60,000 adicionales al año al incorporar la ozonoterapia intravenosa, según un folleto de la empresa. SimplyO3 no respondió a una solicitud de comentarios.

Thompson dijo haber visto el impacto con sus propios ojos. Descubrió la ozonoterapia por primera vez en México, cuando su suegra recibía tratamiento para un cáncer en etapa 4. Comentó que el tratamiento la ayudó a caminar y hablar en sus últimos meses de vida. Cuando él y su esposa vieron la terapia en la sala de exposiciones por \$100 —un precio especial para la conferencia—, la aceptaron de inmediato, pensando que les vendría bien un refuerzo de energía durante el fin de semana largo en Las Vegas.

“Si mucha gente dice que les hace sentir mejor”, dijo, “¿por qué no probarlo?”

Daniel Gilbert y Lauren Weber contribuyeron a este informe.

Este artículo se publicó en [The Whashington Post](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Cómo Youtube recuperó el liderazgo y se convirtió en la nueva televisión

Sara Polo

El Mundo

La plataforma de vídeo de Google no sólo ha vuelto a ser opción primordial para los creadores de contenido, sino que ya mira de tú a tú a Netflix y busca redefinir la industria cultural

«Después de seis años de *streamings* en exclusiva con Twitch, hoy hago el primer directo de mi vida en YouTube». Cualquier cosa que diga Ibai Llanos se convierte inmediatamente en noticia, pero algunas provocan auténticos cataclismos. No era su primera cita con la plataforma del *play* rojo, ya un año atrás había avanzado el bilbaíno sus intenciones de desembarcar en el

ecosistema que creó el oficio del que es rey indiscutible: «Esas 900 horas que estaba invirtiendo en Twitch las voy a invertir en YouTube. Es menos exigente. Quiero estar más con mi familia, cuidarme y trabajar en proyectos que realmente me motiven», dijo entonces. Pero el pasado 17 de enero llegó el anuncio definitivo, el que ponía cara y ojos a una corriente que sonaba cada vez más fuerte y que podría resumirse en un postulado tan repetido que podríamos denominarlo viral sin temor a equivocarnos: «Vuelvo a YouTube».

«Los creadores de contenido están regresando a YouTube, efectivamente. Era fácil escuchar hace cuatro o cinco años que la plataforma se había quedado mayor, pero se ha producido un movimiento pendular que la ha devuelto a la posición de liderazgo», confirma Luis Calvo, director de contenidos de la española You First, una de las mayores agencias de representación y gestión de talento del sur de Europa.

Para Calvo, dos ventajas técnicas impulsan este regreso: una monetización muy transparente y consistente en el tiempo frente al algoritmo cambiante de plataformas como Twitch, que dificultan la previsión de ingresos, y un sistema de protección de derechos de propiedad intelectual muy sólido y adaptable por territorios, que permite, por ejemplo, maximizar los derechos deportivos. «Eso para los grandes propietarios de contenido es una oportunidad única, y explica, entre otras cosas, por qué los Premios Oscar acaban de firmar una cesión de los derechos globales de emisión de su gala gratis a través de YouTube a partir de 2029», explica.

Este último postulado encierra, en realidad, el *quid* de la cuestión en la revancha de una plataforma que durante unos años pareció haberse quedado en *opción B* para quienes un día se llamaron *youtubers* y se rebautizaron, con el cambio de década, *creadores de contenido*. «YouTube es capaz de competir con todos», expone el experto. «Sus *shorts* ya son un reto para TikTok e Instagram, sus directos miran de tú a tú a Twitch, su apuesta por los pódcast y la música es una amenaza directa a Spotify, pero su principal competidor es hoy, sin duda, Netflix».

YouTube es una red social, sí, pero cada vez más es también, y fundamentalmente, una plataforma de vídeo bajo demanda. «Somos la nueva televisión porque los creadores son el nuevo *prime time*», lanzaba hace unos días Neal Mohan, CEO de la división de vídeo de Google, en su carta de prioridades para el nuevo año. Y los datos corroboran su aserción: YouTube es ya la tercera plataforma de *streaming* más vista en los televisores españoles, con 12,1 millones de espectadores únicos y sólo por detrás de Netflix y Prime Video, según el último estudio de la consultora Barlovento. Calvo sube la apuesta: «Si YouTube fuera un canal de televisión, sería el más consumido por los jóvenes españoles», dice, y tras un silencio cargado de intención, añade, y se le nota la sonrisa al otro lado del teléfono: «Por los jóvenes españoles de menos de 54 años».

Fuera de nuestras fronteras, el éxito es aún más arrollador: en Estados Unidos YouTube ya ha conseguido el reinado absoluto y la BBC anunció hace unos días que va a empezar a producir contenido exclusivo para la plataforma de vídeo de Google, un desembarco que arrancará este mismo mes con los Juegos Olímpicos de Invierno.

Sin embargo, para llegar hasta eso, para comprender el verdadero desafío que supone hoy YouTube para la industria creativa a nivel mundial, hay que remontarse a cómo empezó todo.

«Vuelvo a YouTube después de 6 años», acompañaba con un emoticono congelado su publicación en Instagram Carmen Vallejo el pasado 11 de enero, mientras levantaba las persianas del salón y mostraba la nieve sobre los tejados de Madrid. «Hola, *wonders*, bienvenidos a mi canal», saludaba de nuevo, efectivamente, a los 186.000 suscriptores de Carmen Wonderland, durmiente desde aquel lejano 26 de febrero de 2020, cuando el Covid era todavía una amenaza lejana.

«Sí, me fui y, además, me fui mal, con una sensación de frustración enorme. Me costaba aceptar que una plataforma que había funcionado tan bien durante años dejara de ser ese bum constante que parecía que tenía que durar para

siempre», explica por email. «A la vez, me apetecía probar algo más dinámico, más inmediato, como lo que ofrecían Instagram y TikTok. Así que hice un traslado casi natural: me adapté a lo que esas plataformas pedían, me transformé con ellas y, en ese proceso, me olvidé de YouTube por completo».

El mismo camino de salida que emprendió Carmen lo transitaron por las mismas fechas cientos de jóvenes cuyas personalidades *online* habían nacido y crecido casi a la par que la plataforma, pero habían evolucionado en direcciones distintas. Trazan la cronología del desengaño Julen Hernández y Joaquín Reixa, una pareja personal y profesional cuyos respectivos canales, Hola Julen (129.000 suscriptores) y Omglobalnews (152.000 suscriptores), han permanecido en silencio los últimos cuatro años.

«Cuando empecé, en 2012, sólo estábamos los raritos que nos quedábamos los sábados por la noche en casa grabándonos en lugar de salir por ahí con los amigos», recuerda Hernández en una videollamada a tres. «Poco a poco, fuimos encontrándonos y creando un gran sentimiento de comunidad. En torno a 2015, de repente, se unió gente súper popular, como Laura Escanes o Dulceida, y dieron el impulso definitivo a algo que ya era un hecho: estar en YouTube era cool». El crecimiento exponencial de suscriptores era imparable. Había nacido un nuevo firmamento de estrellas que ni siquiera había tenido que salir de casa para triunfar.

«No concebíamos nada fuera del entorno televisivo, de los platós, de la gente guapísima, y, de repente, la generación más joven tenía acceso a contenido que creaba gente de su edad desde su habitación. Todo era mucho más auténtico, más de verdad, te lo contaba una chavala cualquiera», rememora Bely Basarte, una de las primeras cantautoras nacidas en internet, que se hizo popular subiendo covers cada viernes a las tres de la tarde. Creó su canal en 2009, y en 2016 llenaba salas de conciertos de fans que coreaban sus canciones y que habían agotado las entradas en minutos. «El crecimiento era brutal, los números de todos subían y subían, teníamos cientos de miles de reproducciones, una locura».

Pero todo aquel despegue fue tan rápido, tan explosivo, tan novedoso y tan sonado que en un momento dado, la burbuja estalló. Y se llevó con ella a una generación de pioneros. «A finales de los 2010 el contenido era cada vez más excéntrico, más fuerte, más rápido, más súper editado, y de repente, se produjo una saturación entre quienes no éramos capaces de mantener esos niveles de activación. Es que la exposición desgasta muchísimo», toma la palabra el fundador de Omglobalnews. A la vez, dice, acusaron un cambio importante en su relación con la empresa. «Al principio, cada uno teníamos asociado una especie de mánager que nos ayudaba a optimizar nuestro contenido, y organizaban eventos y campañas, la compañía se implicaba muchísimo. Había un trabajo muy mano a mano y tú eras siempre un orgulloso *youtuber* aunque también hicieras contenido en otras plataformas», describe.

La crisis que desató el vídeo humillante de una de sus estrellas virales , ReSet, dando de comer galletas Oreo con pasta de dientes a un mendigo, y que terminó con el joven condenado por el Tribunal Supremo, lo cambió todo. Corría el año 2017.

«Se diluyó por completo esa sensación de comunidad. Los creadores dejamos de ser la prioridad de la plataforma, que se centró en los medios tradicionales, que traían muchas más visitas, y en los anunciantes. Empezamos a sentirnos más desprotegidos a la vez que el algoritmo primaba los contenidos virales, y no la fidelidad a un canal. Otras plataformas ofrecían una monetización más inmediata y, simplemente, nos fuimos», relatan Hernández y Reixa. La profesión *youtuber* viró a *influencer*, y la pareja fundó su propio estudio creativo, Omglobal, que navegó aquella ola con éxito y hoy se ha diversificado más allá de las redes. Bely, por su parte, firmó con Universal en 2017, puso voz a Emma Watson en *La Bella y la Bestia* poco después y hoy acaricia su primer libro, *La vida es esto, amor* (Lunwerk), y acaba de publicar su tercer álbum de estudio, *Amor Letal*. «Aquellos vídeos semanales que tanto me acercaron un día a mis fans quedaron sólo para las grandes ocasiones: un lanzamiento, la promoción de una gira...», dice. «YouTube se convirtió, para mí, en un *statement*».

¿Qué ha pasado en los últimos años, entonces, para que los vídeos hayan dejado de titularse *Me voy de YouTube* para afirmar *Vuelvo a YouTube*? ¿Por qué en el último año las visualizaciones por vídeo han crecido un 30% y las publicaciones semanales, un 25%, mientras el alcance de los Reels de Instagram ha caído un 35%, según los datos del *Estudio de redes sociales 2026* de Metricool? ¿Qué gusanillo picó a Bely Basarte para regresar al vlogueo la pasada primavera, o a Carmen Vallejo a reconciliarse con la plataforma que la vio nacer?

Principalmente, una nueva burbuja en plena explosión por pura saturación. «Nos hemos aburrido de las *app* en las que hay que deslizar constantemente. Queremos centrarnos en un contenido durante más de cinco minutos», asegura, paradójicamente, la estrella de TikTok Xaruh.

A sus más de 1,3 millones de seguidores les ofrece, básicamente, lo que anuncia en su *bio*: «La vida sin humor es como una croqueta sin jamón». Y desde hace unos meses, también lo hace en versión más larga en su canal de YouTube, un poco «descuidado» hasta que el comentario de una fan le hizo replantearse su contenido: «Eres mi *youtuber* favorita». «Me hizo dar valor a mi presencia allí. YouTube me permite mostrarme de una forma más auténtica y crear una relación sólida con mi comunidad. Es más reposado», afirma.

«Decidí volver después de verme atrapado en el juego de los algoritmos, consumiendo vídeos cortos que no elegía y que ni siquiera recordaba unos minutos después de haberlos visto», coincide Enrique Álex, que justo hace un año anunciaba su reestreno en YouTube a través de Instagram. «La diferencia fundamental radica en elegir lo que uno ve», continúa por email. «Los vídeos de largo formato se eligen y, en mi caso, se ven durante muchos minutos y mayoritariamente en una televisión. No aparecen y se ven sin más, hay cierto compromiso detrás de ese clic en *Reproducir*. Yo llevo casi diez años creando vídeos para dejar algo en quien los ve, no para pasar por su pantalla. Para mí, eso pesa más que cualquier métrica», analiza el *influencer* de viajes, con más de 600.000 suscriptores.

«YouTube es donde los creadores construyen legados, no sólo momentos virales», plantea Francesca Mortari, Head de YouTube para Italia y España. «Mientras otras plataformas se centran en lo fugaz, nuestros creadores construyen auténticos estudios y producen contenido que encuentra una audiencia fiel». La plataforma de vídeo de Google ha vuelto a poner al creador en el centro y le ha encomendado una misión: reinventar el entretenimiento. «Tenemos el tamaño, la comunidad y las inversiones tecnológicas necesarias para liderar la industria creativa en la nueva era», advierte Neal Mohan en su carta de Año Nuevo. «No somos una red social ni tampoco una emisora tradicional», describe la responsable de la plataforma en nuestro país. «Para el espectador moderno, la frontera entre un estudio de Hollywood y un creador de YouTube ha desaparecido. Lo que buscan es relevancia».

«Durante años hemos ido hacia formatos cada vez más cortos, más rápidos, más inmediatos, muy ligados al gesto de hacer *scroll* sin detenernos demasiado en nada. Ese modelo ha tenido sentido durante un tiempo, pero cuando quieres conectar con alguien, entenderlo y acompañarlo, necesitas tiempo», resume Carmen Vallejo un cambio de tendencia que ha vivido como creadora, pero también como consumidora. «Pararme a disfrutar de la creatividad de alguien sin grandes artificios me inspira y, sobre todo, me frena, me baja la ansiedad de una vida demasiado acelerada. Cuando buscas una conexión real, el vídeo largo sigue siendo insustituible».

Cinco datos para un regreso

Los 'youtubers' han vuelto a YouTube, y su retorno está obligando a redefinir la industria del entretenimiento.

12,1 millones de espectadores. YouTube es ya la tercera opción en los televisores españoles, sólo por detrás de Netflix y Prime Video. La plataforma tiene un 'share' del 10,8%, según datos de Barlovento.

76% crecen las visualizaciones. Los 'clicks' en cada vídeo se multiplicaron en el último año y subió un 53% el volumen de publicaciones, frente al declive de los

Reels de Instagram, cuyo alcance cayó un 35% según un estudio de Metricool.

100.000 millones para los creadores. La plataforma de vídeo de Google ha repartido en los últimos cuatro años más de 84.000 millones de euros entre creadores, artistas y empresas de medios a nivel global.

122 millones de usuarios al día. En España, un 32% de los usuarios ve YouTube a diario, y un 18% varias veces al día. El 25% del consumo en nuestro país se hace ya a través de la televisión conectada.

200.000 millones de 'clics' en 'shorts'. YouTube compite con todos, también en vídeo corto, y el crecimiento de sus creaciones de hasta tres minutos ya supone una amenaza para TikTok e Instagram.

Este artículo se publicó en [El Mundo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Más de 675 familias de patentes en cinco años: el mayor crecimiento de la robótica social en dos décadas

Christian Pérez

Muy Interesante

El nuevo catálogo tecnológico presentado en Fundación PONS revela un crecimiento récord en propiedad industrial y sitúa a la robótica útil como pieza estratégica en educación, salud y servicios públicos.

En 2026, la robótica social ha dejado de ser una promesa de laboratorio para convertirse en un activo estratégico. Más de 675 familias de patentes registradas entre 2021 y 2025 en este ámbito avalan un crecimiento que, según el último análisis [presentado por PONS IP](#) en el marco del proyecto

Scale Lab, constituye el mayor impulso del sector en las dos últimas décadas. La cifra no es solo un dato estadístico: es la señal de que la robótica útil —esa que interactúa con personas en entornos reales— ha alcanzado un punto de madurez tecnológica y jurídica que cambia las reglas del juego.

El nuevo [Catálogo de Oferta Tecnológica en Robótica Útil, Robótica Social e Inteligencia Artificial](#), presentado en la sede de Fundación PONS en colaboración con EDIH Madrid Region 2.0, dibuja un mapa detallado de esta transformación. No se trata de un documento meramente descriptivo. Es, en realidad, una hoja de ruta que conecta innovación, propiedad industrial, transferencia tecnológica y despliegue institucional.

De la robótica experimental a la robótica útil

Durante años, la robótica social fue territorio casi exclusivo de universidades y centros de investigación. Robots capaces de interactuar con humanos aparecían en ferias tecnológicas o en proyectos piloto, pero su presencia en escuelas, hospitales o espacios públicos era todavía marginal. El catálogo presentado por PONS IP sostiene que esa etapa ha quedado atrás.

El salto se explica por la convergencia de tres factores: la **madurez del hardware** (sensores más precisos, electrónica más asequible), la **consolidación de la inteligencia artificial conversacional y multimodal como interfaz natural**, y la **presión estructural** en sectores como educación, atención sociosanitaria y servicios públicos. Cuando estos elementos se alinean, la tecnología deja de ser experimental y pasa a ser infraestructura.

El informe documenta 330 concesiones de patentes en los últimos cinco años, un indicador que refuerza la idea de consolidación técnica. Las solicitudes ya no responden a prototipos aislados, sino a arquitecturas modulares pensadas para escalar, adaptarse y transferirse. La robótica social se diseña ahora para funcionar de manera fiable en entornos reales y para integrarse en ecosistemas institucionales complejos.

Asia lidera, Europa se especializa

El análisis internacional incluido en el catálogo muestra una concentración geográfica clara. China acumula el 72% de las nuevas patentes registradas en robótica social e inteligencia artificial en el periodo analizado. Corea del Sur (11%), Estados Unidos (6%) y Japón (4%) completan el grupo de países más activos en términos absolutos.

Europa, aunque con menor volumen, no está fuera del mapa. Al contrario: el informe destaca su especialización en aplicaciones educativas, asistenciales y culturales, ámbitos donde los marcos regulatorios y éticos juegan un papel determinante. La estrategia europea no parece centrarse en competir por volumen, sino por diferenciación funcional y alineación con políticas públicas.

Este matiz es relevante. El ecosistema descrito en el catálogo no presenta una concentración hegemónica que bloquee la entrada de nuevos actores. La transversalidad tecnológica y la modularidad de las plataformas favorecen la colaboración y la transferencia, especialmente en proyectos europeos y compras públicas innovadoras.

Educación y asistencia: los primeros territorios de despliegue

El documento dedica un espacio amplio a dos ámbitos prioritarios: educación y sector sociosanitario. No es casual. La escuela se perfila como el primer entorno de legitimación social de la robótica útil. Robots que actúan como mediadores pedagógicos, apoyan rutinas, refuerzan habilidades socioemocionales o facilitan la personalización del aprendizaje encuentran en el aula un espacio natural.

La inteligencia artificial, en este contexto, no sustituye al docente. Orquesta la interacción, adapta el lenguaje, repite instrucciones sin fatiga y mantiene

coherencia conductual. En educación especial, la previsibilidad del comportamiento robótico se convierte en una ventaja diferencial.

En el ámbito sociosanitario, la lógica es similar pero el grado de exigencia es mayor. El envejecimiento poblacional y la presión sobre los sistemas de cuidados sitúan a la robótica social como tecnología complementaria. No reemplaza profesionales, pero aporta continuidad, estructura y acompañamiento ligero. La IA, diseñada bajo criterios de gobernanza y previsibilidad, actúa como motor silencioso que permite mantener rutinas, estimular cognitivamente y ofrecer presencia constante.

La propiedad intelectual como eje estratégico

Uno de los mensajes centrales del catálogo es que la robótica social ha entrado en una fase en la que la gestión estratégica de la propiedad intelectual es decisiva. No se trata solo de proteger para competir, sino de proteger para transferir, escalar y cooperar.

La protección industrial se presenta como herramienta de gobernanza. Permite articular licencias, codesarrollos y cesiones de uso bajo marcos jurídicos claros. En un sector donde confluyen hardware, software, inteligencia artificial y datos, la seguridad jurídica se convierte en condición de posibilidad para la colaboración.

Aquí es donde Fundación PONS adquiere un papel protagonista. La jornada de presentación no fue únicamente un acto institucional. Fue la escenificación de una apuesta por integrar análisis tecnológico, asesoramiento en propiedad industrial y construcción de ecosistemas. Bajo el paraguas de Scale Lab, la fundación actúa como nodo que conecta empresas tecnológicas, centros de investigación, administraciones públicas y actores del sector.

El enfoque no es improvisado. El catálogo incluye un análisis de más de dos décadas de actividad patentadora, identifica tendencias de concentración

tecnológica y perfila la naturaleza de los solicitantes. Esta visión longitudinal permite anticipar dinámicas hasta 2030 y orientar decisiones estratégicas.

Atención al público y espacios culturales: la interfaz visible

Más allá de educación y asistencia, el informe subraya el papel de la robótica social en espacios culturales y servicios públicos. Museos, bibliotecas, oficinas administrativas o estaciones de transporte comparten una necesidad: mejorar accesibilidad y orientación en entornos de interacción constante.

La digitalización basada exclusivamente en pantallas ha demostrado límites, especialmente para colectivos con baja alfabetización digital. **La presencia física de un robot capaz de interactuar en lenguaje natural introduce un cambio cualitativo.** La información deja de ser abstracta y se convierte en mediación tangible.

En estos escenarios, la robótica útil actúa como interfaz institucional visible. Refuerza la experiencia ciudadana, gestiona flujos y amplía la disponibilidad del servicio sin eliminar la dimensión humana.

Un sector que deja de prometer y empieza a desplegar

El catálogo concluye con una hoja de ruta tecnológica 2026-2030 que anticipa despliegues progresivos, actualización por software y reutilización de infraestructuras. La inteligencia artificial permite mejorar comportamientos sin necesidad de rediseñar el hardware, reduciendo costes a lo largo del ciclo de vida.

El crecimiento de 675 familias de patentes en cinco años no es un fenómeno aislado. Es el síntoma de que la robótica social ha cruzado el umbral de la experimentación. En un contexto global donde la competencia tecnológica es

intensa, la capacidad de articular innovación responsable, protección jurídica y transferencia efectiva puede marcar la diferencia.

Fundación PONS y PONS IP han situado esta conversación en el centro del debate tecnológico español. No como una moda, sino como una infraestructura emergente que conecta innovación, políticas públicas y bienestar social. La robótica útil ya no es futurista. Es estratégica.

Este artículo se publicó en [Muy Interesante](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



"Sacudo el cuerpo, muerdo y aúllo": 'hablan' los primeros 'therians' en España, los jóvenes que se creen y sienten animales

Guillermina Leudesdorf

El Español

Para ellos no es un juego de rol: la comunidad Therian defiende una identidad animal que late en la intimidad para huir del odio y la incompreensión social.

Manadas de adolescentes que **cruzan las avenidas a cuatro patas con caretas de lobos, osos o zorros**, y grupos que **organizan peleas de distintas "especies" en los parques**. Jóvenes que desafían el orden urbano ladrándoles a los perros (reales) o lanzando mordiscos a los transeúntes.

Estas son las últimas imágenes que circulan en las redes sociales. En distintos países, sobre todo en Argentina, la identidad animal se ha convertido en un espectáculo de impacto para las cámaras de los móviles, un rugido público que busca el choque.

En España, por ahora, el movimiento late de otra manera. Es un pulso introspectivo. **Ocurre en la penumbra de las habitaciones**, en servidores de Discord —una plataforma digital de chat organizada en comunidades privadas donde los usuarios interactúan por texto, voz o video— y en perfiles de TikTok. Allí, miles de jóvenes españoles aseguran que su identidad no es —o no es del todo— humana. Son los therians.

La palabra therian proviene del griego antiguo thērion, que significa "animal salvaje" o "bestia". Su uso actual deriva de therianthrope —término ligado a la idea de humano-animal— que fue adoptado y abreviado en comunidades de internet en los años 90.

No se trata de un disfraz. Tampoco de un juego de rol. **Para ellos, la identidad es involuntaria.** Es un sentir que emerge desde el fondo de la conciencia. Una "chispa", como dice Ivy, una administrativa de datos de 22 años que vive en Cataluña y cuya vida transcurre entre hojas de cálculo y una certeza espiritual: en otra vida, fue un carnero.

La oficina y el carnero

Ivy tiene una voz serena y una vida ordenada. Trabaja en una empresa internacional de gran envergadura. Su día a día es la eficiencia de los datos. Sin embargo, **su historia personal se remonta al año 2010, cuando empezó a llamarse therian.**

Todo comenzó mucho antes, a los seis años, con los relatos de su abuelo. "Descubrí el término gracias a unos cuentos que me contaba mi abuelo y

empecé a sentirme muy conectada con un animal en concreto, las cabras", relata.

Para Ivy, la definición es clara y no admite ambigüedades: "Un therian es un individuo que se identifica involuntariamente como un animal en algún nivel".

Ella se sitúa en el plano emocional y espiritual. Cree en la reencarnación. "Sé que fui un carnero", afirma. Su despertar fue un goteo de recuerdos: "Pequeños *flashbacks*, sueños lúcidos, señales en mi comportamiento".

En la oficina, nadie sospecha que la administrativa que gestiona datos se siente un bóvido. "Es una identidad tan personal que igualmente no necesitan saberlo, ya que **tampoco es como que me hayan de cambiar el género o decirme otro pronombre**", explica.

Ivy no salta a cuatro patas ni ladra. Su vida pública es de una normalidad absoluta: tiene pareja, amigos y familia.

Si usa una máscara en sus directos de TikTok es "por gusto y decoración", pero aclara con firmeza: "No la sacaré en público". Para ella, el ser es algo que se queda "en el cuerpo, la mente y el ser".

Teatro salvaje

En Málaga, la historia de León —quien se hace conocer como Odiseo por su devoción a la mitología griega— toma una forma más física y conceptual. Tiene 19 años, es una **persona trans no binaria** y estudia artes dramáticas.

Para él, la identidad no humana no es una etapa, sino una constante que convive con su neurodivergencia. "Mi identidad como persona no

completamente humana es algo que va muy de la mano con mi condición mental de que soy una persona autista", confiesa.

Odiseo se identifica como un lobo y un oso. Describe su vivencia: se identifica con su "kin" (el ser animal) en todos los planos posibles: psicológico, espiritual, simbólico y físico. "Incluyendo muchísimas veces, si no todas, el biológico", añade.

Su rutina parece la de cualquier estudiante: apaga la alarma al despertarse, desayuna, prepara la mochila y va a clase. Pero el matiz aparece en la Escuela Superior de Arte Dramático de Málaga.

En la asignatura de expresión corporal, **su identidad animal se convierte en una herramienta.** "Si a mí me dicen que tengo que estar en el suelo moviéndome, normalmente me voy a arrastrar y voy a intentar ir como a cuatro patas, como si fuese un animal, porque para mí es la forma más cómoda de desplazarme".

Odiseo es crítico con la imagen pública de la comunidad. No practica quadrobics (correr a cuatro patas) de forma recreativa porque lo considera "peligroso para el cuerpo" si no hay preparación.

Su conexión es más íntima: **su habitación es su "cueva" y su cama es su "nido".** Incluso su dieta se ve afectada: "El tema de identificarme como un oso me lleva mucho a tirar de pescado, de fruta, verduras... prefiero comerme la carne y las verduras separadas que hacerme pasta".

Disforia de especie

Airas tiene 18 años y vive en las Islas Baleares. Se identifica como **lobo ibérico, podenco, lechuza e íbice ibérico.**

Para el joven —que además es una persona trans—, el cemento de la ciudad es una interferencia. "Estar mucho en casa o en ciudad me afecta mucho, ya que **tengo la necesidad de ir al campo, playa o naturaleza en general, a correr, a conectar, a sentirme libre**".

Aquí la experiencia se vuelve somática. Airas habla de la **"disforia de especie"**, un término que genera controversia pero que para él es una realidad diaria. "Como persona trans, tanto mi disforia de género como de especie me afectan diariamente, ahora la de especie me afecta más que la de género".

En la libertad del campo, sus comportamientos animales emergen sin filtro: "Sacudo el cuerpo, camino en puntillas —como los lobos, que corren sobre sus dedos para ir más rápido— y muerdo cosas. Gran parte del tiempo tengo muchas ganas de aullar". Además, explica que experimenta una percepción más intensa del entorno, especialmente a través del olfato, el tacto y el oído.

Airas es de los pocos que se atreve a llevar una cola en la calle como parte de su estilo. Aunque recibe amenazas de muerte en redes, en el mundo físico la reacción suele ser la indiferencia o, curiosamente, los cumplidos de sus profesores.

Proteger la manada

Cuervo es una mujer de 21 años, aporta la visión más intelectual y protectora de la comunidad. Estudia, trabaja y crea contenido de la comunidad therian en TikTok. Se identifica como "poli-therian": es un cuervo y una lechuza.

Pero su enfoque es figurativo. **"Para mí es algo muy simbólico, para mí es un símbolo, no es algo literal"**, aclara.

Su cotidianidad es un reflejo de su animalidad simbólica. Le apasionan los objetos brillantes. "Tengo una pequeña colección de dados de dragones y mazmorras... una colección de monedas... una de piedras que tienen cierto

brillo". Lo asocia al comportamiento de los córvidos y las urracas, aunque sabe que es un rasgo personal.

Como creadora de contenido, su mayor batalla es contra la desinformación y el peligro que corren los menores. **"Las redes sociales para los menores son más probables que sean malas"**, advierte.

Cuervo es tajante respecto a los grupos de WhatsApp donde niños de 9 años pueden llegar a compartir su ubicación. En espacios vinculados a la comunidad therian —tanto en WhatsApp como en otras redes sociales— conviven jóvenes y menores de distintas edades, muchas veces sin demasiados filtros, lo que los expone a la presencia de personas malintencionadas. En ese marco, advierte: "Son extremadamente peligrosos... yo misma he sido víctima de grooming y soy consciente de lo peligroso que puede ser".

Al igual que Ivy, rechaza frontalmente las noticias virales de therians que muerden a gente. "Es muy triste que la gente tenga que hablar mal de una comunidad para crear contenido", asegura.

Las Causas

Para entender este rompecabezas de identidades, es necesario cruzar el Atlántico. Octavio Stacchiola, sociólogo y doctor en Ciencias Sociales argentino, investigador del CONICET, analiza el fenómeno sin prejuicios clínicos.

"La adolescencia ha sido históricamente el momento de mayor experimentación identitaria. **Lo que cambia no es la búsqueda, sino los lenguajes culturales disponibles para expresarla**", explica Stacchiola.

Para él, el therianismo es una respuesta a un mundo donde las instituciones tradicionales —escuela, familia, trabajo— ya no ofrecen marcos sólidos. "Estas

generaciones deben configurar sus propias trayectorias vitales en sociedades más individualizadas e inciertas".

Sobre la tendencia de la sociedad a llamar "enfermos" a los therians, el sociólogo es preciso: **"Medicalizar suele ser una forma de restablecer el orden simbólico frente a lo que genera desconcierto.** La pregunta no es si es 'normal', sino qué condiciones sociales hacen que estas expresiones emerjan".

Stacchiola encuentra la clave de la diferencia entre España y Argentina en el uso del espacio. En Argentina, existe una "tradición fuerte de apropiación pública del espacio" por parte de las juventudes.

En España, el fenómeno se refugia en lo digital, en espacios seguros como Discord o Tumblr, huyendo de un odio que, según los protagonistas, es cada vez más agresivo.

Infierno digital

La comunidad therian española vive en un estado de alerta constante. Odiseo borró su cuenta de TikTok tras obsesionarse con los comentarios de odio.

Ivy bloquea sistemáticamente **a quienes le dicen que termine con su vida.** Todos coinciden en algo: no tienen ninguna patología.

"Yo no creo que físicamente sea un animal. Eso es psicosis y es verdad que se puede tratar, pero no es mi caso", defiende Odiseo.

Cuervo refuerza la idea: **"La teriantropía no debería afectar negativamente.** Si estás perdiendo tu humanidad, si realmente crees que eres un animal, probablemente eso sea un delirio y ya no es teriantropía".

El reportaje termina donde empieza la vida de cada uno. Cuervo regresa de la universidad después de un día de clases canceladas y autobuses perdidos. Se

prepara la cena y lee un libro.

Ivy sigue emparejando datos en su Excel. Arias busca el horizonte de la playa para correr de puntillas. Odiseo se refugia en su "nido".

A pesar de las máscaras, las colas y algunos aullidos en la intimidad, los therians españoles no buscan dejar de ser humanos.

Como dice Odiseo: "El verbo ser es puramente identitario. Si podemos entender que alguien se identifique con el concepto abstracto que es ser artista, también se puede entender por qué alguien se identificaría como un animal".

Al final, la pregunta de Stacchiola queda flotando en el aire: "Más que preguntarnos qué dice esto sobre una generación 'extraña', tal vez **deberíamos preguntarnos qué dice sobre el mundo social que estamos construyendo para esas generaciones**".

Este artículo se publicó en [El Español](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Camboya: Un misionero denuncia la esclavitud de las estafas en línea

Federico Piana

Vatican.va

Los centros de estafa proliferan en la nación asiática, donde miles de personas, en su mayoría migrantes, se ven obligadas a realizar estafas digitales que generan un colosal negocio ilegal. Padre Will Conquer: «Trabajan segregados día y noche, sin parar, a menudo sin paga y con poca comida. ¿Descansan? Solo medio día al mes». Para ocultarlos, se han construido complejos turísticos y casinos, que son solo una tapadera.

Ciudades donde edificios enteros están en manos de organizaciones criminales, donde vastos terrenos se compran con dinero de la mafia, donde muchos barrios albergan complejos turísticos con deslumbrantes casinos y modernos

restaurantes donde es un milagro ver a un solo cliente jugando a la ruleta o tomando una copa. Estas aparentes ciudades esconden un secreto trágico: los habitantes de esas tierras, esos edificios, esos restaurantes y esos casinos son esclavos modernos que, lejos de miradas indiscretas y de las fuerzas del orden, trabajan día y noche para alimentar el gran negocio del fraude en línea.

El sueño de un futuro mejor

Esto es lo que ocurre en Sihanoukville, al sur de Camboya, que mira al golfo de Tailandia y está a poco más de diez kilómetros del aeropuerto internacional, puerta de entrada fácil para miles de migrantes que llegan cada año a la nación asiática convencidos de que pueden asegurarse un futuro mejor, pero que en realidad se encuentran convertidos en engranajes de centros de estafa, en defraudadores que generan ganancias vertiginosas, como si fueran gallinas de huevos de oro.

Dinero sucio para blanquear

El padre Will Conquer, misionero de origen francés y miembro de la Sociedad de Misiones Extranjeras de París, ve a diario cómo los frutos de la corrupción proliferan en esas calles. «Allí», declaró a los medios vaticanos, «hay muchos Maserati y Ferraris aparcados, porque quienes dirigen los centros de estafa tienen prisa por esconder y blanquear su dinero negro. Compran terrenos a precios exorbitantes: con el coste ahora prohibitivo, ya nadie vive aquí; no conozco a nadie que tenga casa. El dinero invertido en la ciudad es solo dinero oculto de la mafia. Camboya solía ser un país pobre; ahora hay más Maserati en Sihanoukville que en Mónaco».

Engaños complejos

Los esclavos de los centros de estafa son miles de hombres y mujeres que soñaron con un trabajo honesto y que nunca imaginaron que terminarían detrás de una computadora ejecutando estafas que van desde aplicaciones falsas de compra de criptomonedas hasta sitios de comercio electrónico falsos, hasta estafas románticas: el engaño romántico que engaña a corazones solitarios desprevenidos para que paguen grandes sumas de dinero después de atraerlos con perfiles falsos en las redes sociales.

Sin descanso y poca comida

Estos estafadores forzados, a quienes el Padre Conquer conoce bien porque intenta ayudarlos como puede, provienen no solo de países vecinos, sino también de naciones pobres de todo el mundo: «Trabajan día y noche, durmiendo y comiendo en esos centros sin poder salir, aislados de todo y de todos. Solo tienen medio día libre al mes, y tres o cuatro veces por semana ni siquiera ven la luz del día. Muchos sufren depresión y ansiedad. Los hombres desarrollan obesidad, mientras que las mujeres, anorexia».

Sistema sutil y eficaz

El sistema empleado por las organizaciones criminales es tan sutil como efectivo. Quienes llegan a Camboya para trabajar en un centro de estafas no son plenamente conscientes de que entran en un mundo completamente ilegal, una auténtica nueva estructura de pecado, como la llama el Padre Conquer. Por ejemplo, una mujer podría estar a cargo de la comercialización de un sitio web de casino falso, otra de la distribución de naipes en línea, un hombre podría estar a cargo de la contabilidad financiera y otro más de la limpieza de las instalaciones. «Al final, todos son responsables del mal, pero nadie se da cuenta porque la estafa se diluye. Es una división moral del trabajo diseñada para que nadie se sienta completamente culpable».

Falsas promesas

Y luego está el engaño. A estos esclavos los atraen a Camboya con la promesa de un trabajo bien remunerado. Pero entonces, al llegar, se activa la trampa, revela el sacerdote: «Te dicen: Te pago mil dólares al mes si me haces ganar diez mil. Una meta que nadie alcanza jamás. Así que, para sobrevivir, muchos se endeudan con sus 'patrones', entrando en un círculo vicioso del que no hay salida. Y a los que no pagan sus deudas —casi todos— incluso les confiscan el pasaporte y no les pagan el salario. Solo les dan un poco de comida para sobrevivir».

La libertad a un alto precio

Quien intenta recuperar su libertad se ve obligado a buscar un familiar o amigo que lo sustituya, aparentemente atraído a Camboya por una trampa turbia: "A menudo hemos oído historias de chicas que han enviado a sus mejores amigas fotos sugerentes de la playa con mensajes como: 'He encontrado un trabajo fantástico, ven a trabajar aquí tú también, estaremos genial juntas'".

El compromiso de la Iglesia

Durante tres años, la Iglesia local ha brindado atención pastoral a los trabajadores de los "scam center": Cáritas gestiona un centro de acogida para todos los esclavos que logran escapar o para aquellos liberados por la policía y, posteriormente, repatriados a sus países de origen; las Hijas de la Caridad, las Adoratrices y las Hermanas del Buen Pastor los atienden, brindándoles todo el apoyo práctico, psicológico y espiritual posible. Además, existen asociaciones protestantes, con las que colaboran los católicos, que se dedican a la defensa, el apoyo y la promoción, incluyendo la legal.

Fenómeno en expansión

Pero eso no es todo. El fenómeno de los centros de estafa, que además de fraudes en línea también oculta delitos relacionados con la pornografía infantil y la pederastia, mueve una enorme cantidad de dinero que ni siquiera se vio afectada por la guerra del año pasado con Tailandia. En 2025, recuerda el Padre Conquer, «también hubo un colapso del turismo sumado a los altos aranceles estadounidenses. Pues bien, nada cambió: el sistema siguió funcionando sin repercusiones».

Asia infectada

De lo que sí está seguro el misionero es de que el cáncer de los centros de estafa está infectando a toda Asia: «Ahora, muchas de estas instalaciones, que blanquean dinero de las mafias de todo el mundo, también se están trasladando a Sri Lanka. Así que ya no se trata solo del llamado Triángulo de Oro: Laos, Camboya y Myanmar. Las mafias tienen tanto poder económico que lo usarán para obligar a los gobiernos más débiles a establecer estos perversos centros de corrupción dentro de sus fronteras».

Este artículo se publicó en [Vaticannews.va](https://www.vaticannews.va). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



India quiere exportar más trabajadores

Alex Travelli

The New York Times

La idea, denominada movilidad laboral, consiste en poner en contacto a jóvenes indios con empresas de lugares cuya población está disminuyendo y donde la escasez de mano de obra frena el crecimiento.

India tiene una población rebosante de trabajadores en buena condición física, decenas de millones más de los que sus empleadores pueden contratar. Muchos otros países tienen el problema opuesto: más empleos que trabajadores.

En la actualidad, un movimiento está cobrando fuerza en el gobierno y el sector empresarial indios para empezar a exportar más trabajadores. La idea, que los economistas denominan movilidad laboral, consiste en poner en contacto a

jóvenes indios con empresas de lugares cuya población está disminuyendo y donde la escasez de mano de obra frena el crecimiento.

El reto para India y sus socios en el extranjero es la creciente oposición a la migración que existe en muchos países. Las autoridades están tratando de elaborar políticas que faciliten el traslado rápido de los trabajadores indios al extranjero y garanticen que tengan opciones claras para volver a casa.

El 9 de octubre, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la India anunció un proyecto de ley de Movilidad en el Extranjero para reemplazar la Ley de Emigración de 1983. El texto propone ayudar a los ciudadanos indios a vincularse con el “mercado laboral global”, prestando especial atención a garantizar el “regreso seguro y ordenado, y la reintegración de quienes regresen”.

En los últimos seis años, Nueva Delhi ha firmado discretamente acuerdos de movilidad laboral con [al menos 20 países](#) —en Europa y Asia, incluido el golfo Pérsico—, todos ellos con economías desarrolladas y la mayoría sin mucho historial de contratación de trabajadores indios.

“Mi sueño es ir a Japón”, dijo Vanlal Peka, hijo de un criador de cerdos de Mizoram, una región montañosa en la frontera de India con Birmania. Este sueño lo llevó a un laberinto de habitaciones con paredes de cristal en un sótano de Nueva Delhi, donde estudia japonés en la Furusawa Academy. Peka, de 21 años, quiere conseguir un nuevo visado para trabajadores extranjeros semicualificados y convertirse en mecánico de automóviles en Japón antes de abril.

El movimiento para encontrar nuevos mercados de trabajo para indios como Peka está cobrando impulso a medida que Estados Unidos, que durante mucho tiempo fue un destino favorito para los trabajadores cualificados, toma medidas drásticas contra todo tipo de migración. El presidente Donald Trump ha puesto en la mira al [programa de visados H-1B](#), creado originalmente para

asignaciones temporales, lo que ha dificultado el ingreso de estudiantes y trabajadores menos calificados a la fuerza laboral estadounidense.

En el Learnet Institute of Skills, una empresa conjunta con la Corporación Nacional de Desarrollo de Habilidades de India, a unos 32 kilómetros de Furusawa, las aulas bullen de adultos jóvenes que aprenden a trabajar en hotelería, administración de negocios y otros campos. Muchos están tomando clases de japonés y alemán.

Aradhana David, de 18 años, empezó a interesarse por Japón a través del anime y los influentes de YouTube. Ahora estudia japonés en Learnet y cree que en Japón podría ganar lo suficiente para vivir por su cuenta, sin el apoyo de su familia. David espera ir como trabajadora del sector salud, dentro de un programa de capacitación técnica para pasantes.

Al igual que sus compañeros de clase, David tiene la intención de solicitar un visado temporal. Pero, igual que muchos de ellos, no le gusta pensar en su estancia en Japón como algo temporal. Además de trabajar en salud, dijo: “Quería hacer allí un canal de YouTube y publicar videos, como un trabajo extra”.

El mayor reto para el movimiento será asegurar a los países receptores que la migración realmente es temporal.

En la mayoría de los países receptores, resulta políticamente arriesgado sugerir que extranjeros como los indios podrían sustituir a los trabajadores nativos. La alternativa a la migración permanente, denominada retorno y reintegración, no se ha puesto a prueba. Los jóvenes trabajadores migrantes, después de invertir en un gran cambio y de ganar bien en sus nuevas vidas, suelen enamorarse, emprender negocios y querer establecerse en los lugares donde despegan sus carreras.

Sin embargo, la demografía de las economías desarrolladas ofrece un argumento contundente a favor de atraer a los millones de trabajadores indios.

Las poblaciones nacionales están disminuyendo, y los jubilados viven más tiempo. Con un número de muertes superior al de nacimientos en todas partes desde Italia hasta Rusia y Corea del Sur, las preocupaciones por la sobrepoblación son obsoletas. El mes pasado, un estudio elaborado por el Boston Consulting Group estimaba un déficit mundial de entre 45 y 50 millones de trabajadores para 2030, frente a los cinco millones de 2023.

Imagina a 50 millones de personas marchando a través de las fronteras, llenando esos huecos en la fuerza laboral global: más que toda la población en edad de trabajar del Reino Unido. Esa es la visión de la Fundación Acceso Global al Talento de India, un grupo de reflexión creado en Nueva Delhi este año.

Arnab Bhattacharya, director ejecutivo de la fundación, estimó que India podría duplicar su exportación actual de 700.000 trabajadores al año a 1,5 millones para 2030. Su país, dijo, “tiene una fuerza laboral que debería estar al servicio del mundo y no solo de India”.

En amplias zonas de India hay demasiados jóvenes con aspiraciones laborales. Un estudio de Chetan Ahya, economista jefe para Asia de Morgan Stanley, sostiene que, aunque la economía india crece con tanta rapidez que ya rivaliza con las de Alemania y Japón, no generará empleos con la suficiente velocidad para resolver la crisis de subempleo.

Desde que comenzó la pandemia de COVID-19, alrededor de 50 millones de indios que trabajaban en los sectores de servicios o manufactura han tenido que volver al trabajo agrícola, un duro retroceso para quienes aspiran a integrarse a una fuerza laboral cualificada y globalizada.

Alemania y Japón son los países que más están atrayendo la atención dentro de India: Alemania como corredor hacia el resto de Europa y Japón como otro hacia Asia Oriental. Finlandia y Taiwán también han firmado recientemente acuerdos con India.

Los grandes países angloparlantes ya cuentan con vías consolidadas para la entrada de trabajadores indios, especialmente en campos de alta especialización. Canadá, Estados Unidos, Australia y el Reino Unido no necesitan ayuda del gobierno indio para fomentar la movilidad, en opinión de la Fundación Acceso Global al Talento de India.

Si funciona como se pretende, los migrantes trabajarán durante periodos de tres o cinco años sin cambiar de nacionalidad. Los países receptores evitan el estancamiento económico. Para India, los trabajadores expatriados temporalmente seguirán enviando remesas a casa —ya envían 135.000 millones de dólares al año— y traerán consigo el capital y los conocimientos necesarios para estimular la actividad empresarial en su propio país.

En un foro anual India-Japón celebrado en Nueva Delhi el pasado diciembre, el ministro de Asuntos Exteriores indio, S. Jaishankar, empezó la cumbre pidiendo “intercambios de movilidad laboral”. Esta era su prioridad por encima de la cooperación en defensa, las cadenas de suministro y los chips. En agosto, los países iniciaron un programa que podría enviar 50.000 trabajadores de India a Japón al año.

Sin embargo, los líderes del movimiento de movilidad laboral temen que se produzca una reacción negativa en el extranjero. Trump ha hecho de las deportaciones una de las principales prioridades de su gobierno. El visado H-1B, que millones de indios altamente cualificados han utilizado para establecerse en Estados Unidos, ahora tendrá un costo de 100.000 dólares.

Corrientes políticas similares están trastornando las democracias de Europa y [Japón](#), donde la necesidad de mano de obra migrante es mayor. Esto no ha impedido a los gobiernos contratar trabajadores de India.

Philipp Ackermann, embajador de Alemania en Nueva Delhi, dijo que su gobierno tendría que intensificar sus mensajes sobre la incorporación de más trabajadores.

“Tenemos que asegurarnos de que la población entienda que la migración legal es necesaria y, al mismo tiempo, combatir la migración ilegal”, afirmó Ackermann. También dijo que Alemania tenía que hacer un “esfuerzo adicional” para atraer a los trabajadores indios, la mayoría de los cuales hablan inglés e hindi, no alemán.

Ritesh Jagra, de 20 años, estudia procedimientos de quirófano en Learnet. Sentado al fondo de una clase, observaba a un compañero preparar un maniquí de entrenamiento para la cirugía.

Jagra aún no ha empezado a estudiar alemán, pero ha deducido de las redes sociales que, con más trabajo, “Alemania podría darme la oportunidad de ir”.

Suhasini Raj colaboró con reportería.

Alex Travelli es corresponsal del Times en Nueva Delhi, donde se ocupa de asuntos económicos y empresariales en la India y el resto del sur de Asia. Reportó desde Nueva Delhi y la región circundante.

Este artículo se publicó en [The New York Times](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



¿Retorno o regularización?

Sara Polo

El Mundo

La normativa europea no contempla la perpetuación de situaciones de irregularidad. Sin embargo, la primera medida que establece para poner fin a dicha situación no es la regularización, sino el retorno

LA RECIENTE DECISIÓN del Gobierno de «regularizar» la situación de más de medio millón de personas procedentes de terceros países –esto es, concederles un permiso de residencia– ha reabierto un dilema complejo en la sociedad española. De un lado, la comprensible compasión hacia quienes llegan de forma irregular huyendo de la miseria en sus países de origen. De otro, la necesidad, propia de toda sociedad avanzada, de gestionar los flujos migratorios para mantener un equilibrio razonable entre solidaridad y cohesión social,

evitando presiones excesivas sobre los servicios públicos y asegurando la integración efectiva de quienes finalmente puedan permanecer.

Sin embargo, la responsabilidad del Gobierno de España en esta materia no se limita al ámbito interno. Se extiende también al conjunto de los Estados y ciudadanos de la Unión Europea. En virtud de una de las libertades fundamentales consagradas en los Tratados –la libre circulación de personas sin controles fronterizos interiores en el espacio Schengen–, las fronteras españolas con terceros países son hoy fronteras europeas. Y como Estado miembro, España tiene la obligación de protegerlas frente a entradas no autorizadas.

Desde la crisis migratoria de 2015 se ha debatido ampliamente sobre la llamada «fortaleza Europa» y sobre el dilema moral que supone cerrar la puerta a quien busca una vida mejor para sí y para su familia. No obstante, en las decisiones adoptadas por la UE ha prevalecido una constatación básica: los países europeos no pueden acoger a todas las personas que desean vivir en ellos. La protección de las fronteras se ha considerado, por tanto, indispensable, siempre con pleno respeto al derecho a solicitar asilo o protección internacional de quienes huyen de guerras, torturas o persecuciones políticas. Este equilibrio entre firmeza y protección de los derechos fundamentales no es opcional; es la base sobre la que descansa la confianza mutua entre Estados miembros, sin la cual la cooperación europea en materia migratoria se volvería inviable.

Probablemente resulte sorprendente para quienes predicán que la Unión Europea ha adoptado políticas migratorias laxas que, para las personas que acceden al territorio europeo sin autorización, el Derecho de la Unión prevea el retorno, bien a sus países de origen, bien a un tercer país seguro. Es decir, la normativa europea no contempla la perpetuación de situaciones de irregularidad. Sin embargo, la primera medida que establece para poner fin a dicha situación no es la regularización, sino el retorno, al que configura como la regla general.

El retorno constituye, así, la otra cara de la política de protección de las fronteras. La lógica subyacente es evidente: no debe premiarse una infracción – la entrada irregular– con la permanencia en territorio europeo. Los expertos coinciden, de hecho, en que uno de los principales factores que lastran la eficacia de la política migratoria europea es que, entre quienes reciben una orden de retorno, apenas una cuarta parte abandona realmente la Unión Europea.

Las dificultades ante los retornos son bien conocidas. Identificar el país de origen no siempre es sencillo y, en muchos casos, los Estados de procedencia se niegan a readmitir a sus nacionales. Precisamente por ello, tanto la UE como los Estados miembros han suscrito acuerdos con terceros países, utilizando instrumentos de cooperación al desarrollo, comercio o política de visados para facilitar la readmisión, e incorporando asimismo programas de retorno voluntario asistido e incentivos para la reintegración.

Este enfoque se refleja con claridad en la normativa vigente. La Directiva de Retorno de la UE establece el retorno de las personas sin derecho de residencia como la regla general. Primero se invita a la persona a abandonar voluntariamente el territorio; si no lo hace en el plazo fijado, se procede al retorno forzoso. La regularización se concibe únicamente como una excepción, prevista de forma individual y no colectiva o masiva. Así lo establece el artículo 6, apartado 4, de la Directiva, que contempla la regularización únicamente como una «decisión» dirigida a «un nacional de un tercer país». La concesión de permisos de residencia es una competencia nacional, pero debe ejercerse dentro de los parámetros del derecho europeo, dado que la política migratoria es una competencia compartida entre la Unión y los Estados miembros.

No debe premiarse una infracción, la entrada irregular, con la permanencia en Europa

El retorno ocupa también un lugar central en la aplicación del nuevo Pacto sobre Migración y Asilo, que deberá estar plenamente operativo antes de junio de 2026. A ello se suma el anuncio de la Comisión de presentar, en la segunda

mitad de 2026, una propuesta para reforzar el mandato de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex) en materia de retorno y gestión de fronteras. En este contexto, la coherencia resulta esencial: es legítimo y necesario solicitar el apoyo de Frontex, como por ejemplo en la ruta atlántica hacia Canarias, para proteger las fronteras, pero esa credibilidad se resiente si, tras pedir ayuda europea para frenar la entrada irregular, se concede posteriormente el derecho de residencia en España y, por extensión, en la UE.

En los últimos años, además, la Unión se ha enfrentado a la instrumentalización de la migración irregular como forma de presión política y a amenazas híbridas en sus fronteras exteriores. La creciente inestabilidad internacional incrementa el riesgo de que Estados hostiles recurran a estos flujos para socavar la estabilidad europea. No es casual, por tanto, que en octubre de 2024 el Consejo Europeo instara a la Comisión a presentar con urgencia una nueva propuesta legislativa sobre retornos.

Esa propuesta llegó en marzo de 2025, con la presentación de un nuevo Reglamento de Retorno destinado a sustituir a la actual Directiva. En su exposición de motivos, la Comisión es explícita: «Cuando las personas sin derecho a permanecer en la UE se quedan en ella, corre peligro todo el sistema de migración y asilo. Es injusto para quienes han respetado las normas, va en detrimento de la voluntad de Europa de atraer y retener el talento y, en última instancia, erosiona el respaldo público a unas sociedades abiertas y tolerantes. Incentiva las llegadas ilegales y expone a las personas en situación irregular a condiciones precarias y a su explotación por parte de redes delictivas». La Comisión añade que «la propuesta también tiene por objeto evitar la elusión de las normas y detener los movimientos posteriores no autorizados dentro del espacio Schengen».

EL MENSAJE ES inequívoco: las decisiones nacionales en materia de retorno – o de no retorno– tienen efectos directos sobre el conjunto de la UE. Quien obtiene un permiso de residencia en un Estado miembro puede desplazarse por el resto, generando obligaciones y responsabilidades para todos los países de la

Unión. La política migratoria de cada Estado repercute así en sus vecinos, convirtiendo la coherencia y la coordinación en elementos esenciales.

En diciembre de 2025, el Consejo de la UE, con la participación del Gobierno de España, adoptó su posición de cara a las negociaciones del Reglamento de Retorno con el Parlamento Europeo. Resulta fundamental no socavar la confianza entre los Estados miembros mediante decisiones unilaterales que puedan comprometer la eficacia de una normativa aún pendiente de adopción.

La Unión Europea no funciona a la carta. El Pacto de Migración y Asilo –un conjunto de normas interdependientes– descansa sobre un equilibrio delicado entre solidaridad y responsabilidad. Busca cumplir con el Derecho internacional, proteger a las personas vulnerables, garantizar un trato digno a los migrantes, combatir a las mafias que ponen en riesgo vidas humanas y preservar la cohesión social evitando la sobrecarga de los servicios públicos. En sociedades cada vez más permeables a los mensajes simplistas, conviene no poner en riesgo ese frágil equilibrio.

Eva Poptcheva es funcionaria del Parlamento Europeo y ex eurodiputada.

Este artículo se publicó en [El Mundo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Fronteras ‘inteligentes’, democracias negligentes

Gonzalo Fanjul

El País

Resulta fundamental que los avances tecnológicos en el control migratorio se sometan al Estado de derecho

La ciudad china de Chongqing tenía en 2019 unos 15 millones de habitantes y 2,6 millones de cámaras: una por cada seis personas. Desde entonces hasta ahora, esa proporción podría haberse disparado hasta las dos cámaras por persona. Apoyado en tecnologías de identificación biométrica, este despliegue forma parte del denominado Proyecto Skynet, [un monumental ejercicio de vigilancia pública](#) que permite a las autoridades prevenir y controlar cualquier posible amenaza a la seguridad nacional, incluyendo, claro está, la desafección política. [El control de movimientos](#) y las bases de datos biológicas son una

rutina para una población acostumbrada a que los delitos no se prueban, sino que se intuyen.

La China de Xi Jinping podría parecernos una distopía lejana, pero eso es solo porque no estamos prestando atención. A menos de una hora de Madrid, [en las fronteras de la UE](#), nuestros democráticos Estados aplican a los migrantes la misma combinación letal de algoritmos, prejuicios y presupuestos millonarios que triunfa en la dictadura asiática. [El proyecto iBorderCtrl](#), por ejemplo, fue desarrollado entre 2016 y 2019 para analizar microexpresiones faciales que evalúen la veracidad de quienes pretenden acceder al territorio europeo. El programa —ensayado en Hungría, Grecia y Letonia— fue ferozmente criticado por centros académicos y organizaciones de derechos humanos, que denuncian la ausencia de base científica y la institucionalización de la desconfianza y el prejuicio. [En palabras de la ONG Amnistía Internacional](#), “estas tecnologías están reforzando la exclusión y bloqueando el movimiento de migrantes negros, musulmanes y de otras razas, solicitantes de asilo y refugiados”.

La Comisión Europea discrepa. Para los arquitectos de la política migratoria comunitaria, iBorderCtrl ha sido un éxito rotundo y un modelo para el futuro. La prueba es la proliferación de experimentos de vigilancia financiados con los mismos fondos europeos. Los inagotables recursos financieros de las instituciones comunitarias y nacionales han permitido al conglomerado industrial de la defensa y la tecnología establecer la tercera generación del control migratorio: tras las barreras físicas y [la subcontratación de países de origen y tránsito](#), Europa ha inaugurado la era de las fronteras *inteligentes*. La gestión de la movilidad humana se fundamenta hoy en complejos modelos de detección, seguimiento y cribado de poblaciones en movimiento que depositan una parte creciente de las decisiones en manos de una máquina. [Los algoritmos clasifican](#) en función del riesgo, y el riesgo se define a partir de los datos: lugar de nacimiento, trayecto, nacionalidad, idioma, comportamiento o, simplemente, la *actitud* del migrante prospectivo. La seguridad personal y los derechos fundamentales, reducidos a una función matemática.

La cartografía de las fronteras *inteligentes* abarca todo el proceso migratorio, desde las regiones de origen al centro de acogida más remoto de los países de destino. Ninguna herramienta está descartada: análisis predictivo de perfiles en ruta; sistemas autónomos de vigilancia fronteriza; recopilación compartida de información biométrica; aplicaciones de perfilación de viajeros deseados y no deseados; modelos algorítmicos de decisión; análisis automatizados de credibilidad, o *software* espía. El sistema cabalga sobre un proceso exponencial de innovación tecnológica y en colaboración con socios cuestionables como la industria militar de Israel. Sus empresas facilitan, por ejemplo, [el programa Cellebrite](#), que se utiliza para extraer la información de los móviles de migrantes sin su consentimiento.

Según esta lógica, los desembolsos millonarios y la asociación con malhechores tienen plena justificación. La tecnología, nos dicen, aportará eficiencia y objetividad donde la capacidad humana está limitada y sesgada. Lamentablemente, la promesa de neutralidad también ha resultado ser una quimera, porque las máquinas aprenden de los datos, pero los datos nunca son inocentes. Heredan las injusticias, los miedos y [los sesgos de las sociedades](#) que los producen. En lo migratorio, los algoritmos beben de un modelo diseñado para reconocer amenazas antes que personas, y para disuadir antes que comprender. De ahí surgen sistemas que clasifican a los solicitantes de asilo según variables opacas; herramientas de análisis predictivo que asignan alertas a determinados perfiles o nacionalidades, y tecnologías biométricas que [reducen la identidad humana](#) a un conjunto de rasgos faciales. No hay neutralidad posible cuando el punto de partida es la desconfianza.

En otros aspectos fundamentales, nada ha cambiado. Las fronteras *inteligentes* esconden el mismo negocio opaco, concentrado e ideológicamente tuerto que ha caracterizado la industria del control migratorio en el pasado. Tomen el ejemplo de España. Según [una investigación de porCausa](#), [el Centre Delàs](#) y [el diario Ara](#), las administraciones han adjudicado en los últimos siete años no menos de 700 contratos públicos relacionados con este control tecnológico. Casi la mitad de los 541 millones de euros gastados en estos contratos fue negociada en procedimientos con competencia limitada o sin concurso público.

Y 10 compañías —en una lista encabezada por las empresas Escribano, Telefónica y Thales— concentran el 73% de los recursos gastados. En políticas de frontera, la innovación española es tan aparente como su opacidad.

A donde no ha llegado la robotización de la gestión migratoria es al campo de la protección de derechos. Ningún algoritmo ha logrado desbloquear el colosal atasco de las solicitudes de asilo, que mantiene en el limbo a centenares de miles de personas en Alemania, España o Italia. Esta situación se produce porque el dilema no es tecnológico, sino político. Condicionado por un debate público radioactivo como el migratorio, el laboratorio de innovación de la inteligencia artificial (IA) privilegia la seguridad sobre la protección, el control sobre la acogida y la sospecha sobre el derecho.

Sería ingenuo pensar que el problema termina donde acaba la frontera. La tiranía tecnológica que hoy padecen los migrantes es el caballo de Troya de un modelo que llegará a otros colectivos considerados una amenaza para el consenso de la seguridad. Y ese es un grupo pavorosamente volátil. Prueben a compartir el contenido de sus redes sociales con la máquina que decide qué turistas acceden a Estados Unidos, como solicita su autoridad de fronteras. O pregúntense por qué su Gobierno ha fiado nuestros [datos biométricos a compañías privadas](#) del sector de la seguridad.

Por eso, es fundamental que los avances tecnológicos se sometan al control de normas e instituciones democráticas. Ordenar la frontera exige imponer transparencia, garantizar control humano, establecer auditorías independientes y devolver la decisión al ámbito político. La tecnología puede servir a la democracia solo si la democracia conserva la capacidad de decir *no y cómo*. Este ha sido el principio que ha inspirado modelos de transparencia algorítmica como el de Nueva Zelanda. En la propia UE, [el Reglamento sobre IA aprobado en 2024](#) identifica la gestión de fronteras como un sector de alto riesgo y exige a los proveedores documentar los datos de entrenamiento, generar versiones explicables y someter sus sistemas a pruebas de impacto en derechos humanos.

No se trata de renunciar a la tecnología, sino de gobernarla. Como señalaba en una conversación reciente el asistente de IA entrenado para apoyar en la elaboración del [informe de porCausa](#), “la decisión de conceder asilo, de proteger o no a alguien, no pertenece al dominio de lo computable. Es un acto humano precisamente porque implica empatía, memoria, interpretación del contexto y una deliberación moral que no puede reducirse a patrones”. Esta es, en última instancia, la línea que separa la democracia de su simulacro algorítmico. Es lamentable que una máquina lo tenga más claro que muchas personas.

Gonzalo Fanjul es director de investigaciones de la Fundación porCausa.

Este artículo se publicó en [El País](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Hannah Arendt, o «pensar sin barandillas»

Sante Maletta

Huellas

Se cumplen 120 años del nacimiento de la filósofa que condenaba todos los totalitarismos. Y las ideologías que los generaban

El nombre de Hannah Arendt suele ir vinculado al análisis del totalitarismo o a la idea de la “banalidad del mal”. Pero hay otra expresión que resume bien su itinerario biográfico e intelectual: “por amor al mundo”. Pero ¿qué entiende Arendt por amar al mundo? Se trata en primer lugar de la forma de relacionarnos con las circunstancias de la vida. En la introducción de *La condición humana* (1958), por ejemplo, Arendt reflexiona sobre cómo la opinión pública de la época recibió la noticia del lanzamiento al espacio del primer satélite artificial soviético, el Sputnik 1, con una reacción de alivio donde «el

hombre se dio cuenta de su recién ganada liberación de los grilletes que le ataban a la Tierra».

Para Arendt, resulta curioso que los hombres consideren la Tierra (el único lugar del universo donde pueden vivir, moverse y respirar naturalmente) como una prisión. Y vincula el deseo de evadirse de ella con los intentos, que ya entonces había, de crear vida en un laboratorio y de alargar indefinidamente su duración. El hombre moderno «parece estar poseído por una rebelión contra la existencia humana tal como se nos ha dado que desea cambiar por algo hecho por él mismo». Aun siendo agnóstica, Arendt no renuncia al hecho de que el hombre sea una criatura, a que la existencia sea «gratuito don que no procede de ninguna parte». Solo así es posible la libertad. «Si me hubiera hecho solo, habría podido preverme y habría perdido la libertad» (*¿Qué es la filosofía de la existencia?*, 1946).

La idea de una vida verdaderamente humana consiste para Arendt en la aceptación de la propia finitud, el reconocimiento de encontrarse dentro de una realidad que nos precede. Delante del ser, el pensamiento siempre viene después, animado por una exigencia inextirpable de sentido. La búsqueda del sentido es posible con la condición de que el sujeto esté dispuesto a dejarse tocar por la realidad, por lo que sucede. Para ello, es necesario ir más allá de la duda cartesiana moderna para recuperar el asombro del que nace toda aventura del conocimiento. El hombre moderno secularizado esperaba, tras relegar a Dios al rincón de las opiniones subjetivas, poder gozar por fin del mundo plenamente. Sin embargo, se encuentra encerrado en su subjetivismo, seguro tan solo de su propia duda.

El asombro también se puede manifestar ante hechos negativos; en el caso de Arendt, el totalitarismo nazi, del que fue víctima como judía alemana. El totalitarismo representa para Arendt un “escándalo”, un obstáculo al pensamiento porque se muestra como un mal desmesurado, algo inédito en la historia tanto por la intensidad del terror como por la cantidad de víctimas. Es algo que no se puede explicar según sus categorías históricas ni comprender

según la concepción habitual del mal porque va más allá del egoísmo o el ansia de poder y de riqueza.

Durante los años 30 y 40, mientras vive como emigrante primero en Francia y luego refugiada en Nueva York, Arendt se ve continuamente empujada a buscar el sentido de lo que está pasando en Rusia, en Alemania y en otros lugares. El resultado de ese esfuerzo intelectual se titula *Los orígenes del totalitarismo* (1951), la primera gran obra que le otorga autoridad en el ámbito científico y académico. Aunque no todos la aplauden. Arendt se enfrenta al nazismo alemán y al comunismo soviético e inserta a ambos, sin negar sus diferencias, en la categoría común de totalitarismo. La *intelligentsia* progresista filosoviética americana y europea no lo recibe de buen grado.

A partir de entonces, todos sus textos darán pie a debates y controversias. Es el destino de quien «piensa sin barandillas», como ella misma definía su estilo de trabajo, el de alguien que va hasta el fondo sin hacer cálculos ni preocuparse por agradar. El totalitarismo se reafirma en sociedades intensamente masificadas, donde se ha extendido una situación de desarraigo de las relaciones normales familiares y sociales, obra de movimientos de masa guiados por líderes carismáticos mediante el ejercicio del miedo físico y psicológico.

Sin embargo, el factor más peculiar del totalitarismo es para Arendt la ideología. Con ella se cumple el sueño de cierta modernidad de poder prescindir de la realidad. Quien abraza la ideología piensa de manera deductiva partiendo de un único principio del que obtiene toda la información necesaria. En el caso, por ejemplo, del principio de lucha entre razas superiores e inferiores, nos permite explicar el pasado y la situación presente, así como prever con certeza un futuro radiante cuando la raza superior tenga un poder supremo sobre las demás. Esto brinda a los militantes una herramienta de propaganda formidable y una gran fuerza de motivación para acelerar el advenimiento de la época final de la historia. Evidentemente, para la ideología no puede haber nada inesperado ni imprevisible. Con palabras de Arendt, «las ideologías nunca se hallan interesadas en el milagro de la existencia». Sin embargo, lo que salva el mundo son justamente los milagros.

Pero ¿qué entiende la agnóstica Arendt por «milagro»? Ciertamente el pensamiento agustiniano resuena mucho en sus obras: «para que hubiera un comienzo fue creado el hombre». Uno de los factores constitutivos de la condición humana es en efecto su nacimiento, que no es un hecho puramente biológico. Al nacer, cada persona aporta una novedad radical al mundo, algo absolutamente imprevisible. Los padres anhelan ver al recién nacido para saber cómo es y ese asombro retorna a su experiencia a medida que el niño crece. Todo ser humano lleva consigo una novedad, no solo cuando nace, sino virtualmente en cada momento de su existencia. Ahí radica la esencia misma de su acción, en su imprevisibilidad, en su ser inexplicable a partir de lo que la precede. El hombre es capaz de romper las cadenas de causa-efecto introduciendo un elemento de discontinuidad.

Arendt pone el ejemplo del perdón, que no es un acto debido o previsto por ninguna norma, sino un don inesperado que libera al culpable de la identificación con su delito y le devuelve a la vida común. El perdón también es, por tanto, un acto político, pues sin él sería imposible un vínculo civil. El otro ejemplo es la promesa, acto mediante el cual los hombres dan una cierta estabilidad a su vida en común, tal como sucede en el matrimonio, en los actos jurídicos o en las alianzas entre los pueblos. Promesa y perdón son ejemplos paradigmáticos de lo que significa amar al mundo.

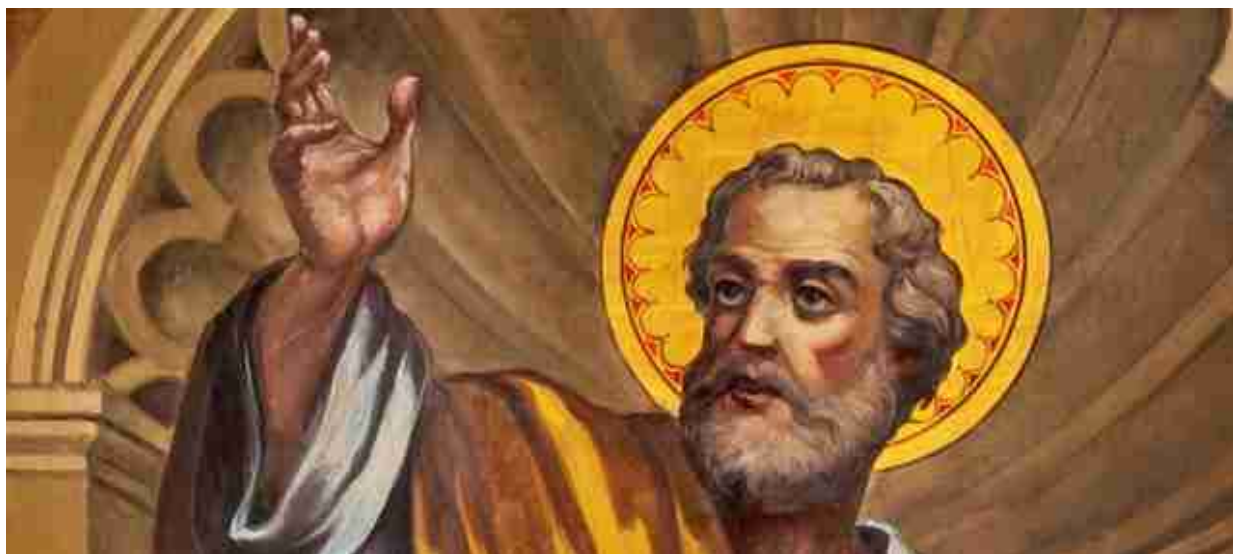
Por eso el totalitarismo constituye para Arendt el mal extremo. La finalidad del terror totalitario es impedir que se exprese la espontaneidad propia del ser humano. Su modelo social son los *lager*, lugares donde, mediante el ejercicio sistemático del terror físico y psicológico, los actos de los hombres quedan reducidos a sus necesidades elementales (hambre, cansancio, miedo) y resultan totalmente previsibles.

Su obra concluye con una problemática perspectiva de nuestro futuro. Arendt ve en nuestras sociedades nuevas formas de ejercicio del poder que, mediante instrumentos distintos de los del terror totalitario e ideologías engañosas, son capaces de inducir la reducción del deseo humano, que es ante todo de sentido.

El amor al mundo coincide en último término con el amor a la propia humanidad, que para nosotros supone el don máspreciado aunque, según Arendt, no sepamos muy bien de qué o de quién proviene.

Este artículo se publicó en [Huellas](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



San Pedro celebra sus 400 años con la apertura de zonas nunca vistas y un nuevo sistema digital de acceso

Victoria Cardiel

Aciprensa

La Basílica de San Pedro fue consagrada hace cuatro siglos, el 18 de noviembre de 1626, por el Papa Urbano VIII Barberini. Para conmemorar el cuarto centenario de la dedicación de este templo sagrado, que custodia los restos de San Pedro, el Vaticano presentó este lunes una serie de iniciativas litúrgicas y propuestas culturales en las que la tecnología pura y dura ha sido una gran aliada.

Uno de los anuncios más relevantes es la apertura de áreas del complejo monumental que hasta ahora no estaban accesibles al público, una medida destinada a aliviar la presión de visitantes en el interior del templo y a mejorar tanto la seguridad como el clima de oración.

El principal objetivo de la apertura de nuevas zonas es aliviar el peso de las presencias en la basílica y favorecer un mayor recogimiento espiritual. Crédito: Daniel Ibañez/ EWTN News

“Queremos aligerar el peso de las presencias en la basílica y favorecer un mayor recogimiento espiritual, pero al mismo tiempo ofrecer nuevos espacios para conocer mejor a San Pedro mediante recorridos temáticos”, explicó el Arcipreste de la basílica, el Cardenal Mauro Gambetti.

Así, el Vaticano abrirá al público la totalidad de la terraza de la basílica (actualmente solo un tercio es accesible) donde habrá una exposición permanente sobre la historia, la construcción y el mantenimiento de la basílica de San Pedro.

Por otro lado, el Cardenal Gambetti confirmó que el área de restauración actualmente presente en la terraza cambiará. "Se duplicará el espacio existente y continuará siendo gestionado por la Fábrica de San Pedro", subrayó el purpurado que precisó que tendrá unos 100 metros cuadrados y se ubicará en el lado opuesto al rincón donde se encuentra actualmente.

También se prevé la futura apertura de los grandes pabellones de las cúpulas Gregoriana y Clementina, con propuestas didácticas especialmente pensadas para niños y jóvenes.

Además, para gestionar mejor los flujos, se implementará un nuevo sistema digital de acceso, *SmartPass*, integrado en la [web oficial de la basílica](#), junto con una red de sensores que permitirá monitorizar en tiempo real la presencia de visitantes y mejorar la seguridad.

“El universo policromo de San Pedro —detalló el cardenal— confluye hoy en un nuevo ecosistema, llamado a custodiar su sacralidad y, al mismo tiempo, a acoger de forma ordenada a los millones de peregrinos y turistas que siguen llegando al corazón de la cristiandad”.

Una mirada “más allá de lo visible”

El cardenal subrayó que el cuarto centenario de la basílica de San Pedro no se plantea como una mera efeméride histórica, sino como una ocasión para reavivar el sentido espiritual del lugar.

En la nueva basílica, construida sobre las ruinas de la primera iglesia levantada en la época del emperador Constantino y consagrada el 18 de noviembre de 1626, “la memoria viva de nuestra fe en Jesucristo, apoyada en la profesión de fe de Pedro, es al mismo tiempo una puerta abierta a todos los que buscan a Dios”, afirmó, evocando el paso de la basílica constantiniana a la actual, impulsado por el Papa Julio II en pleno Renacimiento.

Esa doble dimensión —fidelidad a las raíces y apertura universal— es, según el Cardenal Gambetti, la clave interpretativa del aniversario, que se quiere vivir “con una mirada más allá de lo visible y con una fidelidad creativa”, gracias también a la colaboración de la empresa energética italiana Eni, que se ha volcado en proyectos de conservación y valorización de la Basílica de San Pedro.

Programa de eventos

El programa espiritual se abrirá el 20 de febrero con la inauguración de una nueva Vía Crucis permanente en la basílica, obra del artista suizo Manuel Durr, ganador de un concurso internacional convocado en 2023.

Además, los sábados por la tarde se ofrecerán breves “elevaciones espirituales” de treinta minutos con oración y canto polifónico, abiertas a todos los que estén presentes en San Pedro.

A ello se sumarán tres lecciones solemnes pastorales —histórico-cultural, teológico-litúrgico y pastoral-espiritual— previstas para el 24 marzo, el 26 mayo y el 13 octubre sobre el significado de la dedicación de la basílica. Asimismo, habrá una meditación espiritual sobre la figura de San Pedro a la luz del Evangelio que estará a cargo del predicador de la Casa Pontificia, fray Roberto Pasolini.

El componente testimonial incluirá el itinerario urbano *Quo Vadis*, sobre las huellas que dejaron San Pedro y San Pablo por las calles de Roma, y el espectáculo teatral *Pietro e Paolo a Roma*, de Michele Aginestra, previsto en torno a la fiesta de los apóstoles el 29 de junio.

Las celebraciones culminarán el 18 de noviembre de 2026 con una Misa solemne presidida por el Papa León XIV cuando se cumplen exactamente cuatro siglos de la consagración de la Basílica de San Pedro ese mismo día de 1626, por el Papa Urbano VIII Barberini.

La empresa italiana ENI, gran aliada tecnológica

El cuarto centenario de la dedicación de la Basílica de San Pedro (1626–2026) incorpora también una dimensión tecnológica sin precedentes. Durante la presentación oficial de las iniciativas conmemorativas en el Vaticano, Claudio Granata, responsable de Eni para estos proyectos, explicó en detalle el complejo trabajo técnico desarrollado por la compañía energética italiana para la protección y el seguimiento estructural del mayor templo de la cristiandad.

Granata subrayó que se ha tratado de un proceso largo y minucioso “que ha durado 18 meses, muchos de ellos dedicados al estudio de lo que había que hacer”.

El directivo recordó además la vinculación histórica de Eni con la basílica vaticana. En 1999, esta empresa llevó a cabo una primorosa restauración de la fachada de la Basílica de San Pedro que duró casi dos años y medio. Aquella fue la primera limpieza en profundidad desde que el arquitecto Carlo Maderno concluyera la fachada en 1612 y ya entonces se empleó una sofisticada tecnología.

80.000 metros cuadrados analizados

Esta vez, la principal novedad del proyecto es la escala del análisis realizado. “Hemos llevado a cabo mediciones sobre 80.000 metros cuadrados, es decir, toda la basílica, incluidas las partes más externas”, explicó Granata.

En este sentido, el área analizada abarca no sólo las superficies visibles — fachada, columnas, cubiertas y sagrado— sino también elementos invisibles como los cimientos, entendidos como las entrañas de la basílica de San Pedro. El resultado es un sistema de monitorización permanente y un modelo digital integral del templo.

Este enfoque integral marca una diferencia sustancial respecto a los estudios realizados entre 1997 y 1999, cuando las capacidades tecnológicas eran mucho más limitadas.

Según el responsable de Eni, la evolución tecnológica de los últimos 25 años ha permitido crear “un proceso integrado de información que permitirá desde hoy y en el futuro monitorizar todos los movimientos que puedan producirse en esta obra monumental y, al mismo tiempo, apoyar a las figuras técnicas que deben tomar decisiones”.

Por su parte, Annalisa Muccioli, responsable de Investigación y Desarrollo y de las funciones técnicas de Eni, explicó en detalle el alcance del trabajo tecnológico realizado por la compañía para la conservación de la Basílica de San

Pedro, subrayando que el proyecto ha estado guiado por el respeto absoluto al carácter histórico, artístico y espiritual del templo.

“Hemos aprendido a estudiar las profundidades de la tierra y a comprender su naturaleza y sus múltiples características, y gracias a nuestros instrumentos tecnológicos hemos podido modelizar la complejidad del subsuelo”, señaló Muccioli.

Lo primero que hicieron fue recabar datos sobre la basílica: “No se puede operar en un lugar como este sin entenderlo a fondo y sin respetar su carácter único”, afirmó, recordando el esfuerzo inicial por asimilar la diferencia entre un entorno industrial y un espacio arquitectónico y espiritual como San Pedro.

Muccioli explicó que este enfoque se tradujo en un diálogo constante con los responsables de la basílica y en el estudio de abundante documentación histórica, desde el siglo XVII hasta los trabajos de restauración de la fachada realizados entre 1997 y 1999. “Hemos manejado estos documentos con el mismo respeto con el que nos hemos acercado a los mármoles, a las piedras y a los cimientos que sostienen la basílica”, subrayó.

Para ello, se priorizaron técnicas capaces de “ver sin alterar”, en sus propias palabras. Entre ellas, investigaciones geofísicas, *laser scanning* y fotogrametría avanzada, que permitieron explorar los cimientos primigenios y el subsuelo “en pleno respeto del monumento y de sus visitantes”, explicó la experta.

Un modelo integral sin precedentes

Muccioli detalló que el proyecto ha supuesto 4.500 horas de trabajo en turnos diurnos y nocturnos, un año y medio de estudio histórico y de diseño detallado, y la elaboración de modelos digitales y documentación técnica.

“No se trata de una simple imagen tridimensional, sino de un modelo dinámico que integra la geometría arquitectónica, la compleja geología del subsuelo —

marcada por los depósitos fluviales del río Tíber— y los datos recogidos en tiempo real”, explicó.

Gracias a este sistema, añadió, la Fábrica de San Pedro — organismo responsable de la gestión, mantenimiento, restauración y administración de la basílica vaticana— dispone ahora de “un instrumento vivo”, accesible las 24 horas del día, para apoyar decisiones futuras y planificar su conservación.

“Nuestro objetivo —concluyó Muccioli— ha sido llegar a lo invisible, revelar lo que se oculta bajo nuestros pies para preservar lo que se eleva sobre nuestras cabezas, poniendo la innovación y el conocimiento al servicio del patrimonio de la humanidad y de las generaciones futuras”.

Este artículo se publicó en [Aciprensa](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



El pecado del mundo y las estructuras de pecado: hacia una conversión social desde el Evangelio

Tomás Martín

Solidaridad.net

El presente artículo explora la noción de «pecado del mundo» a la luz del Evangelio y su evolución en «estructuras de pecado», denunciada por el Magisterio de la Iglesia. Además, propone la conversión integral, personal y social, como respuesta a dicha realidad. El autor, licenciado en Teología y Filosofía, es militante del Movimiento Cultural Cristiano.

1. Introducción

La fe cristiana proclama que Jesucristo vino a «quitar el pecado del mundo» (Jn 1,29). Sin embargo, este pecado no se limita a los actos personales, sino que se manifiesta también en estructuras históricas, económicas y culturales que perpetúan la injusticia. La tradición teológica iberoamericana reconoció esta dimensión social del pecado en la Conferencia de Medellín, y la vinculó a la misión liberadora del Evangelio. Posteriormente, san Juan Pablo II conceptualizó esta realidad bajo el término «estructuras de pecado», y el papa Francisco ha descrito sus consecuencias contemporáneas como la «globalización de la indiferencia».

2. El pecado del mundo en el Evangelio

En el Evangelio de san Juan, Juan el Bautista proclama: «He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn 1, 29). La expresión pecado del mundo alude a una realidad colectiva, un entramado de mal que atraviesa la historia y las relaciones humanas. Esta visión bíblica de un «pecado del mundo» prepara el terreno para la reflexión cristiana sobre el pecado estructural o social, es decir, cómo los pecados individuales pueden confluir y cristalizar en sistemas, instituciones o estructuras que perpetúan la injusticia, la desigualdad y el mal. Por eso, al hablar de «pecado del mundo» no nos referimos únicamente a las decisiones concretas del ser humano, sino a realidades colectivas que requieren una mirada teológica y moral más amplia.

Jesús confronta este pecado estructural al denunciar las injusticias del poder (Mt 20,25-28), la idolatría de las riquezas (Lc 16,19-31) y la hipocresía religiosa (Mt 23,23). La misión salvífica de Jesús, no solo es para el más allá, también lo es para el más acá inaugurando un orden nuevo de relaciones basado en la misericordia, la justicia y la fraternidad (cf. Mt 25,31-46).

El Evangelio, por tanto, no solo nos invita a la conversión personal, sino a comprender cómo nuestras acciones se enraízan en un tejido social: en familias, comunidades y naciones. Esta invitación tiene consecuencias enormes, porque

siendo el pecado del mundo real, la conversión cristiana no puede quedarse en lo privado, sino que debe cuestionar estructuras de exclusión y de injusticias.

3. Algunos precedentes magisteriales

Ciertamente, ha sido la Conferencia de Medellín la que ha introducido de forma explícita la dimensión social del pecado. Sin embargo, el Magisterio pontificio precedente ya denunciaba estos hechos. Citamos algunos ejemplos:

León XIII, dejaba en evidencia el enriquecimiento ilícito de un grupo reducido de personas a causa del empobrecimiento de la mayoría: «un número reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a la muchedumbre infinita de proletariados» (*Rerum novarum*, n. 1).

Pío XI describía la dictadura económica en los siguientes términos: «Esta acumulación de poder y de recursos, nota casi característica de la economía contemporánea, es el fruto natural de la limitada libertad de los competidores, de la que han sobrevivido sólo los más poderosos, lo que con frecuencia es tanto como decir los más violentos y los más desprovistos de conciencia», y añadía: «[...] la dictadura económica se ha adueñado del mercado libre; por consiguiente, al deseo de lucro ha sucedido la desenfrenada ambición de poderío; la economía toda se ha hecho horrendamente dura, cruel, atroz» (*Quadragesimo anno*, n. 107 y 109).

San Pablo VI, lo relacionaba con el capitalismo liberal: «ha sido construido un sistema que considera el lucro como motor esencial del progreso económico; la concurrencia, como ley suprema de la economía; la propiedad privada de los medios de producción, como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Este liberalismo sin freno, que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pío XI como generador del “imperialismo internacional del dinero”» (*Populorum progressio*, n. 26).

El Concilio Vaticano II, afirmó que la inclinación al mal es parte de la condición humana después del pecado original: «el hombre [...] en el exordio de la historia, abusó de su libertad, levantándose contra Dios y pretendiendo alcanzar su propio fin al margen de Dios [...] El hombre, en efecto, cuando examina su corazón, comprueba su inclinación al mal» (GS 13). La Constitución *Gaudium et spes*, deja en evidencia cómo el pecado personal afecta la dimensión social de las personas: «los desequilibrios que fatigan al mundo moderno están conectados con ese otro desequilibrio fundamental que hunde sus raíces en el corazón humano. Son muchos los elementos que se combaten en el propio interior del hombre» (GS 10). A lo que agrega: «cuando la realidad social se ve viciada por las consecuencias del pecado, el hombre, inclinado ya al mal desde su nacimiento, encuentra nuevos estímulos para el pecado, los cuales solo pueden vencerse con denodado esfuerzo ayudado por la gracia» (GS 25).

4. Medellín y el reconocimiento del pecado social

La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, 1968) significó un punto de inflexión en la reflexión pastoral sobre el pecado social. En el documento sobre Justicia, los obispos declararon: «La miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo» (Medellín, Justicia, n. 1). Además, los Obispos comprendían que la pobreza e injusticia padecida por tantas personas constituían una confrontación para la fe cristiana: «la pobreza de tantos hermanos clama justicia, solidaridad, testimonio, compromiso, esfuerzo y superación para el cumplimiento pleno de la misión salvífica encomendada por Cristo» (Medellín, pobreza en la Iglesia, n. 7).

Dicha Conferencia, reconoce que el pecado se encarna en estructuras sociales, que «mantienen a la mayoría de nuestros pueblos en una situación de injusticia que equivale a una violencia institucionalizada» (Paz, n. 16). Esta lectura teológica de la realidad hace explícita la categoría pastoral del pecado estructural, que no reemplaza el pecado personal, sino que lo amplía y lo contextualiza históricamente.

5. San Juan Pablo II y las «estructuras de pecado»

San Juan Pablo II sistematizó esta intuición Iberoamericana en sus encíclicas *Reconciliatio et Paenitentia* (1984) y *Sollicitudo Rei Socialis* (1987). En esta última afirma: «a un nivel más profundo, el pecado se manifiesta en las estructuras sociales que resultan de los pecados acumulados de los hombres» (SRS, 36). El Papa advierte que dichas estructuras nacen de acciones y actitudes opuestas a la voluntad de Dios, inspiradas por «*el afán de ganancia exclusiva*, por una parte; y por otra, *la sed de poder*, con el propósito de imponer a los demás la propia voluntad. A cada una de estas actitudes podría añadirse, para caracterizarlas aún mejor, la expresión: “a cualquier precio”» (SRS, 37). El papa Juan Pablo II advierte que se trata de estructuras que «se refuerzan, se difunden y son fuente de otros pecados, condicionando la conducta de los hombres» (SRS, 36).

Por otra parte, en *Evangelium vitae*, Juan Pablo II denuncia que estas estructuras de pecado promueven una auténtica cultura de la muerte: «en lo íntimo de la conciencia moral se produce el eclipse del sentido de Dios y del hombre, con todas sus múltiples y funestas consecuencias para la vida» (EV, 24).

Para contrarrestarlas, Juan Pablo II propone la creación de estructuras de solidaridad, en las que el amor se traduzca en compromiso por el bien común. De este modo, la redención de Cristo alcanza también la dimensión histórica y social de la humanidad.

6. El compendio de Doctrina Social de la Iglesia

Este compendio fue publicado en el 2004 por el Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz a petición de Juan Pablo II. Así, hablando del drama del pecado, explica que este comporta una doble herida, una para el propio pecador y otra para la relación de este con el prójimo, por ello se puede hablar de pecado personal y pecado social: «las consecuencias del pecado alimentan las estructuras de pecado. Estas tienen su raíz en el pecado personal y, por tanto,

están siempre relacionadas con actos concretos de las personas, que las originan, las consolidan y las hacen difíciles de eliminar. Es así como se fortalecen, se difunden, se convierten en fuente de otros pecados y condicionan la conducta de los hombres» (CDSI, n.º 119). Son estas estructuras las que generan y mantienen la pobreza, el subdesarrollo y la degradación, teniendo como centro el egoísmo humano.

Ante dicha situación, el Compendio evidencia que a todo ataque institucional se debe responder institucionalmente, por ello promueve la creación de *estructuras de solidaridad* que modifiquen las leyes, las reglas del mercado y los ordenamientos, para que sea la solidaridad el órgano rector en las relaciones institucionales entre las personas.

7. Benedicto XVI

En *Caritas in veritate*, aun sin usar la terminología de estructuras de pecado, se refiere implícitamente a las consecuencias sistémicas del pecado. Así, habla de las desigualdades sistemáticas e injusticias sociales en la vida del hombre, tanto en lo político, económico y social: «la sabiduría de la Iglesia ha invitado siempre a no olvidar la realidad del pecado original, ni siquiera en la interpretación de los fenómenos sociales y en la construcción de la sociedad: “Ignorar que el hombre posee una naturaleza herida, inclinada al mal, da lugar a graves errores en el dominio de la educación, de la política, de la acción social y de las costumbres”» (CV 34). El documento recuerda que la persona humana es centro y eje de la vida social, por lo que se debe promover un desarrollo integral de la persona, es decir, de todos los hombres y de todo el hombre: «quisiera recordar a todos, en especial a los gobernantes que se ocupan en dar un aspecto renovado al orden económico y social del mundo, que el primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad» (CV 25).

8. El papa Francisco y la globalización de la indiferencia

El papa Francisco retoma y actualiza esta reflexión. En su homilía en Lampedusa (2013) denunció la globalización de la indiferencia, que nos hace incapaces de sufrir con el otro. En *Evangelii Gaudium* advierte: «No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en la calle y sí lo sea una caída de la bolsa. Esa es la exclusión» (EG, 53). En *Fratelli Tutti*, Francisco amplía esta denuncia al afirmar que: «El mercado por sí mismo no resuelve todo, aunque a veces nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal» (FT, 168). La globalización de la indiferencia es, en el fondo, una nueva configuración del pecado estructural, sustentada en la idolatría del dinero y en la cultura del descarte. Ante esto, Francisco propone una conversión comunitaria y política basada en la fraternidad universal (FT, 8-9).

9. León XIV y las estructuras de pecados que generan pobres en el mundo

El Papa León XIV ha publicado la Exhortación Apostólica *Dilexi te*, sobre al amor hacia los pobres. Nos recuerda el deber de escuchar el clamor de pueblos enteros que experimentan las injusticias y el empobrecimiento: «se vuelve normal ignorar a los pobres y vivir como si no existieran» (DT 93). Al tiempo, se hace una llamada a denunciar las causas estructurales de las ideologías que absolutizan el mercado y la especulación financiera. En la raíz de toda estructura de pecado se encuentra la falta de equidad; pareciera que los derechos humanos no son iguales para todos. Ante ello, «las estructuras de injusticias deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien, a través de un cambio de mentalidad, pero también con la ayuda de las ciencias y la técnica, mediante el desarrollo de políticas eficaces en la transformación de la sociedad» (DT 97).

El documento recuerda que la propuesta del Evangelio no es solo una relación individual e íntima con Dios, también implica el Reino de Dios para que el Señor reine en todos los ámbitos existenciales de la humanidad: «en la medida en que Él [Dios] logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el

anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino» (DT 97).

10. Conversión integral y estructuras de gracia

La respuesta cristiana al pecado estructural es la conversión integral, que incluye la dimensión personal y social. Estamos llamados a sacar toda la riqueza de nuestro bautismo para asumir la integralidad de la fe cristiana que posee una doble dimensión complementaria, personal y social.

La conversión personal implica retornar a nuestro modelo de humanidad, Jesucristo, el redentor del mundo, porque «el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS 22). Así, la conversión nos introduce en la dinámica de buscar e integrar las virtudes de la pobreza, la humildad y el sacrificio en la propia vida, afirmando siempre que la conversión es a Cristo y a nadie más, para poder afirmar como san Pablo: «vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí» (Gal 2, 20).

La conversión social implica anunciar el mensaje cristiano como buena nueva para los empobrecidos del mundo, afirmando la dignidad sagrada de las personas y al mismo tiempo, denunciar las causas que generan las estructuras de pecado en el mundo. Todo ello, mediante la promoción de la asociación entre laicos para una vivencia profunda de la caridad política en el mundo, como identidad del Dios Amor revelado por Jesucristo y como encarnación del Mandamiento Nuevo al que estamos llamados a practicar, porque «nadie – dice Francisco- puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos» (EG 183).

La promoción de estructuras de gracia implica la promoción del Reino de Dios en la realidad temporal, evidenciado la absoluta novedad de Jesucristo y su Iglesia para el mundo: a) *novedad teológica*: porque revela el rostro misericordioso del

Padre que escucha el clamor de sus hijos; *b) novedad moral*: porque manifiesta la ley moral de los cristianos, es decir, el mandamiento del amor como pauta de comportamiento en los ámbitos sociales; *c) novedad sociopolítica*: porque rechaza la división de fe-política, integrando en un todo superador como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia, para que todo cante la gloria de Dios; *d) novedad escatológica*: recordando que la historia no es el discurrir de hechos sin sentido, sino historia de salvación, donde los acontecimientos constituyen signos de los tiempos donde Dios revela su rostro y reclama la presencia de los cristianos, promoviendo la verdad, la justicia y la solidaridad hasta su consumación final. La advertencia del Concilio Vaticano II sobre esta cuestión es fundamental: «el divorcio entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época [...] El cristiano que falta a sus obligaciones temporales, falta a sus deberes con el prójimo; falta, sobre todo, a sus obligaciones para con Dios y pone en peligro su eterna salvación» (GS 43).

En definitiva, en el tema de las estructuras de pecado, solo existen dos respuestas con dos consecuencias radicalmente opuestas: o se lucha contra ellas, desde la conversión personal o social; o se es cómplice de las mismas, ya sea participando activamente en ellas o por la pasividad ante las mismas.

11. Conclusión

El «pecado del mundo» se manifiesta hoy en estructuras económicas, políticas y culturales que generan exclusión y deshumanización. Frente a ellas, la Iglesia, guiada por el Evangelio y el Magisterio reciente, proclama que la redención de Cristo tiene una dimensión social. La tarea cristiana consiste en dismantelar las estructuras de pecado y promover una globalización de la solidaridad, signo visible del Reino de Dios en la historia.

Tomás Martín, miembro del equipo redactor de la revista [Id y Evangelizad](#)

Este artículo se publicó en [Solidaridad.net](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de conversión

León XIV

Vatican.va

Mensaje del Santo Padre León XIV para la cuaresma 2026. “Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de conversión.”

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que

nuestra fe recobre su impulso y el corazón no se disperse entre las inquietudes y distracciones cotidianas.

Todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra y la acogemos con docilidad de espíritu. Existe, por tanto, un vínculo entre el don de la Palabra de Dios, el espacio de hospitalidad que le ofrecemos y la transformación que ella realiza. Por eso, el itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

Escuchar

Este año me gustaría llamar la atención, en primer lugar, sobre la importancia de dar espacio a la Palabra a través de la *escucha*, ya que la disposición a escuchar es el primer signo con el que se manifiesta el deseo de entrar en relación con el otro.

Dios mismo, al revelarse a Moisés desde la zarza ardiente, muestra que la escucha es un rasgo distintivo de su ser: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor» (*Ex* 3,7). La escucha del clamor de los oprimidos es el comienzo de una historia de liberación, en la que el Señor involucra también a Moisés, enviándolo a abrir un camino de salvación para sus hijos reducidos a la esclavitud.

Es un Dios que nos atrae, que hoy también nos conmueve con los pensamientos que hacen vibrar su corazón. Por eso, la escucha de la Palabra en la liturgia nos educa para una escucha más verdadera de la realidad.

Entre las muchas voces que atraviesan nuestra vida personal y social, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta. Entrar en esta disposición interior de receptividad significa dejarnos instruir hoy por Dios

para escuchar *como* Él, hasta reconocer que «la condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia».¹

Ayunar

Si la Cuaresma es tiempo de escucha, el *ayuno* constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios. La abstinencia de alimento, en efecto, es un ejercicio ascético antiquísimo e insustituible en el camino de la conversión. Precisamente porque implica al cuerpo, hace más evidente aquello de lo que tenemos “hambre” y lo que consideramos esencial para nuestro sustento. Sirve, por tanto, para discernir y ordenar los “apetitos”, para mantener despierta el hambre y la sed de justicia, sustrayéndola de la resignación, educarla para que se convierta en oración y responsabilidad hacia el prójimo.

San Agustín, con sutileza espiritual, deja entrever la tensión entre el tiempo presente y la realización futura que atraviesa este cuidado del corazón, cuando observa que: «es propio de los hombres mortales tener hambre y sed de la justicia, así como estar repletos de la justicia es propio de la otra vida. De este pan, de este alimento, están repletos los ángeles; en cambio, los hombres, mientras tienen hambre, se ensanchan; mientras se ensanchan, son dilatados; mientras son dilatados, se hacen capaces; y, hechos capaces, en su momento serán repletos».² El ayuno, entendido en este sentido, nos permite no sólo disciplinar el deseo, purificarlo y hacerlo más libre, sino también expandirlo, de modo que se dirija a Dios y se oriente hacia el bien.

Sin embargo, para que el ayuno conserve su verdad evangélica y evite la tentación de enorgullecer el corazón, debe vivirse siempre con fe y humildad. Exige permanecer arraigado en la comunión con el Señor, porque «no ayuna de verdad quien no sabe alimentarse de la Palabra de Dios».³ En cuanto signo visible de nuestro compromiso interior de alejarnos, con la ayuda de la gracia,

del pecado y del mal, el ayuno debe incluir también otras formas de privación destinadas a hacernos adquirir un estilo de vida más sobrio, ya que « sólo la austeridad hace fuerte y auténtica la vida cristiana».⁴

Por eso, me gustaría invitarles a una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo. Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias. Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos, en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz.

Juntos

Por último, la Cuaresma pone de relieve la dimensión comunitaria de la escucha de la Palabra y de la práctica del ayuno. También la Escritura subraya este aspecto de muchas maneras. Por ejemplo, cuando narra en el libro de Nehemías que el pueblo se reunió para escuchar la lectura pública del libro de la Ley y, practicando el ayuno, se dispuso a la confesión de fe y a la adoración, con el fin de renovar la alianza con Dios (cf. *Ne* 9,1-3).

Del mismo modo, nuestras parroquias, familias, grupos eclesiales y comunidades religiosas están llamados a realizar en Cuaresma un camino compartido, en el que la escucha de la Palabra de Dios, así como del clamor de los pobres y de la tierra, se convierta en forma de vida común, y el ayuno sostenga un arrepentimiento real. En este horizonte, la conversión no sólo concierne a la conciencia del individuo, sino también al estilo de las relaciones, a la calidad del diálogo, a la capacidad de dejarse interpelar por la realidad y de reconocer lo que realmente orienta el deseo, tanto en nuestras comunidades eclesiales como en la humanidad sedienta de justicia y reconciliación.

Queridos hermanos, pidamos la gracia de vivir una Cuaresma que haga más atento nuestro oído a Dios y a los más necesitados. Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren y crezca el espacio para la voz de los demás. Y comprometámonos para que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor.

Los bendigo de corazón a todos ustedes, y a su camino cuaresmal.

Vaticano, 5 de febrero de 2026, memoria de santa Águeda, virgen y mártir.

LEÓN XIV PP.

Notas

¹ Exhort. ap. *Dilexi te* (4 octubre 2025), 9.

² S. Agustín, *La utilidad del ayuno*, 1, 1.

³ Benedicto XVI, *Catequesis* (9 marzo 2011).

⁴ S. Pablo VI, *Catequesis* (8 febrero 1978).

Este artículo se publicó en [Vatican.va](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



El documento de Benedicto XVI sobre la Iglesia y los abusos sexuales

Aciprensa

14 de abril de 2019

En el texto "La Iglesia y los abusos sexuales" el Papa Benedicto XVI ofrece sus reflexiones sobre la actual situación eclesial y expone sus propuestas para enfrentar esta grave crisis.

El texto (escrito en alemán) está dividido en tres partes. En la primera presenta el contexto histórico desde la década de 1960, en la segunda se refiere a los efectos en la vida de los sacerdotes y en la tercera hace una propuesta para una adecuada respuesta de la Iglesia.

Originalmente iba a ser publicado en Semana Santa por el Klerusblatt, periódico mensual para el clero en la mayoría de diócesis bávaras de Alemania; sin embargo, fue filtrado este miércoles 10 de abril por el New York Post.

ACI Prensa ofrece la traducción al español del documento, un aporte de Benedicto XVI para "ayudar en esta hora difícil" de la Iglesia, como el mismo Papa Emérito escribe.

A continuación, el texto completo del Papa Emérito Benedicto XVI:

La Iglesia y el escándalo del abuso sexual

Del 21 al 24 de febrero, tras la invitación del Papa Francisco, los presidentes de las conferencias episcopales del mundo se reunieron en el Vaticano para discutir la crisis de fe y de la Iglesia, una crisis palpable en todo el mundo tras las chocantes revelaciones del abuso clerical perpetrado contra menores. La extensión y la gravedad de los incidentes reportados han desconcertado a sacerdotes y laicos, y ha hecho que muchos cuestionen la misma fe de la Iglesia. Fue necesario enviar un mensaje fuerte y buscar un nuevo comienzo para hacer que la Iglesia sea nuevamente creíble como luz entre los pueblos y como una fuerza que sirve contra los poderes de la destrucción.

Ya que yo mismo he servido en una posición de responsabilidad como pastor de la Iglesia en una época en la que se desarrolló esta crisis y antes de ella, me tuve que preguntar –aunque ya no soy directamente responsable por ser emérito– cómo podía contribuir a ese nuevo comienzo en retrospectiva. Entonces, desde el periodo del anuncio hasta la reunión misma de los presidentes de las conferencias episcopales, reuní algunas notas con las que quiero ayudar en esta hora difícil. Habiendo contactado al Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal (Pietro) Parolin, y al mismo Papa Francisco, me parece apropiado publicar este texto en el "Klerusblatt".

Mi trabajo se divide en tres partes.

En la primera busco presentar brevemente el amplio contexto del asunto, sin el cual el problema no se puede entender. Intento mostrar que en la década de 1960 ocurrió un gran evento, en una escala sin precedentes en la historia. Se puede decir que en los 20 años entre 1960 y 1980, los estándares vinculantes hasta entonces respecto a la sexualidad colapsaron completamente, y surgió una nueva normalidad que hasta ahora ha sido sujeta de varios laboriosos intentos de disrupción.

En la segunda parte, busco precisar los efectos de esta situación en la formación de los sacerdotes y en sus vidas.

Finalmente, en la tercera parte, me gustaría desarrollar algunas perspectivas para una adecuada respuesta por parte de la Iglesia.

I.

(1) El asunto comienza con la introducción de los niños y jóvenes en la naturaleza de la sexualidad, algo prescrita y apoyado por el Estado. En Alemania, la entonces ministra de salud, (Käte) Strobbe, tenía una cinta en la que todo lo que antes no se permitía enseñar públicamente, incluidas las relaciones sexuales, se mostraba ahora con el propósito de educar. Lo que al principio se buscaba que fuera solo para la educación sexual de los jóvenes, se aceptó luego como una opción factible.

Efectos similares se lograron con el "Sexkoffer" publicado por el gobierno de Austria (N. DEL T. Materiales sexuales usados en los colegios austríacos a fines de la década de 1980). Las películas pornográficas y con contenido sexual se convirtieron entonces en algo común, hasta el punto que se transmitían en pequeños cines (Bahnhofskinos) (N. del T. cines baratos en Alemania que proyectaban pequeñas cintas cerca a las estaciones de tren).

Todavía recuerdo haber visto, mientras caminaba en la ciudad de Ratisbona un día, multitudes haciendo cola ante un gran cine, algo que habíamos visto antes solo en tiempos de guerra, cuando se esperaba una asignación especial. También recuerdo haber llegado a la ciudad el Viernes Santo de 1970 y ver en las vallas publicitarias un gran afiche de dos personas completamente desnudas y abrazadas.

Entre las libertades por las que la Revolución de 1968 peleó estaba la libertad sexual total, una que ya no tuviera normas. La voluntad de usar la violencia, que caracterizó esos años, está fuertemente relacionada con este colapso mental. De hecho, las cintas sexuales ya no se permitían en los aviones porque podían generar violencia en la pequeña comunidad de pasajeros. Y dado que los excesos en la vestimenta también provocaban agresiones, los directores de los colegios hicieron varios intentos para introducir una vestimenta escolar que facilitara un clima para el aprendizaje.

Parte de la fisionomía de la Revolución del 68 fue que la pedofilia también se diagnosticó como permitida y apropiada.

Para los jóvenes en la Iglesia, pero no solo para ellos, esto fue en muchas formas un tiempo muy difícil. Siempre me he preguntado cómo los jóvenes en esta situación se podían acercar al sacerdocio y aceptarlo con todas sus ramificaciones. El extenso colapso de las siguientes generaciones de sacerdotes en aquellos años y el gran número de laicizaciones fueron una consecuencia de todos estos desarrollos.

(2) Al mismo tiempo, independientemente de este desarrollo, la teología moral católica sufrió un colapso que dejó a la Iglesia indefensa ante estos cambios en la sociedad. Trataré de delinear brevemente la trayectoria que siguió este desarrollo.

Hasta el Concilio Vaticano II, la teología moral católica estaba ampliamente fundada en la ley natural, mientras que las Sagradas Escrituras se citaban solamente para tener contexto o justificación. En la lucha del Concilio por un

nuevo entendimiento de la Revelación, la opción por la ley natural fue ampliamente abandonada, y se exigió una teología moral basada enteramente en la Biblia.

Aún recuerdo cómo la facultad jesuita en Frankfurt entrenó al joven e inteligente Padre (Schüller) con el propósito de desarrollar una moralidad basada enteramente en las Escrituras. La bella disertación del Padre (Bruno) Schüller muestra un primer paso hacia la construcción de una moralidad basada en las Escrituras. El Padre fue luego enviado a Estados Unidos y volvió habiéndose dado cuenta de que solo con la Biblia la moralidad no podía expresarse sistemáticamente. Luego intentó una teología moral más pragmática, sin ser capaz de dar una respuesta a la crisis de moralidad.

Al final, prevaleció principalmente la hipótesis de que la moralidad debía ser exclusivamente determinada por los propósitos de la acción humana. Si bien la antigua frase "el fin justifica los medios" no fue confirmada en esta forma cruda, su modo de pensar si se había convertido en definitivo.

En consecuencia, ya no podía haber nada que constituya un bien absoluto, ni nada que fuera fundamentalmente malo; (podía haber) solo juicios de valor relativos. Ya no había bien (absoluto), sino solo lo relativamente mejor o contingente en el momento y en circunstancias.

La crisis de la justificación y la presentación de la moralidad católica llegaron a proporciones dramáticas al final de la década de 1980 y en la de 1990. El 5 de enero de 1989 se publicó la "Declaración de Colonia", firmada por 15 profesores católicos de teología. Se centró en varios puntos de la crisis en la relación entre el magisterio episcopal y la tarea de la teología. (Las reacciones a este texto, que al principio no fue más allá del nivel usual de protestas, creció muy rápidamente y se convirtió en un grito contra el magisterio de la Iglesia y reunió, clara y visiblemente, el potencial de protesta global contra los esperados textos doctrinales de Juan Pablo II. (cf. D. Mieth, *Kölner Erklärung*, LThK, VI3, p. 196) (N. del T. El LTHK es el *Lexikon für Theologie und Kirche*, el

Lexicon de Teología y la Iglesia, cuyos editores incluían al teólogo Karl Rahner y al Cardenal alemán Walter Kasper)

El Papa Juan Pablo II, que conocía muy bien y que seguía de cerca la situación en la que estaba la teología moral, comisionó el trabajo de una encíclica para poner las cosas en claro nuevamente. Se publicó con el título de *Veritatis splendor* (El esplendor de la verdad) el 6 de agosto de 1993 y generó diversas reacciones vehementes por parte de los teólogos morales. Antes de eso, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) ya había presentado persuasivamente y de modo sistemático la moralidad como es proclamada por la Iglesia.

Nunca olvidaré cómo el entonces líder teólogo moral de lengua alemana, Franz Böckle, habiendo regresado a su natal Suiza tras su retiro, anunció con respecto a la *Veritatis splendor* que si la encíclica determinaba que había acciones que siempre y en todas circunstancias podían clasificarse como malas, entonces él la rebatiría con todos los recursos a su disposición.

Fue Dios, el Misericordioso, quien evitó que pusiera en práctica su resolución ya que Böckle murió el 8 de julio de 1991. La encíclica fue publicada el 6 de agosto de 1993 y efectivamente incluía la determinación de que había acciones que nunca pueden ser buenas.

El Papa era totalmente consciente de la importancia de esta decisión en ese momento y para esta parte del texto consultó nuevamente a los mejores especialistas que no tomaron parte en la edición de la encíclica. Él sabía que no debía dejar duda sobre el hecho que la moralidad de balancear los bienes debe tener siempre un límite último. Hay bienes que nunca están sujetos a concesiones.

Hay valores que nunca deben ser abandonados por un valor mayor e incluso sobrepasar la preservación de la vida física. Existe el martirio. Dios es más, incluida la sobrevivencia física. Una vida comprada por la negación de Dios, una vida que se base en una mentira final, no es vida.

El martirio es la categoría básica de la existencia cristiana. El hecho que ya no sea moralmente necesario en la teoría que defiende Böckle y muchos otros demuestra que la misma esencia del cristianismo está en juego aquí.

En la teología moral, sin embargo, otra pregunta se había vuelto apremiante: había ganado amplia aceptación la hipótesis de que el magisterio de la Iglesia debe tener competencia final ("infalibilidad") solo en materias concernientes a la fe y los asuntos sobre la moralidad no deben caer en el rango de las decisiones infalibles del magisterio de la Iglesia. Hay probablemente algo de cierto en esta hipótesis que garantiza un mayor debate, pero hay un mínimo conjunto de cuestiones morales que están indisolublemente relacionadas al principio fundacional de la fe y que tiene que ser defendido si no se quiere que la fe sea reducida a una teoría y no se le reconozca en su clamor por la vida concreta.

Todo esto permite ver cuán fundamentalmente se cuestiona la autoridad de la Iglesia en asuntos de moralidad. Los que niegan a la Iglesia una competencia en la enseñanza final en esta área la obligan a permanecer en silencio precisamente allí donde el límite entre la verdad y la mentira está en juego.

Independientemente de este asunto, en muchos círculos de teología moral se expuso la hipótesis de que la Iglesia no tiene y no puede tener su propia moralidad. El argumento era que todas las hipótesis morales tendrían su paralelo en otras religiones y, por lo tanto, no existiría una naturaleza cristiana. Pero el asunto de la naturaleza de una moralidad bíblica no se responde con el hecho de que para cada sola oración en algún lugar, se puede encontrar un paralelo en otras religiones. En vez de eso, se trata de toda la moralidad bíblica, que como tal es nueva y distinta de sus partes individuales.

La doctrina moral de las Sagradas Escrituras tiene su forma de ser única predicada finalmente en su concreción a imagen de Dios, en la fe en un Dios que se mostró a sí mismo en Jesucristo y que vivió como ser humano. El Decálogo es una aplicación a la vida humana de la fe bíblica en Dios. La imagen de Dios y la moralidad se pertenecen y por eso resulta en el cambio particular

de la actitud cristiana hacia el mundo y la vida humana. Además, el cristianismo ha sido descrito desde el comienzo con la palabra *hodós* (camino, en griego, usado en el Nuevo Testamento para hablar de un camino de progreso).

La fe es una travesía y una forma de vida. En la antigua Iglesia, el catecumenado fue creado como un hábitat en la que los aspectos distintivos y frescos de la forma de vivir la vida cristiana eran al mismo tiempo practicados y protegidos ante la cultura que era cada vez más desmoralizada. Creo que incluso hoy algo como las comunidades de catecumenado son necesarias para que la vida cristiana pueda afirmarse en su propia manera.

II.

Las reacciones eclesiales iniciales

(1) El proceso largamente preparado y en marcha para la disolución del concepto cristiano de moralidad estuvo marcado, como he tratado de demostrar, por la radicalidad sin precedentes de la década de 1960. Esta disolución de la autoridad moral de la enseñanza de la Iglesia necesariamente debió tener un efecto en los distintos miembros de la Iglesia. En el contexto del encuentro de los presidentes de las conferencias episcopales de todo el mundo con el Papa Francisco, el asunto de la vida sacerdotal, así como la de los seminarios, es de particular interés. Ya que tiene que ver con el problema de la preparación en los seminarios para el ministerio sacerdotal, hay de hecho una descomposición de amplio alcance en cuanto a la forma previa de preparación.

En varios seminarios se establecieron grupos homosexuales que actuaban más o menos abiertamente, con lo que cambiaron significativamente el clima que se vivía en ellos. En un seminario en el sur de Alemania, los candidatos al sacerdocio y para el ministerio laico de especialistas pastorales (*Pastoralreferent*) vivían juntos. En las comidas cotidianas, los seminaristas y los especialistas pastorales estaban juntos. Los casados a veces estaban con sus esposas e hijos; y en ocasiones con sus novias. El clima en este seminario no proporcionaba el apoyo requerido para la preparación de la vocación sacerdotal. La Santa Sede sabía de esos problemas sin estar informada precisamente. Como primer paso,

se acordó una visita apostólica (N. del T.: investigación) para los seminarios en Estados Unidos.

Como el criterio para la selección y designación de obispos también había cambiado luego del Concilio Vaticano II, la relación de los obispos con sus seminarios también era muy diferente. Por encima de todo se estableció la "conciliaridad" como un criterio para el nombramiento de nuevos obispos, que podía entenderse de varias maneras.

De hecho, en muchos lugares se entendió que las actitudes conciliares tenían que ver con tener una actitud crítica o negativa hacia la tradición existente hasta entonces, y que debía ser reemplazada por una relación nueva y radicalmente abierta con el mundo. Un obispo, que había sido antes rector de un seminario, había hecho que los seminaristas vieran películas pornográficas con la intención de que estas los hicieran resistentes ante las conductas contrarias a la fe.

Hubo –y no solo en los Estados Unidos de América– obispos que individualmente rechazaron la tradición católica por completo y buscaron una nueva y moderna "catolicidad" en sus diócesis. Tal vez valga la pena mencionar que en no pocos seminarios, a los estudiantes que los veían leyendo mis libros se les consideraba no aptos para el sacerdocio. Mis libros fueron escondidos, como si fueran mala literatura, y se leyeron solo bajo el escritorio.

La visita que se realizó no dio nuevas pistas, aparentemente porque varios poderes unieron fuerzas para maquillar la verdadera situación. Una segunda visita se ordenó y esa sí permitió tener datos nuevos, pero al final no logró ningún resultado. Sin embargo, desde la década de 1970 la situación en los seminarios ha mejorado en general. Y, sin embargo, solo aparecieron casos aislados de un nuevo fortalecimiento de las vocaciones sacerdotales ya que la situación general había tomado otro rumbo.

(2) El asunto de la pedofilia, según recuerdo, no fue agudo sino hasta la segunda mitad de la década de 1980. Mientras tanto, ya se había convertido en un

asunto público en Estados Unidos, tanto así que los obispos fueron a Roma a buscar ayuda ya que la ley canónica, como se escribió en el nuevo Código (1983), no parecía suficiente para tomar las medidas necesarias. Al principio Roma y los canonistas romanos tuvieron dificultades con estas preocupaciones ya que, en su opinión, la suspensión temporal del ministerio sacerdotal tenía que ser suficiente para generar purificación y clarificación. Esto no podía ser aceptado por los obispos estadounidenses, porque de ese modo los sacerdotes permanecían al servicio del obispo y así eran asociados directamente con él. Lentamente fue tomando forma una renovación y profundización de la ley penal del nuevo Código, que había sido construida adrede de manera holgada.

Además, y sin embargo, había un problema fundamental en la percepción de la ley penal. Solo el llamado garantismo (una especie de proteccionismo procesal) era considerado como "conciliar". Esto significa que se tenía que garantizar, por encima de todo, los derechos del acusado hasta el punto en que se excluyera del todo cualquier tipo de condena. Como contrapeso ante las opciones de defensa, disponibles para los teólogos acusados y con frecuencia inadecuadas, su derecho a la defensa usando el garantismo se extendió a tal punto que las condenas eran casi imposibles.

Permítanme un breve excursus en este punto. A la luz de la escala de la inconducta pedófila, una palabra de Jesús nuevamente salta a la palestra: "Y cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera si le hubieran atado al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y lo hubieran echado al mar" (Mc 9,42).

La palabra "pequeños" en el idioma de Jesús significa los creyentes comunes que pueden ver su fe confundida por la arrogancia intelectual de aquellos que creen que son inteligentes. Entonces, aquí Jesús protege el depósito de la fe con una amenaza o castigo enfático para quienes hacen daño.

El uso moderno de la frase no es en sí mismo equivocado, pero no debe oscurecer el significado original. En él queda claro, contra cualquier

garantismo, que no solo el derecho del acusado es importante y requiere una garantía. Los grandes bienes como la fe son igualmente importantes.

Entonces, una ley canónica balanceada que se corresponda con todo el mensaje de Jesús no solo tiene que proporcionar una garantía para el acusado, para quien el respeto es un bien legal, sino que también tiene que proteger la fe que también es un importante bien legal. Una ley canónica adecuadamente formada tiene que contener entonces una doble garantía: la protección legal del acusado y la protección legal del bien que está en juego. Si hoy se presenta esta concepción inherentemente clara, generalmente se cae en hacer oídos sordos cuando se llega al asunto de la protección de la fe como un bien legal. En la consciencia general de la ley, la fe ya no parece tener el rango de bien que requiere protección. Esta es una situación alarmante que los pastores de la Iglesia tienen que considerar y tomar en serio.

Ahora me gustaría agregar, a las breves notas sobre la situación de la formación sacerdotal en el tiempo en el que estalló la crisis, algunas observaciones sobre el desarrollo de la ley canónica en este asunto.

En principio, la Congregación para el Clero es la responsable de lidiar con crímenes cometidos por sacerdotes, pero dado que el garantismo dominó largamente la situación en ese entonces, estuve de acuerdo con el Papa Juan Pablo II en que era adecuado asignar estas ofensas a la Congregación para la Doctrina de la Fe, bajo el título de "*Delicta maiora contra fidem*".

Esto hizo posible imponer la pena máxima, es decir la expulsión del estado clerical, que no se habría podido imponer bajo otras previsiones legales. Esto no fue un truco para imponer la máxima pena, sino una consecuencia de la importancia de la fe para la Iglesia. De hecho, es importante ver que tal conducta de los clérigos al final daña la fe.

Allí donde la fe ya no determina las acciones del hombre es que tales ofensas son posibles.

La severidad del castigo, sin embargo, también presupone una prueba clara de la ofensa: este aspecto del garantismo permanece en vigor.

En otras palabras, para imponer la máxima pena legalmente, se requiere un proceso penal genuino, pero ambos, las diócesis y la Santa Sede se ven sobrepasados por tal requerimiento. Por ello formulamos un nivel mínimo de procedimientos penales y dejamos abierta la posibilidad de que la misma Santa Sede asuma el juicio allí donde la diócesis o la administración metropolitana no pueden hacerlo. En cada caso, el juicio debe ser revisado por la Congregación para la Doctrina de la Fe para garantizar los derechos del acusado. Finalmente, en la feria cuarta (N. del T. la asamblea de los miembros de la Congregación) establecimos una instancia de apelación para proporcionar la posibilidad de apelar.

Ya que todo esto superó en la realidad las capacidades de la Congregación para la Doctrina de la Fe y ya que las demoras que surgieron tenían que ser previstas dada la naturaleza de esta materia, el Papa Francisco ha realizado reformas adicionales.

III.

(1.) ¿Qué se debe hacer? ¿Tal vez deberíamos crear otra Iglesia para que las cosas funcionen? Bueno, ese experimento ya se ha realizado y ya ha fracasado. Solo la obediencia y el amor por nuestro Señor Jesucristo pueden indicarnos el camino, así que primero tratemos de entender nuevamente y desde adentro (de nosotros mismos) lo que el Señor quiere y ha querido con nosotros.

Primero, sugeriría lo siguiente: si realmente quisiéramos resumir muy brevemente el contenido de la fe como está en la Biblia, tendríamos que hacerlo diciendo que el Señor ha iniciado una narrativa de amor con nosotros y quiere abarcar a toda la creación en ella. La forma de pelear contra el mal que nos amenaza a nosotros y a todo el mundo, solo puede ser, al final, que entremos en este amor. Es la verdadera fuerza contra el mal, ya que el poder del mal emerge de nuestro rechazo a amar a Dios. Quien se confía al amor de Dios es redimido. Nuestro ser no redimidos es una consecuencia de nuestra incapacidad de amar

a Dios. Aprender a amar a Dios es, por lo tanto, el camino de la redención humana.

Tratemos de desarrollar un poco más este contenido esencial de la revelación de Dios. Podemos entonces decir que el primer don fundamental que la fe nos ofrece es la certeza de que Dios existe. Un mundo sin Dios solo puede ser un mundo sin significado. De otro modo, ¿de dónde vendría todo? En cualquier caso, no tiene propósito espiritual. De algún modo está simplemente allí y no tiene objetivo ni sentido. Entonces no hay estándares del bien ni del mal, y solo lo que es más fuerte que otra cosa puede afirmarse a sí misma y el poder se convierte en el único principio. La verdad no cuenta, en realidad no existe. Solo si las cosas tienen una razón espiritual tienen una intención y son concebidas. Solo si hay un Dios Creador que es bueno y que quiere el bien, la vida del hombre puede entonces tener sentido.

Existe un Dios como creador y la medida de todas las cosas es una necesidad primera y primordial, pero un Dios que no se exprese para nada a sí mismo, que no se hiciese conocido, permanecería como una presunción y podría entonces no determinar la forma [*Gestalt*] de nuestra vida. Para que Dios sea realmente Dios en esta creación deliberada, tenemos que mirarlo para que se exprese a sí mismo de alguna forma. Lo ha hecho de muchas maneras, pero decisivamente lo hizo en el llamado a Abraham y que le dio a la gente que buscaba a Dios la orientación que lleva más allá de toda expectativa: Dios mismo se convierte en criatura, habla como hombre con nosotros los seres humanos.

En este sentido la frase "Dios es", al final se convierte en un mensaje verdaderamente gozoso, precisamente porque Él es más que entendimiento, porque Él crea –y es– amor para que una vez más la gente sea consciente de esta, la primera y fundamental tarea confiada a nosotros por el Señor.

Una sociedad sin Dios –una sociedad que no lo conoce y que lo trata como no existente– es una sociedad que pierde su medida. En nuestros días fue que se acuñó la frase de la muerte de Dios. Cuando Dios muere en una sociedad, se

nos dijo, esta se hace libre. En realidad, la muerte de Dios en una sociedad también significa el fin de la libertad porque lo que muere es el propósito que proporciona orientación, dado que desaparece la brújula que nos dirige en la dirección correcta que nos enseña a distinguir el bien del mal. La sociedad occidental es una sociedad en la que Dios está ausente en la esfera pública y no tiene nada que ofrecerle. Y esa es la razón por la que es una sociedad en la que la medida de la humanidad se pierde cada vez más. En puntos individuales, de pronto parece que lo que es malo y destruye al hombre se ha convertido en una cuestión de rutina.

Ese es el caso con la pedofilia. Se teorizó solo hace un tiempo como algo legítimo, pero se ha difundido más y más. Y ahora nos damos cuenta con sorpresa de que las cosas que les están pasando a nuestros niños y jóvenes amenazan con destruirlos. El hecho de que esto también pueda extenderse en la Iglesia y entre los sacerdotes es algo que nos debe molestar de modo particular.

¿Por qué la pedofilia llegó a tales proporciones? Al final de cuentas, la razón es la ausencia de Dios. Nosotros, cristianos y sacerdotes, también preferimos no hablar de Dios porque este discurso no parece ser práctico. Luego de la convulsión de la Segunda Guerra Mundial, nosotros en Alemania todavía teníamos expresamente en nuestra Constitución que estábamos bajo responsabilidad de Dios como un principio guía. Medio siglo después, ya no fue posible incluir la responsabilidad para con Dios como un principio guía en la Constitución europea. Dios es visto como la preocupación partidaria de un pequeño grupo y ya no puede ser un principio guía para la comunidad como un todo. Esta decisión se refleja en la situación de Occidente, donde Dios se ha convertido en un asunto privado de una minoría.

Una tarea primordial, que tiene que resultar de las convulsiones morales de nuestro tiempo, es que nuevamente comencemos a vivir por Dios y bajo Él. Por encima de todo, nosotros tenemos que aprender una vez más a reconocer a Dios como la base de nuestra vida en vez de dejarlo a un lado como si fuera una frase no efectiva. Nunca olvidaré la advertencia del gran teólogo Hans Urs von

Balthasar que una vez me escribió en una de sus postales: "¡No presuponga al Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo, preséntelo!".

De hecho, en la teología Dios siempre se da por sentado como un asunto de rutina, pero en lo concreto uno no se relaciona con Él. El tema de Dios parece tan irreal, tan expulsado de las cosas que nos preocupan y, sin embargo, todo se convierte en algo distinto si no se presupone sino que se presenta a Dios. No dejándolo atrás como un marco, sino reconociéndolo como el centro de nuestros pensamientos, palabras y acciones.

(2) Dios se hizo hombre por nosotros. El hombre como Su criatura es tan cercano a Su corazón que Él se ha unido a sí mismo con él y ha entrado así en la historia humana de una forma muy práctica. Él habla con nosotros, vive con nosotros, sufre con nosotros y asumió la muerte por nosotros. Hablamos sobre esto en detalle en la teología, con palabras y pensamientos aprendidos, pero es precisamente de esta forma que corremos el riesgo de convertirnos en maestros de fe en vez de ser renovados y hechos maestros por la fe.

Consideremos esto con respecto al asunto central: la celebración de la Santa Eucaristía. Nuestro manejo de la Eucaristía solo puede generar preocupación. El Concilio Vaticano II se centró correctamente en regresar este sacramento de la presencia del cuerpo y la sangre de Cristo, de la presencia de Su persona, de su Pasión, Muerte y Resurrección, al centro de la vida cristiana y la misma existencia de la Iglesia. En parte esto realmente ha ocurrido y deberíamos estar agradecidos al Señor por ello.

Y sin embargo prevalece una actitud muy distinta. Lo que predomina no es una nueva reverencia por la presencia de la muerte y resurrección de Cristo, sino una forma de lidiar con Él que destruye la grandeza del Misterio. La caída en la participación de las celebraciones eucarísticas dominicales muestra lo poco que los cristianos de hoy saben sobre apreciar la grandeza del don que consiste en Su Presencia real. La Eucaristía se ha convertido en un mero gesto ceremonial cuando se da por sentado que la cortesía requiere que sea ofrecido en

celebraciones familiares o en ocasiones como bodas y funerales a todos los invitados por razones familiares.

La forma en la que la gente simplemente recibe el Santísimo Sacramento en la comunión como algo rutinario muestra que muchos la ven como un gesto puramente ceremonial. Por lo tanto, cuando se piensa en la acción que se requiere primero y primordialmente, es bastante obvio que no necesitamos otra Iglesia con nuestro propio diseño. En vez de ello se requiere, primero que nada, la renovación de la fe en la realidad de que Jesucristo se nos es dado en el Santísimo Sacramento.

En conversaciones con víctimas de pedofilia, me hicieron muy consciente de este requisito primero y fundamental. Una joven que había sido acólita me dijo que el capellán, su superior en el servicio del altar, siempre la introducía al abuso sexual que él cometía con estas palabras: "Este es mi cuerpo que será entregado por ti".

Es obvio que esta mujer ya no puede escuchar las palabras de la consagración sin experimentar nuevamente la terrible angustia de los abusos. Sí, tenemos que implorar urgentemente al Señor por su perdón, pero antes que nada tenemos que jurar por Él y pedirle que nos enseñe nuevamente a entender la grandeza de Su sufrimiento y Su sacrificio. Y tenemos que hacer todo lo que podamos para proteger del abuso el don de la Santísima Eucaristía.

(3) Y finalmente, está el Misterio de la Iglesia. La frase con la que Romano Guardini, hace casi 100 años, expresó la esperanza gozosa que había en él y en muchos otros, permanece inolvidable: "Un evento de importancia incalculable ha comenzado, la Iglesia está despertando en las almas".

Se refería a que la Iglesia ya no era experimentada o percibida simplemente como un sistema externo que entraba en nuestras vidas, como una especie de autoridad, sino que había comenzado a ser percibida como algo presente en el corazón de la gente, como algo no meramente externo sino que nos movía interiormente. Casi 50 años después, al reconsiderar este proceso y viendo lo

que ha estado pasando, me siento tentado a revertir la frase: "La Iglesia está muriendo en las almas".

De hecho, hoy la Iglesia es vista ampliamente solo como una especie de aparato político. Se habla de ella casi exclusivamente en categorías políticas y esto se aplica incluso a obispos que formulan su concepción de la Iglesia del mañana casi exclusivamente en términos políticos. La crisis, causada por los muchos casos de abusos de clérigos, nos hace mirar a la Iglesia como algo casi inaceptable que tenemos que tomar en nuestras manos y rediseñar. Pero una Iglesia que se hace a sí misma no puede constituir esperanza.

Jesús mismo comparó la Iglesia a una red de pesca en la que Dios mismo separa los buenos peces de los malos. También hay una parábola de la Iglesia como un campo en el que el buen grano que Dios mismo sembró crece junto a la mala hierba que "un enemigo" secretamente echó en él. De hecho, la mala hierba en el campo de Dios, la Iglesia, son ahora excesivamente visibles y los peces malos en la red también muestran su fortaleza. Sin embargo, el campo es aún el campo de Dios y la red es la red de Dios. Y en todos los tiempos, no solo ha habido mala hierba o peces malos, sino también los sembríos de Dios y los buenos peces. Proclamar ambos con énfasis y de la misma forma no es una manera falsa de apologética, sino un necesario servicio a la Verdad.

En este contexto es necesario referirnos a un importante texto en la Revelación a Juan. El demonio es identificado como el acusador que acusa a nuestros hermanos ante Dios día y noche. (Ap 12, 10). El Apocalipsis toma entonces un pensamiento que está al centro de la narrativa en el libro de Job (Job 1 y 2, 10; 42:7-16). Allí se dice que el demonio buscaba mostrar que lo correcto en la vida de Job ante Dios era algo meramente externo. Y eso es exactamente lo que el Apocalipsis tiene que decir: el demonio quiere probar que no hay gente correcta, que su corrección solo se muestra en lo externo. Si uno pudiera acercarse, entonces la apariencia de justicia se caería rápidamente.

La narración comienza con una disputa entre Dios y el demonio, en la que Dios se ha referido a Job como un hombre verdaderamente justo. Ahora va a ser

usado como un ejemplo para probar quién tiene razón. El demonio pide que se le quiten todas sus posesiones para ver que nada queda de su piedad. Dios le permite que lo haga, tras lo cual Job actúa positivamente. Luego el demonio presiona y dice: "¡Piel por piel! Sí, todo lo que el hombre tiene dará por su vida. Sin embargo, extiende ahora tu mano y toca su hueso y su carne, verás si no te maldice en tu misma cara". (Job 2,4f).

Entonces Dios le otorga al demonio un segundo turno. También toca la piel de Job y solo le está negado matarlo. Para los cristianos es claro que este Job, que está de pie ante Dios como ejemplo para toda la humanidad, es Jesucristo. En el Apocalipsis el drama de la humanidad nos es presentado en toda su amplitud.

El Dios Creador es confrontado con el demonio que habla a toda la humanidad y a toda la creación. Le habla no solo a Dios, sino y sobre todo a la gente: Miren lo que este Dios ha hecho. Supuestamente una buena creación. En realidad está llena de miseria y disgustos. El desaliento de la creación es en realidad el menosprecio de Dios. Quiere probar que Dios mismo no es bueno y alejarnos de Él.

La oportunidad en la que el Apocalipsis no está hablando aquí es obvia. Hoy, la acusación contra Dios es sobre todo menosprecio de Su Iglesia como algo malo en su totalidad y por lo tanto nos disuade de ella. La idea de una Iglesia mejor, hecha por nosotros mismos, es de hecho una propuesta del demonio, con la que nos quiere alejar del Dios viviente usando una lógica mentirosa en la que fácilmente podemos caer. No, incluso hoy la Iglesia no está hecha solo de malos peces y mala hierba. La Iglesia de Dios también existe hoy, y hoy es ese mismo instrumento a través del cual Dios nos salva.

Es muy importante oponerse con toda la verdad a las mentiras y las medias verdades del demonio: sí, hay pecado y mal en la Iglesia, pero incluso hoy existe la Santa Iglesia, que es indestructible. Además hoy hay mucha gente que humildemente cree, sufre y ama, en quien el Dios verdadero, el Dios amoroso, se muestra a Sí mismo a nosotros. Dios también tiene hoy Sus testigos

("martyres") en el mundo. Nosotros solo tenemos que estar vigilantes para verlos y escucharlos.

La palabra mártir está tomada de la ley procesal. En el juicio contra el demonio, Jesucristo es el primer y verdadero testigo de Dios, el primer mártir, que desde entonces ha sido seguido por incontables otros.

El hoy de la Iglesia es más que nunca una Iglesia de mártires y por ello un testimonio del Dios viviente. Si miramos a nuestro alrededor y escuchamos con un corazón atento, podremos hoy encontrar testigos en todos lados, especialmente entre la gente ordinaria, pero también en los altos rangos de la Iglesia, que se alzan por Dios con sus vidas y su sufrimiento. Es una inercia del corazón lo que nos lleva a no desear reconocerlos. Una de las grandes y esenciales tareas de nuestra evangelización es, hasta donde podamos, establecer hábitats de fe y, por encima de todo, encontrar y reconocerlos.

Vivo en una casa, en una pequeña comunidad de personas que descubren tales testimonios del Dios viviente una y otra vez en la vida diaria, y que alegremente me comentan esto. Ver y encontrar a la Iglesia viviente es una tarea maravillosa que nos fortalece y que, una y otra vez, nos hace alegres en nuestra fe.

Al final de mis reflexiones me gustaría agradecer al Papa Francisco por todo lo que hace para mostrarnos siempre la luz de Dios que no ha desaparecido, incluso hoy. ¡Gracias Santo Padre!

Benedicto XVI

Este artículo se publicó en [Aciprensa](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Tarancón hace balance

Ecclesia

Discurso de apertura de la XXXIV Asamblea Plenaria del Episcopado.

Lunes, 23 de febrero de 1981

Mis primeras palabras han de ser expresión de nuestra acogida cordial, amistosa, verdaderamente fraterna, al nuevo nuncio de S. S., monseñor Antonio Innocenti, que asiste hoy a nuestra Asamblea Plenaria.

El respeto y la cordialidad con que siempre recibimos al señor nuncio anterior, monseñor Luigi Dadaglio, y la íntima colaboración que mantuvimos con él serán también las características —podéis estar seguro— de nuestras relaciones con el nuevo representante del Papa, nos basta esta razón para que merezca nuestra confianza y le recibamos con los brazos y el corazón abiertos, considerándole como un hermano en el Episcopado, como nuestro enlace

normal con la Santa Sede y como un amigo que comparte nuestras preocupaciones y nuestras tareas pastorales.

Pero quiero decir, además, señor nuncio, que vuestras manifestaciones de respeto a la Conferencia Episcopal y vuestra afirmación reiterada de que venís a España con el deseo de mantener una íntima colaboración con los obispos nos han llenado de satisfacción. Sabemos que esas palabras son la manifestación de un íntimo convencimiento que habéis sabido realizar magníficamente en vuestra actuación como nuncio en Paraguay, como nos lo ha atestiguado un obispo que entonces pertenecía a aquella Conferencia.

Bienvenido seáis, señor nuncio, a nuestra patria como representante de Juan Pablo II. Puedo aseguraros, en nombre de todos mis hermanos en el Episcopado, que vais a encontrar en nosotros el respeto, la cordialidad, la colaboración y hasta la amistad que deseáis.

Cumplido este deber de cortesía, he de pronunciar mis últimas palabras como presidente de la Conferencia. No es éste un discurso de apertura, propiamente dicho. No voy a introducir los temas que van a ser tratados en nuestra reunión, como solía hacer en otras ocasiones, porque ya no voy a presidir la deliberación sobre los mismos. Juzgo indispensable, sin embargo, manifestar públicamente mis sentimientos en esta ocasión, que me ofrece una mayor libertad, porque voy a dejar necesariamente la presidencia.

Tiempos de mayores dificultades

Se ha dicho con insistencia que en esta Asamblea Plenaria empieza una nueva época de la Conferencia Episcopal, como si el cambio de cargos que en ella se va a producir significase un cambio de rumbo o de criterios en la marcha de la misma.

Es verdad que una presidencia que ha durado diez años puede provocar esos comentarios y puede ser ocasión propicia para hacer cábalas de cara al futuro,

incluso para inventar palabras que pueden ser periodísticas, pero que no expresan una auténtica realidad. Pero si se tiene en cuenta el papel que desempeña el presidente y que la línea que ha seguido la Conferencia en esos años ha sido propuesta, aprobada y reafirmada por la inmensa mayoría de los obispos, no creo que haya motivo razonable para pensar en una nueva era, en el sentido de un cambio de rumbo o de dirección.

Es cierto que se presentan otras razones, externas a la Conferencia, que pueden dar pie para esas elucubraciones. Pero no creo que estén justificadas ciertas afirmaciones sobre el momento actual de la Iglesia, y de la Iglesia en España, en particular, que exijan o propicien al menos ese cambio de rumbo que algunos pronostican. Y también creo que las afirmaciones de «involucionismo» referidas a las últimas actuaciones de la Conferencia no reflejan la realidad.

Estoy convencido de que la figura de Juan Pablo II y su actuación en los dos años de Pontificado han sido enjuiciadas con poca serenidad, quizá desde posiciones preestablecidas que han pretendido «encasillar» a este Papa cuando, por su rica y recia personalidad y por las facetas distintas que aparecen claramente en su actuación, es difícil, muy difícil, ponerle una «etiqueta», a lo que muchos son demasiado propensos.

Creo que la década de los 80 nos va a plantear nuevas demandas, quizá más exigentes, que obligaran a revisar nuestras actitudes y nuestros métodos. En este aspecto, quizá queda hablarse de una nueva época en la que la Iglesia en España, y la Conferencia Episcopal, en concreto, habré de reflexionar seriamente sobre las exigencias que esa realidad entraña para preparar el futuro.

Os decía hace algunos años, cuando parecía que entrábamos en una etapa de mayor tranquilidad porque había remitido el clima conflictivo que había rodeado nuestra actuación durante cierto tiempo, que terminaba entonces una era conflictiva, pero que empezaba una época de mayores dificultades. Ahora todos podemos comprender que aquel diagnóstico no andaba descaminado. No me extraña que algunos obispos hayan pedido que dediquemos a la reflexión las

primeras horas de nuestra reunión antes de proceder a la elección de los nuevos cargos. El momento actual está exigiendo, a mi juicio, una reflexión en profundidad. Permitidme que yo la inicie en este discurso de despedida.

1. Creo que esa reflexión debe empezar por un examen sereno del pasado y del momento actual: De la conducta y orientación de la Conferencia Episcopal durante unos años que han sido decisivos y de la realidad de la comunidad cristiana y de la sociedad española.

a) No voy a hacer un resumen, que, por lo demás, está en la conciencia de todos, de los documentos importantes que ha publicado la Conferencia durante estos años y de la incidencia de nuestra actuación en la vida cristiana de nuestro pueblo. Repetiría, si acaso, ahora como síntesis de mi pensamiento lo que dije en mi discurso de apertura de hace tres años: «Nuestra Conferencia Episcopal ha sabido ser moderadora y acicate a la vez de la vida religiosa española en estos años.»

Es verdad que por razones coyunturales ha tenido la Conferencia un «protagonismo» quizá excesivo durante algún tiempo. Y que puede parecer que su luz se ha apagado porque ha ido cediendo consciente y reflexivamente en esa postura que circunstancias externas le impusieron.

También es cierto que hemos tenido fallos y que quizá en algunas ocasiones no hemos acertado a abrir caminos de cara al futuro, preocupados por las tensiones que existían dentro del mismo pueblo de Dios.

Luces y sombras del cristianismo español

Quizá esto nos obligue ahora a trazar un auténtico proyecto definido de nuestra misión, que teniendo en cuenta la realidad de nuestra comunidad creyente y de la sociedad pluralista en que está inmersa, se anticipe de alguna manera a los acontecimientos. En esta tarea habrá que poner imaginación y creatividad, en conformidad con las líneas trazadas por el Concilio y reafirmadas por el magisterio de los últimos pontífices y por el carisma especial de Juan Pablo II.

b) Es evidente que existen sombras en la vida de la comunidad cristiana de España:

- *La crisis de identidad* de sacerdotes, religiosos y hasta de los cristianos, aún no superada.

- *La falta de vocaciones* que siendo explicable por razones intra y extra eclesiales merece ya una atención preferente de nuestra parte: no es suficiente el hecho comprobable de que en algunas diócesis se inicie ya un mejoramiento en este aspecto porque quizá esté haciendo falta una auténtica pastoral vocacional bien pensada.

- *La relativación del concepto de pecado* que lleva consigo, tanto por parte de los sacerdotes como de los fieles, un menor aprecio y una menor frecuencia del sacramento de la penitencia.

- *Las afirmaciones teológicas inmaduras*, que no siempre obedecen a una seria reflexión teológica, ajenas incluso a la realidad de nuestra propia situación religiosa.

- *La alergia* de los cristianos a las asociaciones estructuradas oficialmente que resta eficacia a la actividad apostólica seglar organizada.

- *La indisciplina* y la falta del acatamiento cordial de las normas obligatorias, tanto en el campo litúrgico como en la conducta individual.

- *El poco respeto al magisterio de la Iglesia* y la instrumentalización en diversos sentidos del magisterio pontificio.

Existen sombras, ciertamente, en la vida de nuestra comunidad cristiana que están exigiendo una actitud comprensiva y dialogante, pero clara y segura de nuestra parte.

c) También existen luces, algunas muy importantes, que pueden y deben servirnos de punto de partida para ese proyecto que debemos hacer de cara al futuro:

- Se han hecho muchos esfuerzos, algunos de ellos con un resultado francamente positivo, para asimilar y orientar situaciones nuevas que se iban produciendo por la intensidad del cambio acelerado del mundo, potenciado por una corriente secularizadora, cada vez más fuerte y por las transformaciones religiosas, culturales y socio-políticas que hemos sufrido en pocos años.

- Han florecido grupos cada vez más numerosos de cristianos conscientes y responsables que, formando parte de las llamadas «comunidades cristianas» o agrupándose alrededor de las parroquias o de otras comunidades eclesiales, se comprometen cada vez más con su fe en la doble vertiente que entraña la evangelización, según la doctrina de Pablo VI en la «Evangelii Nuntiandi».

- Se está fortaleciendo el espíritu contemplativo en algunos sectores, incluso juveniles, del pueblo de Dios.

- Se ha conseguido un acercamiento mayor de la Iglesia y también de la jerarquía a los más débiles y oprimidos, a los que recelaban antes de ella porque la acusaban de estar aliada con el poder.

- La Iglesia española intenta contribuir a crear un clima de convivencia, de reconciliación nacional y desea que las luchas políticas no esgriman razones religiosas ni intereses eclesiales.

- Se está produciendo una mayor autenticidad religiosa en las órdenes y congregaciones religiosas masculinas y femeninas y en la manera de vivir la vida cristiana, con el empeño de conseguir una mayor justicia formal y real en la vida de nuestro pueblo.

- Incluso el respeto a las otras confesiones religiosas, no católicas y aun no cristianas, está creciendo en el seno de la Iglesia, en conformidad con el

ecumenismo proclamado por el Concilio.

Yo diría que el balance que se puede hacer es positivo, a pesar de las dificultades que por necesidad habían de encontrarse en un camino nuevo, diferente al que habíamos recorrido en etapas anteriores, porque así lo exigían los condicionamientos religiosos y sociales.

Pero es evidente que esa realidad de nuestra Iglesia, con sus luces y sombras, nos está exigiendo mucho a nosotros y debe interpelar a la Conferencia Episcopal al comienzo de esta nueva década que acabamos de empezar. Será conveniente tenerlo en cuenta al proceder a las elecciones porque no sólo puede ser importante la elección del presidente, sino la de los miembros del Comité Ejecutivo que tienen la misión de auscultar la realidad religiosa y social, y la de los presidentes de algunas comisiones que tienen una misión específica importante en la toma de postura de la Conferencia mirando al futuro.

Las realidades sociales de hoy

d) Y como la comunidad cristiana española está inmersa en una realidad socio-política y nosotros, como obispos, tenemos el derecho y el deber de iluminar las realidades sociales con la luz del Evangelio y de «dar el juicio moral, incluso sobre materias referentes al orden político, cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas», habremos de reflexionar también sobre la realidad que esta sociedad nos presenta para determinar cuál debe ser nuestra actuación en este campo.

- El terrorismo continúa siendo una realidad angustiosa, una verdadera lacra de nuestra sociedad que lleva consigo, además, una sensación de inseguridad poco propicia para una convivencia en paz y para la defensa de los derechos fundamentales del hombre.

- El paro va creciendo cada día. Somos ya bastantes los obispos que hemos llamado la atención sobre ese fenómeno enormemente desestabilizador, que ya

empieza a ser motivo de frustración para muchos jóvenes que no pueden encontrar su lugar en la vida social después de una adecuada preparación, incluso habiendo hecho el sacrificio de seguir una carrera universitaria, y que está haciendo aparecer el fantasma del hambre ante muchos hombres.

- La interpretación «secularista» de la separación Iglesia-Estado afirmada en la Constitución y el concepto raquítico y parcial de la libertad religiosa, que pretenden convertir la religión en un asunto privado y quisieran encerrar a la Iglesia en los templos, está reclamando también una clarificación que habremos de dar humilde pero seriamente.

- Las amenazas contra la institución familiar en un momento en que el modelo de la familia tradicional y cristiana estaba haciendo crisis y que reclaman, como se decía en el Sínodo, una pastoral concienzuda tanto en la preparación de los que van a recibir el sacramento del matrimonio como en la configuración de un nuevo modelo familiar que, enraizado fuertemente en el Evangelio, sea capaz de asumir los nuevos valores de la cultura y de la psicología actual y sepa abrirse a la sociedad comprometiéndose en la solución de los problemas que angustian a los hombres.

- Las dificultades que se pretenden imponer a la enseñanza privada y, por lo tanto, a los colegios y centros educativos de la iglesia, haciendo peligrar la auténtica libertad de enseñanza que ha de ser un servicio social y la expresión de los distintos grupos sociales.

- El mismo desarrollo de la democracia, para la que no estábamos suficientemente preparados, y que algunos confunden con una sociedad permisiva sin fronteras y otros en imponer sus «ideologías» sin tener en cuenta suficientemente los bienes comunes y las exigencias de esa sociedad peculiar que se llama España, que no puede romper totalmente con su historia y con su tradición, sin peligro de que pierda su propia personalidad y que no puede estar sujeta a oscilaciones rápidas y profundas que difícilmente podría asimilar.

- El desencanto que existe en gran parte de nuestro pueblo, tanto respecto a la Iglesia institución como respecto a las realizaciones sociales y políticas, y que ha hecho perder a no pocos la alegría de la fe y la seguridad de la misma en la vida pública, y a casi todos la confianza en los métodos y procedimientos que no siempre van dirigidos a resolver los grandes problemas que están zarandeando fuertemente a nuestra sociedad y aun al mundo entero.

No cabe duda que esa prospectiva sobre el entorno sociopolítico en el cual hemos de realizar nuestra misión, predicando la fe con auténtica libertad, enseñando la doctrina católica sobre la familia y la sociedad, es indispensable para un proyecto razonable de actuación y aun para determinar la figura de la Iglesia ante la nueva década.

- Pero habremos de tener en cuenta que estos fenómenos ocurren en nuestra sociedad, que ya puede llamarse una sociedad de consumo, con las connotaciones que esa frase lleva consigo.

El afán desmedido de tener, de poseer, de disfrutar que están fomentando exacerbadamente los medios de publicidad que llegan a coaccionar a los hombres.

- La permisividad moral que se considera como una exigencia de nuestro tiempo o como una consecuencia de la libertad democrática y que llega fácilmente a la procacidad y a la irreverencia contra personas o cosas sagradas.

- La pasividad de la clase media que ha sido siempre la base de la consistencia social.

No cabe duda de que no son esas las bases más aptas para el perfeccionamiento humano y para que cada persona sea consciente y responsable o para encarnar la vida cristiana.

e) Esa reflexión, sincera y desapasionada, nos ha de llevar lógicamente a una revisión de los métodos de trabajo de la Conferencia y, quizá, a una

programación en la que estuvieran claros los objetivos prioritarios a corto y a medio plazo a fin de orientar debidamente nuestras actividades y señalar cauces operativos a la comunidad de los creyentes.

Es verdad que la Conferencia ha ido consolidándose a través de los quince años de su existencia. Pero no estoy muy seguro de que hayamos encontrado ya los métodos adecuados para que su acción sea eficaz, para que todos los obispos se sientan Plenamente solidarios de la labor que la Conferencia realiza, y para que la opinión pública conozca y asimile lo mejor posible las decisiones de la misma.

Lo cierto es que de vez en cuando se manifiesta cierto malestar por el modo de proceder de la Conferencia en sus distintos órganos. Y es verdad también que hasta ahora, a pesar de los intentos realizados, no se ha conseguido encontrar el método oportuno.

En varias ocasiones se han presentado proyectos para reorganizar las Comisiones Episcopales que fueron surgiendo a medida que lo iban exigiendo las circunstancias y que quizá necesitarían una nueva reestructuración. Algunos de los objetivos urgentes que están reclamando ahora nuestra atención: la familia, por ejemplo, a la que me he referido anteriormente, no tiene una comisión propia. También los responsables del tesoro artístico de la Iglesia en las diócesis han pedido una comisión especial para ese triple campo de monumentos artísticos, bibliotecas y archivos que hoy reclaman urgentemente nuestra atención.

La conexión efectiva entre las distintas comisiones episcopales tampoco se ha conseguido todavía. La comisión permanente que debería realizarla, ha de atender a problemas importantes, y muchas veces urgentes, que le impiden llevar a cabo esa tarea de coordinación.

El comité ejecutivo, una novedad del último trienio, aunque ha tenido una incidencia importante en la marcha de la Conferencia —como presidente puedo y debo afirmar públicamente que ha sido un gran apoyo para mí— no ha

conseguido, a juicio de sus propios miembros, toda la efectividad que se podía esperar de él. Y no se puede olvidar que ahora, cuando el presidente no resida en Madrid como puede acontecer fácilmente en esta elección— y no pueda tener una información directa de los problemas, que aquí en Madrid es donde se manifiestan más clara y rotundamente, la importancia del comité ejecutivo que tiene la misión de captar la realidad eclesial y social para ofrecer los datos convenientes a los distintos órganos de la Conferencia y ha de unificar las gestiones que ineludiblemente se habrán de realizar cerca de la Administración, será mucho mayor.

Los objetivos prioritarios

Como objetivos prioritarios a corto plazo parece que están reclamando nuestra atención los siguientes:

- *La profundización de la fe* en nuestros cristianos, que está exigiendo su presencia y su actividad en una sociedad pluralista y secularizada. No basta ciertamente la llamada «fe del carbonero» o la fe que se apoya en el contexto social. No es suficiente conservar lo que teníamos. Hemos de abrirnos a las realidades nuevas y hemos de hacer eficaz nuestra presencia en el contexto social, económico y político.

Da la impresión de que muchos católicos se sienten como acomplexados, casi avergonzados, de proclamar sus convicciones cristianas en el ámbito de las realidades terrenas. Parece que nuestro cristianismo se ha hecho tímido, triste, como si no tuviera nada que decir al mundo de hoy ni nada que hacer en el ambiente cultural y social de nuestros días.

Y será necesario que fortalezcamos la fe de los creyentes para que sepan reencontrar la alegría en su vida cristiana y sepan responder adecuadamente a los retos que la sociedad actual nos presenta. La fidelidad evangélica, junto a la fidelidad histórica de presente y futuro, exige una madurez en la fe que nosotros habremos de fomentar.

- *El discernimiento sobre la corriente comunitaria* que ha irrumpido fuertemente en nuestra Iglesia y que ha proliferado en comunidades cristianas de distinto tipo y hasta de ideologías diversas, para que en ese nuevo impulso del espíritu que está provocando esos grupos pueda tener toda su eficacia de cara al futuro del pueblo de Dios.

- Los problemas que hoy se plantean alrededor *del matrimonio, de la familia, de la enseñanza*, exigen también una atención preferente y, me atrevería a decir, decidida e inteligente y una pastoral intensa, ya que son instituciones importantísimas para la vida de la Iglesia e incluso para la perseverancia de los cristianos.

Sé que no me corresponde a mí señalar esos objetivos. Ha de ser una decisión colectiva después de las reflexiones pertinentes. Si he adelantado algunos, ha sido para llamar la atención sobre objetivos que, sin duda, son importantes y de suma actualidad.

2. Un acontecimiento extraordinario va a tener lugar este año, y habrá de ser la Conferencia la que lo prepare adecuadamente para que consiga todo el fruto que del mismo cabe esperar. Me refiero, como habréis comprendido, a la visita de Juan Pablo II para inaugurar el cuarto centenario de la muerte de Santa Teresa.

La sola presencia del Papa en España (será la primera vez que un Pontífice romano visite nuestra Patria) es ya, por sí misma, un don de Dios. Pero esa visita, en los momentos actuales de nuestro catolicismo, puede ser trascendental si, bien preparada, sirve para una reflexión seria de los cristianos que se sentirán interpelados por la palabra pontificia en los distintos mensajes que nos dirija.

La visita «ad limina» que hemos de hacer este año todos los obispos españoles puede ser una magnífica preparación. Juan Pablo II podrá darse cuenta por nuestras relaciones diocesanas y por los datos que cada obispo le podrá ofrecer

de la realidad de nuestro pueblo. Podrá tener magníficos elementos de juicio para darnos las orientaciones para nuestra presente situación.

La visita del Papa movilizará, sin duda, a grandes multitudes. Y también esos actos masivos tienen su poesía y su eficacia. Lo más importante, sin embargo, de la misma no debe ser el espectáculo, sino la meditación serena y la apertura total a las enseñanzas que él se crea en el deber de dirigirnos para fortalecer nuestra fe y para señalarnos caminos de acción.

El centenario de Santa Teresa, tal como ha sido concebido por la Junta nacional, puede ser también ocasión propicia para que los católicos españoles nos reencontremos a nosotros mismos aprendiendo de la Santa su espíritu de oración, su amor a la Iglesia, su alegría en el servicio de Dios, su preocupación por los hombres, su deseo de santificar aun las acciones más insignificantes (también entre los pucheros anda el Señor, según la expresión de la Santa) y sepamos, conservando lo esencial de nuestras tradiciones, aceptar su espíritu reformador para atemperarnos a las necesidades y exigencias de este momento histórico.

Tanto en la visita del Papa como en la celebración del centenario teresiano tendrá la Conferencia Episcopal una tarea propia y de la mayor importancia.

Las visitas que ha hecho hasta ahora Juan Pablo II a distintos países del mundo no sólo han servido para que el Papa «confirme en la fe a sus hermanos»: es la misión que ha heredado de Pedro, sino que han sintonizado perfectamente con la marcha de la Conferencia Episcopal respectiva y con la labor que están realizando los obispos.

Estoy convencido de que la presencia del Papa entre nosotros producirá efectos saludables y, realizada con la sobriedad y aun con la austeridad que él desea, podrá abrir nuevos horizontes de luz y de esperanza para el futuro del cristianismo y de la Iglesia en nuestra Patria.

3. Son éstas las últimas palabras que os dirijo como presidente de la Conferencia. Y es lógico que manifieste, ante todo, mi gratitud, no sólo por la confianza que reiteradamente habéis depositado en mí, con una bondad que os enaltece, sino por la ayuda que me habéis prestado en todo momento.

Es muy fácil ser presidente de esta Conferencia. Aunque existen divergencias dentro de la misma (no puede ser de otra manera), ni esas divergencias son importantes ni han empañado lo más mínimo la cordialidad entre nosotros.

Yo quiero decir finalmente que habéis sido vosotros los que habéis llevado a cabo esa tarea importante de renovación proclamada por el Concilio en circunstancias no siempre fáciles. Yo no he sido más que vuestro altavoz, en unas ocasiones, o el instrumento que ha llevado a cabo lo que vosotros acordasteis.

Hermanos, que Dios os lo pague.

He dicho.

Comunicado de la Conferencia Episcopal Española

Comunicado sobre el intento de golpe militar en España el 23 de febrero

«Los obispos españoles, reunidos en Asamblea Plenaria, venimos siguiendo desde ayer tarde, con preocupación, serenidad y confianza, los graves acontecimientos que amenazan perturbar la normalidad democrática de la nación y, con ella, la paz y la convivencia de los españoles. Al abrir hoy nuestra segunda jornada de trabajo, queremos expresar a Su Majestad el Rey, a las autoridades y al pueblo nuestro firme propósito de contribuir, como pastores de la Iglesia, a la serenidad y a la responsabilidad de todas las instituciones y personas del país dentro del respeto a la Constitución y con voluntad de concordia por parte de todos.

Manifestamos también nuestro profundo respeto y nuestra afectuosa solidaridad a los miembros del Gobierno y del Parlamento retenidos en el Palacio de Congresos y pedimos con el máximo encarecimiento a quienes los retienen que faciliten cuanto antes su salida pacífica del edificio para que puedan reasumir sus responsabilidades públicas como representantes del pueblo. Hacemos un llamamiento a todos los fieles y a todos nuestros conciudadanos para que mantengan la calma, el buen sentido y el espíritu de colaboración con las autoridades legítimas. Mantenemos la firme esperanza, y así lo pedimos a Dios, de que este episodio tendrá muy pronto un desenlace pacífico y feliz para bien de todos».

Telegrama a Su Majestad el Rey

Telegrama de Vicente Enrique y Tarancón, presidente de la CEE, a Juan Carlos I, Rey de España, con motivo del mismo

«Los obispos españoles, reunidos en Asamblea Plenaria, hacemos patente a Vuestra Majestad nuestra profunda adhesión a vuestro mensaje de respeto a la Constitución, de normalidad democrática y de serena consideración entre todos los españoles. Estamos pidiendo insistentemente a Dios que asista a vuestra persona en tan altas responsabilidades y otorgue siempre a nuestro pueblo el don de la paz en la libertad y en la justicia. Con la más alta consideración, Cardenal Enrique y Tarancón».

Este artículo se publicó en la revista [Ecclesia](#). Núm. 2.019. 28 febrero 1981

[Volver al índice](#)



Amenaza a la normalidad constitucional. Llamada a la esperanza

Comunicado final de la XXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

Conferencia Episcopal Española

XXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

1. Los obispos españoles terminamos hoy la XXXIV Asamblea Plenaria, dedicada principalmente a la renovación de cargos en nuestra Conferencia, en el marco de una obligada reflexión sobre los problemas de la Iglesia y de nuestra sociedad.

Durante estos mismos días hemos vivido muy intensamente, con todo el pueblo español, unas horas azarasas y decisivas, en las que estuvo seriamente

amenazada la normalidad constitucional de la nación y la convivencia en libertad de todos los españoles.

La gravedad de los acontecimientos nos llevó a expresar directamente a Su Majestad el Rey, y en comunicado público a todos nuestros conciudadanos, la honda preocupación que desde un principio nos causaron hechos tan graves y reprobables, y nuestro apoyo moral a las personas, instituciones y actuaciones que hicieran posible, como así ocurrió después, un final sin violencias del secuestro del Gobierno y de los congresistas y una respuesta constitucional y serena a la situación planteada. Nunca ha faltado en estas horas decisivas nuestra oración personal y litúrgica por nuestro pueblo y por sus representantes y autoridades.

2. La experiencia vivida constituye ahora una plataforma de responsabilidad colectiva que puede ayudarnos a mirar hacia delante con ánimo esperanzado. Urge superar, en la medida que corresponda a cada uno, el desencanto difuso que anida en tantos espíritus, la hipercrítica que invalida cualquier empeño colectivo, el miedo paralizante y el desinterés sistemático por la cosa pública. Es de todo punto necesario recuperar la conciencia ciudadana y la confianza en las instituciones, todo ello en el respeto de los cauces y principios que el pueblo ha sancionado en la Constitución.

Ello exige de los legisladores y de los gobernantes un claro sentido del bien común, un recto ejercicio de la autoridad y una solidaridad con el pueblo a la escucha fiel de sus aspiraciones. Pero no es menos verdad que a los ciudadanos nos toca construir entre todos una España más justa, primero con el trabajo exigente de cada día, luego con una participación cívica que conjugue honradamente derechos y deberes, compartiendo todos siempre las cargas de los más débiles.

3. La crisis energética, la inflación monetaria y especialmente la plaga social del paro son azotes muy duros para nuestra sociedad, unidos a la violencia armada de grupos subversivos y al desprecio de la vida y de los derechos de la persona que lleva a muertes, secuestros y abusos injustificables.

Se da paralelamente en nuestra sociedad otra crisis de energía en el orden de las fuerzas morales; abunda a veces una inflación de palabras y promesas, sin cobertura de compromisos y realidades; se aprecia un abandono manifiesto del ejercicio de las responsabilidades familiares, educativas, políticas e incluso pastorales.

4. No tratamos de acentuar las sombras del cuadro, puesto que seguimos creyendo en los valores éticos y en las energías espirituales de nuestro pueblo. Buscamos, más bien, una sacudida moral y una toma de conciencia de todos los hombres y mujeres para alzarnos de este bache y recuperarnos como personas y como ciudadanos. También en ese campo debe acabar la transición, no para restaurar nostálgicamente modelos sociales ya agotados, sino para impregnar de hondo humanismo y de cualidades espirituales la sociedad libre y justa que nuestro pueblo intenta forjar.

5. Tampoco ignoramos cuánto nos comprometen estas afirmaciones a los pastores de la Iglesia y a toda la humanidad cristiana. Y menos aún intentamos eludir la cuota de responsabilidad que puede tocarnos, por acciones u omisiones, en el deterioro que padece nuestra sociedad. Entre las insinuaciones interpeladas, la Iglesia se siente incluida muy señaladamente.

Lo que afirmamos con toda verdad es que nos sentimos urgidos a ser en nuestro pueblo agentes de reconciliación y animadores de la esperanza; que, sin imponernos a nadie, ofrezcamos el mensaje de Cristo como fermento y luz de nuestra sociedad. Evidentemente, la fe cristiana forma parte de nuestro ser histórico y nosotros estamos convencidos de su virtualidad de cara al futuro.

Es ésta una hora muy indicada para que florezcan en la Iglesia de España nuevos y vigorosos testimonios evangélicos y para que todos acreditemos con palabras y obras que la Iglesia está al servicio de los hombres.

Nuestro llamamiento, marcadamente religioso y en vísperas de cuaresma, reclama de todos nuestros hermanos de fe un paso de conversión a Cristo, en el

marco concreto de la vida española de 1981, donde todos estamos comprometidos para que nuestro pueblo acreciente su esperanza.

28 de febrero de 1981

Este texto se puede consultar en CEE Documentos, Base documental, [Conferencia Episcopal Española](#).

[Volver al índice](#)